



Aspectos particulares situación mundial. Campo político

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

1972

TESG 649 E.J. 1

37314

Aspectos particulares situación mundial. Campo politt

37314

23/10/20
ASPECTOS PARTICULARES SITUACION MUNDIAL

CAMPO POLITICO

PARA CONSULTA
NO DEBE SALIR DE
ESTA SALA

EUROPA Y SUS PROBLEMAS

- 1.- El Comunismo y las Fuerzas Armadas.
- 2.- Un viejo sueño que perdura.
- 3.- La lección de la Democracia Francesa.
- 4.- Los Pabellones Negros.

ASIA Y SUS MOVIMIENTOS POLITICOS

- 1.- China acentúa ofensiva Diplomática en Europa.
- 2.- El contraste entre la India y la China.
- 3.- China desplaza a Rusia en Africa.
- 4.- Arabia sin fronteras.

LA UNION SOVIETICA Y SUS INFLUENCIAS

- 1.- La U.R.S.S. 55 años después.

LA IGLESIA Y SU ACTITUD

- 1.- Pablo VI : 9 años de soledad.
- 2.- Reforma concordatoria en España.

AUSTRIA

- 1.- Lo que el cambio se llevó.

LA EVOLUCION POLITICA EN EL VIETNAM

- 1.- En el primer acto : Napoleón III.

- 2.- Las conversaciones de Kissinger.
- 3.- Revelan bases de Paz.
- 4.- La pugna Ruso-China, obstáculos a un acuerdo.
- 5.- El conflicto en cifras.
- 6.- Historia de la más larga guerra.
- 7.- La Paz.
- 8.- Paz para Vietnam.
- 9.- Un cese de fuego con fuego.
- 10.- Vietnam : La piel de Leopardo
- 11.- Lecciones de la Guerra y la Paz
- 12.- La tesis de los cinco grandes.
- 13.- Good- By Vietnam, good-by

SECRETARIA SUPERIOR DE GUERRA

El Comunismo y las Fuerzas Armadas

EL COMUNISMO Y LAS FUERZAS ARMADAS

Presentación

El presente documento tiene como finalidad presentar a los lectores las tesis, en sus aspectos generales, de la doctrina comunista sobre la guerra y el armamento. El autor, Bertrand Russell, es un filósofo británico de gran prestigio intelectual y científico. Sus ideas sobre la guerra y el armamento son de gran actualidad y se refieren a los problemas de la humanidad en el presente y en el futuro.

Este es un libro de guerra y de paz. En el momento de escribirlo, el mundo estaba dividido en dos bloques: el bloque occidental, encabezado por Estados Unidos, y el bloque oriental, encabezado por la Unión Soviética. El autor, Bertrand Russell, es un filósofo británico de gran prestigio intelectual y científico. Sus ideas sobre la guerra y el armamento son de gran actualidad y se refieren a los problemas de la humanidad en el presente y en el futuro.

La Revolución Comunista y la Guerra Civil

Puesto que Bertrand Russell tuvo mas afecto hacia la izquierda que hacia la derecha, este documento adquiere dimensiones altamente valoradas y no se podrá decir que las argumentaciones son anticomunismo o "fascismo" dadas las predilecciones políticas del fallecido y polémico pensador.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

También se venden

Este libro es una obra de gran actualidad y se refieren a los problemas de la humanidad en el presente y en el futuro. El autor, Bertrand Russell, es un filósofo británico de gran prestigio intelectual y científico. Sus ideas sobre la guerra y el armamento son de gran actualidad y se refieren a los problemas de la humanidad en el presente y en el futuro.

El Comunismo y las Fuerzas Armadas

Presentación

El artículo del filósofo inglés Bertrand Russell, que a continuación encontrarán los lectores, es una pieza maestra en el análisis de la estrategia comunista mundial.

Puesto que el mencionado intelectual británico tuvo más afecto hacia la izquierda que hacia la derecha, no dudamos que este documento adquiere dimensiones altamente valoradas. Y no se podrá decir que las argumentaciones son anticomunismo, o "fascismo", dadas las predilecciones políticas del fallecido y polémico pensador.

Por BERTRAND RUSSEL

LOS COMUNISTAS indican como ha sido engañado el pueblo, y cómo los dirigentes elegidos por el pueblo han traicionado a éste una y otra vez. De ahí infieren que la destrucción del capitalismo tiene que ser brusca y catastrófica; que tiene que ser obra de una minoría, y que no puede ser lograda constitucionalmente o sin violencia. Así, pues, en su opinión, el deber del Partido Comunista en un país capitalista es prepararse para el conflicto armado y tomar las medidas posibles para desarmar a la burguesía y armar a aquella parte del proletariado que está dispuesta a apoyar a los comunistas.

Hay en esa posición un aire de realismo y desilusión que la hace atractiva a aquellos idealistas que desean pensarse a sí mismos como cínicos. Pero yo creo que hay varios puntos en los que no es tan realista como pretende.

Los Comunistas También se Venden

EN PRIMER LUGAR, insiste mucho en la traición de los dirigentes laboristas en los movimientos constitucionales, pero no considera la posibilidad de traición de los dirigentes comunistas en una revolución. A eso replicarían los marxistas que en los movimientos constitucionales los hombres son comprados, directa o indirectamente, por el dinero de los capitalistas, mientras que el comunismo revolucionario no dejaría a los capitalistas dinero con que intentar la corrupción. Eso ha sido conseguido en Rusia, y puede conseguirse en otras partes. Pero al venderse a los capitalistas no es la única forma posible de traición. También es posible, una vez adquirido el poder, utilizarlo para los propios fines y no para los fines del pueblo. Eso es lo que creo posible que ocurra en Rusia: el establecimiento de una aristocracia burocrática, con la autoridad concentrada en sus manos, y que cree un régimen tan opresivo y cruel como el del capitalismo. Los marxistas nunca reconocen suficientemente que el amor al

poder es un motivo tan fuerte, y una fuente tan grande de injusticia, como el amor al dinero; sin embargo, eso tiene que ser evidente para todo estudioso de la política que sea imparcial. También es obvio que el método de revolución violenta que conduce a la dictadura de una minoría es un método peculiarmente calculado para crear hábitos de despotismo que sobrevivirán a la crisis originaria. Lo probable es que los políticos comunistas se hagan semejantes a los políticos de los demás partidos; algunos serán honrados, pero la gran mayoría cultivará meramente el arte de contar un cuento plausible para lograr con engaños que el pueblo les otorgue el poder.

La Revolución Comienza en la Población Civil

EN SEGUNDO LUGAR, la argumentación comunista supone que, aunque la propaganda capitalista puede impedir que la mayoría se haga comunista, las leyes y la policía capitalistas no pueden impedir que los comunistas, aun siendo una minoría, adquieran una supremacía de poder militar. Se piensa que la propaganda clandestina puede socavar al Ejército y la Armada, aunque se admite que es imposible conseguir que la mayoría vote en las elecciones en favor del programa de los comunistas. Ese modo de ver se basa en la experiencia de Rusia, donde el Ejército y la Armada habían sufrido una derrota militar y habían sido brutalmente tratados por las incompetentes autoridades zaristas. Tal argumento no es aplicable a Estados más eficaces y de mayor arraigo. Entre los alemanes, a pesar de la derrota, fue la población civil la que inició la revolución.

Hay aún otro supuesto en el argumento bolchevique, un supuesto que me parece completamente injustificable. Se supone que los gobiernos capitalistas no aprenden nada de la experiencia rusa. Antes de la Revolución Rusa, los gobiernos no habían estudiado la teoría bolchevique. Y la derrota en la guerra creó un talante revolucionario en toda la Europa central y oriental. Pero ahora los que detentan el poder están en guardia. No hay razón alguna para suponer que permitirán supinamente que una preponderancia en fuerzas armadas pase a manos de quienes desean derrocarlos, y eso cuando, según la teoría bolchevique, serán todavía suficientemente populares para que les apoye una mayoría electoral. ¿No es tan claro como la luz del día que en un país democrático destruir al gobierno por las armas es más difícil para el proletariado que decretarlo en unas elecciones generales? Si consideramos las inmensas ventajas de un Gobierno en su trato con los rebeldes, parece claro que la rebelión puede abrigar pocas esperanzas de éxito a menos que sea apoyada por una gran mayoría. Desde luego, si el Ejército y la Armada fueran especialmente revolucionarias, podrían llevar a efecto una revolución impopular; pero esa situación, aunque fue algo parecido lo que ocurrió en Rusia, es difícilmente esperable en las naciones occidentales. Toda esa teoría bolchevique de la revolución realizada por una minoría podía resultar eficaz como efecto de una conspiración secreta, pero se hace imposible en cuanto es abiertamente confesada y recomendada.

Pero quizá se dirá que estoy caricaturizando la doctrina comunista de la revolución. Los abogados de esa doctrina insisten, con mucha verdad, en que todos los acontecimientos políticos son efectuados por minorías, puesto que la mayoría es indiferente a la política. Pero hay una diferencia entre una minoría con la que los indiferentes consenten y una minoría odiada y que asusta al indiferente. Para hacer razonable la doctrina comunista es necesario suponer que los bolcheviques creen que la mayoría puede ser inducida a consentir, al menos temporalmente, la revolución hecha por la minoría dotada de conciencia de clase.

Creo que tocamos aquí una parte esencial de la filosofía comunista. En el momento de la revolución, los comunistas han de pregonar alguna consigna popular que les permita conseguir un apoyo más extenso que el que les proporcionarían el mero comunismo. Habiéndose apoderado así de la máquina del Estado, han de utilizarla para sus propios fines. Pero también este es un método que solamente puede ser practicado con éxito mientras no se proclame. En cierta medida, se trata de un método corriente en política.

Lo que me parece resultar de esas consideraciones es que, en un país democrático y políticamente educado, la revolución armada en favor del comunismo no tendrá posibilidades de éxito, a menos que fuese apoyada por una mayoría más extensa que la que se requeriría para la elección, por métodos democráticos, de un Gobierno comunista.

La pretensión de que la propaganda capitalista es lo que impide la adopción del comunismo por los asalariados no es sino parcialmente verdadera. La propaganda capitalista no ha sido nunca capaz de impedir que los irlandeses voten contra los ingleses, aunque ha sido aplicada con gran vigor a ese objeto. Ha resultado asimismo impotente, una y otra vez, para oponerse a movimientos nacionalistas apenas provistos de ayuda económica. Ha sido incapaz de hacer frente a los sentimientos religiosos. Y aquellas poblaciones industriales a las que más obviamente favorecería el socialismo lo han adoptado, en general, a despecho de la oposición de sus patrones. La verdad lisa y llana es que el socialismo no suscita en el ciudadano medio el mismo apasionado interés que suscita el nacionalismo y que acostumbraba suscitar la religión.

UN VIEJO SUEÑO QUE PERDURA

Se refiere a la situación general en la cual los Europeos han tratado de convertir el Continente en un nuevo campo de batalla con un nuevo tipo de conflicto en el cual dos gigantes de fuera tratarán de apoderarse del control de sus capacidades y riquezas. Es así, como las naciones que integran el Mercado Común Europeo, están tratando de moverse hacia una mayor unidad y autodeterminación.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

UN VIEJO SUEÑO QUE PERDURA

por GEORGE W. HERALD

DE PARIS: "¡Señoras y señores, el embajador de Europa!", anunció en voz alta el ujier a la puerta del salón de recepciones de la Casa Blanca. El invitado que se dirige calmadamente hacia las autoridades norteamericanas es el doctor Fritz-Gastón Gemuetlich, hijo de padre alemán y madre francesa quien, después de haber cursado brillantes estudios en las universidades de Oxford y Bolonia, se ha convertido en el primer embajador de Europa ante los Estados Unidos. Cuando el Presidente norteamericano le da la bienvenida y le pregunta si ha tenido inconvenientes para encontrar alojamiento adecuado en Washington, el doctor Gemuetlich contesta sonriente: "¡De ninguna manera, señor! Pude elegir entre las exembajadas de Alemania, Francia, Bélgica y Holanda, todas ellas vacías en la actualidad".

Para cuando: Por ahora, esta escena imaginaria sigue siendo una mera ilusión, y nadie puede predecir cuando se hará realidad. Pero el ingreso de la Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda al Mercado Común Europeo (MCE), el primero de enero de 1973, ha puesto indudablemente en marcha un irreversible proceso histórico. La verdadera cuestión es la de saber qué clase de Europa Unida representa el doctor Gemuetlich: ¿Será, como muchas personas creen, una simple rama ultramarina de intereses económicos norteamericanos? ¿Será un apéndice del imperio soviético? ¿O estaba en lo cierto el primer ministro británico, Edward Heath, cuando predijo, recientemente, que "el tamaño y la influencia de la Comunidad Europea, la más poderosa que el mundo haya visto en materia de comercio y finanzas, creará un nuevo equilibrio en las relaciones mundiales comerciales y monetarias"?

La respuesta que se dé a estas preguntas dependerá, en gran medida, de los propios europeos occidentales. Si siguen tratando de sacar el mejor partido unos de otros, cada uno de los ahora nueve miembros de la Comunidad (Alemania, Bélgica, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo) buscando solo su propio provecho en el MCE, tarde o temprano su territorio está destinado a convertirse en un nuevo tipo de colonia explotado por Oriente, Occidente o ambos. Pero, aunque los europeos occidentales adquieran una conciencia cada vez más aguda del poderío que pueden llegar a tener como un cuerpo unificado, su tarea no será fácil,

porque los Estados Unidos y Rusia los considerarán cada vez más como peligrosos rivales e intentarán bloquear su marcha hacia la independencia a cada paso que den. En consecuencia, la nueva batalla por Europa tendrá muchas facetas y muchos frentes.

Antiguo sueño: Para poder entender la naturaleza de esta lucha es necesario ponerla en una perspectiva histórica, porque el sueño que los europeos persiguen no es nada nuevo. Ya Napoleón, después de la caída del Sacro Imperio Romano, en 1806, trató —en vano— de unificar el Continente desde el Atlántico a los Urales. Sus sucesores, bajo la guía de Metternich, crearon el "Congreso de Europa", que tampoco duró mucho. Disraeli renovó los esfuerzos para obtener un cierto grado de seguridad colectiva, basándose en la suposición de que después de todo, la mayoría de los europeos compartía una herencia común de ideas y principios. Este mito pronto fue explotado por la desenfrenada revolución industrial y por el paralelo surgimiento del colectivismo estatal. En la primera mitad del siglo XX, estos acontecimientos condujeron a terribles carnicerías en dos grandes guerras mundiales que dejaron a los europeos al borde del aniquilamiento y permitieron el surgimiento de los Estados Unidos y, en grado menor, de la Unión Soviética, como superpotencias tecnológicas.

Gracias al Plan Marshall y a la creación del Mercado Común Europeo por Jean Monnet y Robert Schumann, la parte occidental de Europa pudo recuperarse más rápidamente de lo que cualquiera podría haber previsto hace un cuarto de siglo. La Europa Oriental también inició un proceso de recuperación, aunque en una escala mucho más modesta. Sin embargo, la brecha socio-política que separa a las dos partes continúa siendo enorme. Es por ello que en 1973 no existe ya una cosa tal como la Europa en el sentido empleado por los diplomáticos del siglo XIX. Ninguna de las dos partes de Europa posee una capacidad defensiva propia, la condición previa para poder tener una voluntad autónoma. En su lugar, existe solo un subcontinente que hace las veces de eje de un equilibrio internacional mantenido por dos superpotencias.

Poderío económico: Este es el fondo sobre el cual las nueve naciones europeas del MCE están ahora tratando de moverse hacia una mayor unidad y autodetermi-

nación. No hay duda que el ingreso británico al "Club" les ha dado un poderío económico sin precedente. Quizá la mejor manera de medir este aumento de poderío económico potencial es examinar una lista de las 300 principales empresas mundiales. De ese total, 64 firmas son británicas y pueden ahora sumarse a las 94 que tienen su sede en otros importantes países del MCE. Por lo tanto, a partir del primero de enero de 1973, más de la mitad de las grandes empresas del mundo están situadas dentro del MCE, el que tendrá un Producto Europeo Bruto (PEB) de 650 mil millones de dólares, un producto per cápita de 2,500 dólares. Su producción de acero llegará a 144 millones de toneladas métricas y fabricará 11 millones de automóviles por año casi 30 por ciento más que los Estados Unidos. Contará, además, con un mercado "interno" de 260 millones de personas y proyecta exportar mercaderías por valor de 60 mil millones de dólares. Al mismo tiempo, el MCE se convertirá en el centro financiero más grande del mundo con una cifra operacional que, gracias a la ciudad de Londres, podría exceder los 6,000 millones de dólares.

Competencia interna: Bajo estas condiciones, la mayoría de los expertos coincide en que el MCE tiene una buena posibilidad de obtener importantes beneficios con la admisión de la Gran Bretaña. Sin embargo, a corto plazo, el panorama es menos halagüeño, porque el nuevo miembro ha comenzado ya a hacer sentir su fuerza. Cuando el tema surgió durante una reciente reunión social en la casa de un periodista londinense, el escritor y filósofo Arthur Koestler hizo notar medio en broma: "No olvidemos que la Gran Bretaña ha sido una potencia colonial por siglos. Estamos acostumbrados a vivir bien a costa de otros pueblos. Después que perdimos nuestro imperio, algunos sujetos inescrupulosos trataron durante un tiempo de chuparle la sangre a sus propios compatriotas, pero el procedimiento no dio buenos resultados porque los sindicatos obreros del país son muy poderosos. Ahora, muchos de nuestros hombres de negocios e industriales miran a Europa con un fulgor de gula en sus ojos, como si ésta fuera una tierra recién descubierta de ilimitados recursos y oportunidades. ¡Cuidado continentales!".

La realidad, las cuatro más grandes industrias británicas —textil, del automóvil, alimenticia y del acero— parecen estar listas para emprender importantes incur-

tales piensan que serán capaces de hacerles frente a las dos primeras, se muestran más bien alarmados por la inevitable ofensiva en el campo de los alimentos y el acero. Excepto por Uniliver, que es mitad británica y mitad holandesa, las 10 mayores empresas procesadoras de alimentos del MCE serán en adelante británicas.

Penetración: Para entender lo que esto significa, es imprescindible conocer que las firmas francesas de la alimentación ocupan solo el decimotercero y vigesimocuarto lugar en orden de importancia. Los franceses contrarrestarán su atraso en este campo utilizando modernos sistemas extranjeros de procesamiento bajo licencia. Sin embargo, temen que los británicos se introduzcan en Francia y exploten sus patentes ellos mismos. Esta invasión se inició ya en diciembre de 1972, cuando el magnate británico de la industria alimenticia, Jimmy Goldsmith, se apoderó del control de la Générale Alimentaire, una de las mayores firmas francesas de la alimentación. En forma similar, la United Biscuits está penetrando a Lu Brun and Associates. La empresa británica tiene ya un fuerte bloque de acciones de esa firma y, si logra ganar el control, alrededor del 70 por ciento de la industria francesa de las galletas habrá caído en manos británicas. Muchos otros negocios similares están siendo preparados ahora en París, Frankfurt, Amsterdam y Bruselas por el Banco de Slater-Walker, un pionero en este tipo de operaciones internacionales.

Las exportaciones británicas de acero están destinadas a crear otros puntos de fricción con la vieja guardia europea. Los británicos pueden vender su acero siete por ciento más barato que cualquier otro miembro del MCE, porque sus compañías se encuentran subsidiadas por el gobierno. Tales subsidios están estrictamente prohibidos por las normas del MCE. Por el momento, Bruselas sigue cerrando sus ojos, pero los productores continentales de acero no pueden permitirse el lujo de ser permanentemente perjudicados por los más bajos precios británicos, y un enfrentamiento es solo cuestión de tiempo.

Mientras tanto, el gobierno de Londres prepara sus propias incursiones dentro del MCE. A pesar de las actuales dificultades de la libra esterlina, esa ciudad continúa siendo la indudable capital financiera de Europa. Al presente, un inversor londinense que desee comprar acciones extranjeras debe pagar una sobretasa del 25 por ciento; pero tan pronto como se eliminen esos controles, se cree que la situación cambiará radicalmente. Sir Philip de Zulueta, uno de los principales banqueros londinenses y presidente de Hill, Samuel & Co., dijo a *Visión*: "La gente del MCE descubrirá súbitamente que la Bolsa de Valores de Londres tiene un movimiento 30 veces mayor que la de París, y que ese volumen de transacciones en el mercado de capital de Londres es cuatro o cinco veces más grande que el de todos los otros mercados europeos de capital juntos. Creemos que esta inmedia-

mente beneficiosa para Europa como un todo. Muchas compañías europeas subcapitalizadas —especialmente en Francia— tratarán que sus acciones se coticen en la Bolsa de Londres, y las firmas londinenses de corretaje de acciones aconsejarán a sus clientes colocar su dinero en acciones seleccionadas del Continente". Nada tiene de sorprendente entonces que los corredores de Bolsa continentales no contemplen con mucha satisfacción estas perspectivas; temen que la competencia británica los desplace y prevén muchos y enconados conflictos.

Desacuerdos: Por supuesto, habrá un vínculo directo entre esta batalla bancaria y el progreso que se haga hacia una unión monetaria europea. Una vez que la libra británica haya vuelto a tener una paridad fija, los europeos tendrán que saldar sus persistentes diferencias acerca de cuestiones tales como márgenes de fluctuación de la paridad, armonización de impuestos, el papel del oro en el pago de deudas mutuas y medidas conjuntas para detener el súbito ingreso de capital de fuera de la Comunidad. Sus planes prevén la creación de un Fondo Europeo de Cooperación Monetaria (FECM) para el primero de abril de 1973. Este dinero estará listo para aumentar las facilidades de créditos a corto plazo dentro del FECM el primero de octubre. Los Nueve también planean lanzar para fines de año el Fondo de Desarrollo Regional (FDR), un acariciado proyecto de Heath, que suministrará créditos especiales a las áreas pobres dentro del MCE, notablemente en la Gran Bretaña, Italia meridional e Irlanda. Estará disponible un total de 50 millones de dólares anuales para el otorgamiento de donaciones de capital y subsidios industriales a las firmas que prometan establecer fábricas en las zonas agrícolas en declinación.

Intereses contrapuestos: Aunque se espera que la Gran Bretaña le provoque trastornos gástricos a los europeos occidentales, existe la convicción de que los Estados Unidos les darán serios dolores de cabeza. Si bien no se cree que la Alianza Atlántica sea puesta en tela de juicio, la mayoría de los expertos prevén que 1973 será el año en el que el presidente Richard Nixon dejará perfectamente clara una cosa: que los intereses económicos de los Estados Unidos y de Europa Occidental han dejado de ser compatibles. Se cree que el Presidente se quejará de que las murallas de tarifas del MCE son "proteccionistas y discriminatorias contra los Estados Unidos", y exigirá que los países de la Comunidad Europea abran más ampliamente sus fronteras a los productos agrícolas norteamericanos, abandonando así su común política agrícola. Nixon alegará que los acuerdos comerciales especiales del MCE con varios países mediterráneos y africanos violan la cláusula de país más favorecido establecida por el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Por último, pero no menos importante, insistirá también en que

cualquier reforma del sistema monetario internacional esté ligado a mejores términos comerciales para Washington, basándose en la teoría de que son realmente los acreedores de los Estados Unidos los responsables por su gigantesco déficit de la balanza comercial.

Reunión del GATT: Todas estas andanadas se lanzarán durante la próxima rueda de reuniones del GATT, a efectuarse a fines de 1973. Con el fin de estar preparados para hacer frente a estas confabulaciones, los Nueve tienen la intención de formular una posición común para el primero de julio. Esto no será fácil, dadas sus diferencias acerca de las medidas básicas que deben tomarse para favorecer el libre comercio. Algunos urgen a que se eliminen totalmente las tarifas, tan pronto como sea factible; otros recomiendan reducción parcial en cada categoría y un tercer grupo favorece un sistema doble, mediante el cual primero se armonizarían las tarifas, para ser rebajadas solo en la última etapa del proceso. También hay quienes preferirían un enfoque de sector por sector. Y, por encima de todo esto, existe el hecho de que la Gran Bretaña, Holanda y Alemania no tienen la misma actitud de Francia con respecto a los Estados Unidos. Esas tres naciones se sienten todavía tan dependientes de las exportaciones a los Estados Unidos, que están dispuestas a hacer toda clase de concesiones. Por contraste, Francia se mostrará mucho más reticente, particularmente en el área de los productos agrícolas. Los franceses, que son los mayores beneficiarios de la política agrícola del MCE, advirtieron ya que éste se mantiene en pie o se derrumba en relación con esta política. En un reciente debate en la televisión, el ministro de Finanzas francés dijo: "El propósito de un club es ofrecerle a sus miembros ventajas de las que no disfrutaban los extraños. Si el club le otorga los mismos privilegios a los no miembros, deja de existir".

Todos de acuerdo: En lo que todos los miembros del MCE parecen coincidir es en la necesidad de lanzar una contraofensiva frente a los Estados Unidos en las conversaciones del GATT en lo que respecta a la industria de la aviación. Hasta ahora, los Estados Unidos dominan alrededor de 90 por ciento del mercado en esa área. Solo el 15 por ciento de los aviones utilizados por las líneas europeas son fabricados en la región. Al mismo tiempo, los productores europeos se ven colocados en una posición de inferioridad competitiva por el arancel aduanero del cinco por ciento que Washington impuso a los aviones comprados en el exterior. Como en Europa no existe un impuesto proteccionista de esa naturaleza, el MCE pedirá a los Estados Unidos que suprima el suyo.

Mientras tanto, Rusia está haciendo todo lo posible para confundir aún más el problema. Evidentemente, los rusos han incrementado sus compras de bienes de capital y otros equipos en Occidente, porque de verdad los necesitan y solo el mundo capitalista puede suministrárselos en cantidades suficientes. Pero, al mismo

tiempo, están utilizando el cebo de las grandes ganancias para dividir a los europeos. En principio, los miembros del MCE habían aceptado ya en diciembre de 1969 formular una política comercial común hacia Oriente para el primero de enero de 1973. Pero las reuniones de último momento, efectuadas en Bruselas en diciembre del año pasado, mostraron que los Nueve no tenían los mismos puntos de vista sobre el particular, especialmente en la cuestión de comprar gas natural a la Unión Soviética.

Maniobra: La visita del presidente de Francia, Georges Pompidou, a Moscú, en enero de 1973, también debe examinarse dentro de ese contexto. Aunque se la había estado preparando durante largo tiempo, fue anunciada solo tres semanas antes y tomó por sorpresa a los otros socios del MCE. Muchos vieron en ello una maniobra en la competencia entre Francia, la Gran Bretaña y Alemania por el mercado soviético. Aunque hasta ahora el MCE le ha vendido a Rusia solo el seis por ciento de sus exportaciones anuales, se cree que esta cifra se duplicará o triplicará en los próximos cinco años. Dado que los Estados Unidos también están tratando de aumentar su comercio con los rusos, Moscú tiene amplias posibilidades de emplear tácticas divisionistas.

Con tantos problemas económicos en sus manos, los Nueve tendrán poco tiempo para hacer progresos tendientes a la unificación durante 1973. Todo lo que se ha planeado oficialmente en tal sentido para este año es un informe sobre "métodos destinados a mejorar la cooperación política" que debe estar listo el 30 de junio. En la práctica, la entrada de la Gran Bretaña al MCE ha retardado más que acelerado la marcha hacia la creación de instituciones supranacionales. Londres y París están de acuerdo en que tales instituciones carecerían de sentido mientras Europa no disponga de una fuerza defensiva común.

Hasta este momento la Ley MacMahon (que rige la colaboración nuclear anglo-norteamericana) ha bloqueado efectivamente una más íntima colaboración entre la Gran Bretaña y Francia. Este obstáculo desaparecerá cuando expire dicha ley este año; pero antes de tomar cualquier nueva iniciativa, la Gran Bretaña desea ver lo que sale de la Conferencia Europea de Seguridad, a realizarse en fecha próxima. Esto le viene muy bien a los franceses, quienes se encuentran encantados de que la falta de una fuerza de defensa común posponga cualquier iniciativa tendiente a la unificación política. En un discurso pronunciado ante el Colegio de Guerra, en noviembre de 1972, el ministro francés de Defensa, Michel Debré, dijo: "El problema de la defensa de Europa es un problema que no puede ser resuelto solo por los europeos. Tiene sentido únicamente en el contexto del compromiso norteamericano (de contribuir a la defensa europea). Dado que Europa no

puede hacerse cargo de su propia defensa, una Europa política no puede asumir una forma precisa". Con lógica cartesiana, pidió entonces que se fortaleciera la fuerza nuclear francesa.

Gobierno europeo: Como las cosas están ahora, solo acontecimientos extraordinarios (como podría ser la casi total retirada de las fuerzas militares norteamericanas destacadas en el Continente) puede inducir a los europeos occidentales a crear una defensa nuclear conjunta. En tal caso, el movimiento en favor de la integración política indudablemente volvería a tomar impulso. Muchos observadores creen que la Gran Bretaña, con su sólida tradición parlamentaria, tomará entonces la iniciativa para que las decisiones del Consejo del MCE se tomen por simple mayoría de votos. Tales decisiones permitirían al menos la creación de un gobierno europeo que desarrolle una política común y sea responsable ante un Parlamento europeo elegido en comicios generales. Pero a menos que el degaullismo pierda poder, Francia continuará oponiéndose encarnizadamente al logro de ese objetivo.

Sea como fuere, existe una escuela de pensamiento que sostiene que el MCE tarde o temprano se convertirá en un polo de atracción para los países de Europa Oriental y que éstos eventualmente se incorporarán a una gran entidad paneuropea. En tal contexto, resulta interesante examinar como los rusos ven el futuro de Europa. El profesor A. M. Inozentsev, de la Academia Soviética de Ciencias, acaba de publicar un artículo en el cual describe tres modelos diferentes en su orden de probabilidad:

■ **Progreso de la coexistencia:** Los dos sistemas político-económicos coincidirán en el futuro sin enfrentarse constantemente el uno con el otro. No habrá ni "atlantismo" ni anticomunismo militante, ni ningún intento por parte de Moscú de derrocar regímenes en cualquier parte del Continente. Se reducirán las fuerzas armadas y se creará una zona desnuclearizada en Europa Central. Aumentarán el intercambio comercial y la cooperación técnico-científica.

■ **Freno a la detente:** Las fuerzas derechistas ganan nuevamente el control en los países de Europa Occidental, cuya integración es dirigida más activamente contra Europa Oriental. El comercio entre Oriente y Occidente permanece limitado. La crisis en el Mediterráneo toma formas más amenazadoras. "En tal caso, los países socialistas no tendrán otra alternativa que reforzar la organización del Pacto de Varsovia".

■ **Disolución de los bloques:** Se creará un nuevo Sistema de Seguridad Europea. Se disuelven la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y el Pacto de Varsovia. Las tropas extranjeras se retiran de todas partes. Se estimula la cooperación científica entre los países capitalistas y socialistas. Desaparece la oposición entre los dos sistemas a medida que

se abandonan las ideas de integración política y militar de Europa Occidental.

El profesor Inozentsev cree que su modelo número uno tiene buenas probabilidades de éxito, pero considera que el tercero es más bien utópico "por cuanto las fuerzas reaccionarias de Europa Occidental son todavía muy fuertes". Sin embargo, aun en el mejor de los casos, ni siquiera prevé la posibilidad de que Europa Oriental se una al MCE. La básica división entre los dos campos continúa siendo para él tan fundamental como el cisma entre dos Iglesias. Bajo estas condiciones, los acontecimientos futuros con relación al MCE quizá sean percibidos con más sentido y agudeza por el profesor F. H. Hinsley, de la Universidad de Oxford, cuando escribe:

"El actual sistema global de poder es simplemente una imitación más grande de la vieja organización europea. En vez de la Gran Bretaña, Francia y Alemania tenemos ahora a los Estados Unidos, Rusia y China enfrentándose unos con otros, y sus disputas durante el resto de este siglo se desarrollarán a escala intercontinental. Por lo tanto, el MCE puede tener la posibilidad de jugar el mismo papel internacional que Suiza tuvo dentro de Europa: aquél de un área relativamente pequeña en la cual las tres superpotencias tendrán intereses financieros y económicos de tal importancia que ninguno tratará de perturbar su tranquilidad, así como su prosperidad".

Nuevo hombre: Si esta visión es correcta, los europeos occidentales podrán hacer progresos hacia su unificación política sin apresuramiento. La presente generación de estadistas continentales posiblemente sea demasiado vieja para cumplir esa tarea, pero existen ya muchos indicios de que está emergiendo un nuevo tipo de *homo europaeus* en las escuelas y universidades del Viejo Mundo. Este es un hombre joven que habla dos o tres idiomas, traba fácilmente relación con sus vecinos y se siente como en su casa sea cual fuere el lugar de Europa que visite. Se puede encontrar este tipo en todas partes —de Oslo a Roma y de Múnic a Amsterdam— y uno de ellos es seguramente Fritz Gaston Gemueilich, el futuro primer embajador de los Estados Unidos de Europa en Washington. Es posible que todavía sea un estudiante, pero ya ha comprendido su camino.

La lección de la democracia francesa

El libro acaba traducido de

LA LECCION DE LA DEMOCRACIA FRANCESA

Cuando preguntamos si las pasadas elecciones legislativas francesas no fueron prueba de relevancia de la estructura de la antigua forma del organismo, en primer lugar las cifras muestran que la unión de la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

La fuerza parlamentaria que apoyó al presidente Pompidou era mayor en

el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958. En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

de departamentos en el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958. En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

Es un análisis de como los franceses prefirieron buscar soluciones tradicionales de derecha a entregar a Francia a un ensayo comunista que lo preveían inconveniente para el futuro del país.-

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

En el 45 por 100 de los departamentos que se repartieron en 1958, el 47 por 100 de los electores votó por la izquierda organizada en torno al Frente del Trabajo, la abrumó al 47 por 100 de los votos en muchos municipios, que la misma izquierda no alcanzó más allá del 25 y 30 por 100 de los electores en los departamentos que se repartieron en 1958.

Paris, marzo de 1973

La lección de la democracia francesa

Por FERNANDO VALERA

Cabe preguntarse si las pasadas elecciones legislativas francesas no habrán puesto de relieve la decadencia de la arrogante formación degaullista. En primer lugar, las cifras prueban que la unión de la izquierda, organizada en torno al Programa Común, ha obtenido el 47 por 100 de los sufragios emitidos, mientras que la llamada mayoría presidencial sólo obtuvo el 38, y dentro de ella los auténticos gaulistas el 24 por 100.

La fuerza parlamentaria que apoyará al presidente Pompidou, con mayoría en la Asamblea, ha podido sin embargo constituirse gracias a dos circunstancias: primera, la distribución amañada, o por lo menos arbitraria de los distritos electorales, por virtud de la cual en unos basta menos de 10.000 votos para asegurar un acta, y en otros precisa haber obtenido 100.000. Con una ley de representación proporcional, la composición del actual Parlamento sería harto diferente y, desde luego, la mayoría presidencial habría dejado de existir.

La segunda circunstancia que contribuyó a salvar a la V República del naufragio, se debió a que los llamados Reformadores acudieron en la segunda vuelta con sus tres millones de votos en auxilio de la amenazada candidatura de la U. R. P. (Unión de Republicanos para el Progreso).

* * *

El electorado francés lleva en sí mismo una permanente contradicción entre las ideas que propenden a ser ilimitadamente audaces, y los intereses que suelen ser tímidamente mezquinos. Y cuando la mente se remonta a la estratosfera revolucionaria, como en mayo de 1968, bien pronto el lastre de la bien nutrida bolsa les vuelve al suelo de la realidad conservadora. Parafraseando al señor Peyrefitte, portavoz del grupo degaullista del U. D. R., diríamos que en la primera vuelta los franceses votaron con el corazón, que está a la izquierda; en la segunda, con la razón, que se halla a la derecha, junto al bolsillo. Y el resultado de esa antítesis es el triunfo del estómago, que está en el centro. El francés ama tanto o más que los Derechos del Hombre, los buenos manjares de su acreditada cocina y los excelentes vinos de sus bodegas.

Explicase así el aparente contrasentido que Mr. Mitterrand, leader de la izquierda socialista, planteaba en un discurso electoral en Lorient: los campesinos bretones tiran el lunes sus alcahofas en el patio de las Prefecturas; el martes, le toca el turno a las patatas; el miércoles, interceptan con autos y tractores las carreteras; el jueves, rompen los cristales de los escaparates; el viernes, bloquean la avenida de la Opera y ocupan el Ministerio de Hacienda; el sábado, yo no sé lo que hacen, pero el domingo votan a favor del Gobierno.

* * *

El buen juicio francés, le bon sens, la raison, que dicen ellos, se puso también de manifiesto en la rapidez con que los candidatos gubernamentales de la derecha se asimilaban los puntos esenciales de los programas izquierdistas y reformadores. En España, un triunfo electoral —cosa que desde hace treinta y cinco años no ha podido ocurrir, porque el dedo del Caudillo ha suplantado a la soberanía del pueblo— un triunfo electoral, digo, si de la derecha significaría renovada obstinación en el más pétreo inmovilismo; si de la izquierda, acrecida intransigencia del revolucionarismo ineficaz y vociferante; con el resultado práctico de tirarse los trastos a la cabeza y acabar con la libertad, bienestar y tranquilidad de todos.

Herriot enseñaba que una elección debe ser una selección. Yo digo que basta con que sea una lección. Y la más estupenda lección que puede sacarse de las últimas elecciones francesas es la que ha aprendido el presidente Pompidou al anunciar, a seguida de su discutible victoria, que era necesario acometer rápidamente grandes y audaces reformas sociales, haciendo suyos, con ciertos retoques de ritmo y de matiz, los aspectos positivos del programa electoral de izquierdas y reformadores.

Y a manera de moraleja quiero recordar que, en la última entrevista que yo tuve el honor de celebrar con el presidente Lázaro Cárdenas, conveníamos ambos en que la mejor manera de vencer en nuestros países hispanoamericanos a la revolución y al comunismo, es hacerlos innecesarios.

París, marzo de 1973

Los Pabellones Negros

LOS PABELLONES NEGROS

que se presenta almorzando cuantos soldados...

de la una frase pronunciada en el Senado...

Los criterios colonialistas- Los fracasos de esa política de siglos en los momentos actuales.-

de la historia de China...

de la historia de China...

de la historia de China...

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

de la historia de China...

de la historia de China...

aplicaciones, no se hallaba informado lo que...

Continúan llegando los malos noticias. Con...

de la historia de China...

Diario de la mañana

Abelardo Forero Benavides

Los Pabellones Negros

El país se pregunta alarmado cuántos soldados mueren allá, víctimas de la fiebre, insolados, bajo la tortura del calor en las pesadas marchas extenuantes. Y se pregunta también cuántos millones se han hundido en ese abismo devorador del Asia".

Esta no es una frase pronunciada en el Senado americano por Edward Kennedy o escrita por un editorialista del "New York Times". Se refiere a la situación creada hace un siglo por la política de expansionismo colonial seguida por Jules Ferry, siguiendo las huellas de Napoleón III, quien fue el primero que asomó sus barcos a las aguas del golfo de Tonkin.

Norodom, rey de Cambodia, se colocó bajo el protectorado francés. El teniente Francis Garnier, en ímpetu aventurero y con la complacencia del gobierno francés atacó la fortaleza de Hanoi. Le costó esa proeza la vida. Pero de esa empresa militar agresiva e injustificada salió un primer tratado en el cual se reconocía la entera independencia del rey de Annam en relación con toda potencia extranjera. Al ojo directo de la China.

El pobre rey de Annam comenzó a vacilar entre sus vecinos chinos y sus nuevos protectores, quienes no ocultaban sus malas intenciones. Aparecieron los almirantes franceses en las costas del reino. Fueron bombardeados los fortines. La amenaza tuvo pleno éxito. Se celebró un nuevo tratado que lleva precisamente el nombre de Hué, la ciudad que ha sido castigada en esta guerra por un diluvio de fuego. Hué era la residencia de los reyes, el orgullo del Vietnam, poseedora de una larga tradición histórica.

En 1883 se instaló por primera vez en Hué un residente francés. Los occidentales tomaban abusiva posesión de esos reinos misteriosos. El rey de Annam entró a convertirse en un pomposo títere.

Todo parecía claro, aun la injusticia. La aventura francesa no había sido costosa hasta ese momento. Pero entraron a organizarse en la clandestinidad los llamados "Pabellones Negros", integrados por guerreros agresivos y valientes, a quienes impulsaba un celoso sentimiento nacionalista. ¿A qué venían los franceses? ¿Con qué derecho ocupaban a Hué?

La acción de "Los Pabellones Negros" entró a ser secundada eficazmente por China que en ese tiempo tenía un gobierno tradicionalista e imperial. Francia se ve abocada, sin quererlo, a una guerra en grande escala con la China. En esa eventualidad no había pensado, cuando estimuló con ligereza a Garnier y a Riviere, los adelantados de la expansión colonial.

Y comienzan los fracasos. Se ven obligados los franceses a evacuar a Lang Son. Sobre todas estas

implicaciones no se hallaba informada la opinión pública. Cuando el gobierno comenzó a solicitar créditos inmensos, la Cámara enfocó a Hué. ¿Qué pasa allí? Fueron citados los ministros. Hipócritamente el jefe del gabinete Jules Ferry se limita a decir que la acción militar es reducida, oculta sus verdaderos propósitos. Afirma que existen piratas en el Delta. Es necesario limpiarlos. Pero en manera alguna se trata de una guerra de conquista.

Continúan llegando las malas noticias. Con ellas la necesidad de nuevos créditos. El ministro Ferry comienza a hacerse impopular. Sus enemigos siembran la alarma. No se había contado con la tenacidad china. La oposición se apodera del tema. En la Cámara se oye la voz quemante de Clemenceau, quien habla de la debilidad, la irresolución, la testarudez, la impericia, la incapacidad del gobierno. La Cámara se pone de acuerdo con Clemenceau al considerar la invasión de Tonkin como una loca y criminal empresa.

El treinta de marzo de 1885 se asistió a una célebre sesión. Clemenceau subió a la tribuna dentro de un ambiente de expectativa. Pronunció contra Ferry, ahí presente, una requisitoria implacable y apasionada. ... "Ha concluido todo debate entre nosotros. No podemos oírlos a ustedes. No podemos discutir con ustedes los intereses de la patria. Los que tengo delante de mí no son ministros, son acusados. Acusados de alta traición. Y debe caer sobre ellos la mano de la ley".

Ferry en el ambiente hostil creado contra su nombre, se vio obligado bajo los apóstrofes de Clemenceau a fugarse del recinto de la Cámara por una escalera de servicio.

Pero a pesar de los discursos contra la conquista, los franceses se quedaron en Indochina. Abominaron el acto, pero recogieron su fruto.

Cincuenta y cinco años después se rectificó la injusticia, por obra de Ho Chi Minh y de Giap. La capitulación de 1940, en la Francia continental, repercutió en los confines asiáticos. Japón entró a ocupar las tierras avasalladas. Y cuando la victoria aliada de 1945 llegó, existía una atmósfera en buena parte creada por las declaraciones del presidente Roosevelt en contra del regreso francés a las antiguas comarcas de la corona de Hué.

Derrotado el Japón, comienza el segundo acto del drama, iniciado hace un siglo por el tercero de los Bonapartes y por Jules Ferry a quien sus contemporáneos llamaron burlescamente "El Tonkinois".

China acentúa ofensiva diplomática en Europa

CHINA ACENTUA OFENSIVA DIPLOMATICA EN

EUROPA

Se destaca la posición que ha adoptado China Comunísta después de su ingreso a la ONU y la forma como quiere intervenir en los problemas de Europa- Es una posición que trata de contrarrestar la influencia de Moscou, quien ganará esa batalla diplomática? Es la pregunta razonada del artículo.-

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

China acentúa ofensiva diplomática en Europa

Por Ernest Kux, de "La Gazette de Lausanne". (Traducción para EL TIEMPO).

La República Popular China y su aliado europeo, Albania, han desaprobado energicamente la conferencia paneuropea de Helsinki, que Pekín califica como "una conferencia europea de inseguridad". Esta reprobación, tanto como el escepticismo relativo a los esfuerzos realizados en el sentido de una distensión política, así como a los problemas de seguridad y de reducción de tropas, contrastan notoriamente con los comentarios favorables hechos por Pekín sobre una posible reunión en la cima por parte de los miembros integrantes del Mercado Común Europeo, prevista para el mes de octubre, y con las esperanzas optimistas de la China respecto a los esfuerzos por la unificación de Europa Occidental. Inclusive Pekín clasifica la ampliación de la Comunidad Europea y la constitución de una zona de libre cambio de 17 Estados-miembros, entre los acontecimientos más importantes de nuestra época.

Estas dos reacciones opuestas dan testimonio del inmenso interés que los chinos acuerdan a Europa, interés que se expresa igualmente a través de la creciente actividad que están desarrollando en los países de Europa Occidental. En un período muy corto Pekín ha recibido la visita de los ministros de relaciones exteriores más importantes de Europa Occidental, tal como la del francés Maurice Schuman, la del alemán Walter Scheel, o la del inglés Alec-Douglas Home, en tanto que en el mismo período ningún alto dirigente de Europa Oriental ha sido invitado a Pekín. El desarrollo de las relaciones exteriores de la China en el dominio de la economía, de los deportes, de las ciencias

y del periodismo, tiene como uno de sus centros de gravedad la parte occidental de Europa.

Este interés no data de ayer. Desde su fundación en 1949, la República Popular China estableció relaciones diplomáticas con los Países Escandinavos, con Suiza, con los Países Bajos, con la Gran Bretaña (a nivel de encargado de negocios con esta última). En 1956, en un momento crucial para Europa del Este, Chou En-lai hizo una brusca aparición en Varsovia, demostrando con ello la creciente influencia china en los países del cinturón de hierro. No fue solamente por simple "solidaridad proletaria" por lo que la China tomó bajo su protección en 1961 al pequeño rebelde albanés que acababa de romper con Moscú; su grande y costosa asistencia a este "bastión en Europa" dejó ver desde sus comienzos mismos los proyectos de largo alcance que acariciaba la China con respecto al Viejo Mundo. El reconocimiento diplomático de la República Popular por la Francia gaullista en 1964 pareció abrirle las puertas de Europa Occidental. Y a partir de 1966 sin embargo, la "revolución cultural" amenazó con echar a perder el paciente cañamazo de esta política: durante unos dos años solamente algunos partidos "marxista-leninistas" opuestos a los P. C. occidentales, encontraron gracia a ojos de Pekín.

El giro decisivo que se operó en la política europea de Pekín se produjo exactamente el 21 de agosto de 1968 como reacción contra la ocupación de Checoslovaquia por los rusos. No solo Pekín condenó airadamente este despojo de soberanía y la doctrina Brezhnev

que procuraba justificarlo, sino que los dirigentes chinos vieron en ello la prefiguración de un peligro, y de la llamada "revolución cultural" pasaron inmediatamente a la "preparación de una eventualidad bélica".

Para los chinos, Moscú busca intensificar su control sobre Europa del Este con el fin de asegurarse su retaguardia europea en la perspectiva de un conflicto con la China. Pekín ha intentado en consecuencia desmontar el mecanismo de la política exterior soviética sosteniendo, moralmente al menos, la resistencia interior checa, las manifestaciones de independencia de los rumanos e inclusive los movimientos de reivindicación nacionalistas en la URSS, sin haber conseguido hasta ahora aflojar los apretados nudos con que los soviéticos mantienen a sus aliados.

En un sector tan importante como el de los Balcanes, los chinos han animado a Albania, a Yugoslavia y a Rumania, a cooperar de manera más estrecha con ellos, pero los proyectos no han pasado de su estado de aliado poderoso, capaz de tales. Al hacer esto los chinos esperan que algún día podrán salir adelante en sus designios, empezando por el peón avanzado, Albania, consolidándolo como un jugador un gran papel futuro en la política comunista europea.

Al mismo tiempo que los dirigentes chinos se preocupan por hacerse presentes en los países sometidos a la órbita soviética, su interés por los países de Europa Occidental es creciente. Ya en 1969 se hizo notorio que los primeros embajadores chinos en llegar a sus puestos fueran los de Albania y Francia, luego los de los vecinos asiáticos, enseguida

los de Rumania, Suecia y Finlandia y finalmente los de la URSS y otros países de Europa Oriental. El establecimiento en cadena de nuevas relaciones diplomáticas, con Italia, para empezar, luego con San Marino, Austria, Turquía, Bélgica, Islandia y Chipre en 1971, y finalmente con Malta, Grecia, República Federal Alemana y Luxemburgo, en el curso del año pasado, comprueban con más fuerza lo ya dicho. Con excepción de Irlanda, España y Portugal, todos los países de Europa Occidental tienen ya relaciones diplomáticas con la China de Mao. Y para rematarlo todo el ministerio de relaciones exteriores acaba de abrir una oficina dedicada exclusivamente a los asuntos europeos, que hasta ahora habían sido negligentemente tratados en la misma medida que los de Suramérica u Oceanía.

El desarrollo de las relaciones diplomáticas chinas con Europa se integra en un marco de dimensiones gigantescas al que se le concede más importancia que a la propia admisión de la China en las NN. UU. Es cierto que las relaciones económicas, cuya corriente se desplaza en dirección del Japón y de Europa Occidental, justifica el hecho; pero tampoco hay que olvidar que gracias a aquellas las diplomáticas han podido aparecer enseguida.

En 1970 el Mercado Común Europeo era, después del Japón y de Hong-Kong, el socio comercial más importante de la China en el mundo (822 millones de intercambio con el Japón, 606 millones con el Mercado Común). En los seis primeros meses del año pasado el comercio de Europa Occidental con la China conoció un súbito descenso. El hecho se debió a la "apertura americana" que tuvo su cuarto de hora de espejismo ante industriales de Estados Unidos, de Europa, del Japón, etc. Porque el hecho es que no se sabe quién le va a tomar la delantera a quién: si la China a sus nuevos amigos o los nuevos amigos de la China a ésta. Por lo pronto, solo aparece ya a la vista un perdidoso notorio y bastante desengañado: la Unión Soviética.

El contraste entre la India y la China

EL CONTRASTE ENTRE LA CHINA Y LA INDIA

Como han coincidido precisamente por las la tecnología? La China y la India ofrecen un dramático e interesante contraste. La vez se abreando la mayor parte de sus propósitos bajo la dirección de Mao, de una manera coordinada y equilibrada. En ella no se registran los descompenamientos que se observan en la India. En este nuevo país coexisten, próximos, vecinos, los más prodigiosos avances de la técnica y los más deplorables lastimuras de la escasez, el hambre, el abandono. Éste es el tema de un excelente artículo escrito por Genant Feroz en el que se demuestra que la importación de la técnica puede producir efectos completamente distintos, según sea el país y la índole de los habitantes en donde se aplica.

En la India encontró Mao a todos los indígenas y esclavos del progreso. Los hechos de Nueva Delhi testimonian a millones de antenas de televisión. Se comen

Un gran artículo en todos sus aspectos. -

en la capital India del 3 al 17 de diciembre. Se encuentran las mismas estructuras arquitectónicas, las mismas presentaciones de los navios que en las exposiciones de Ginebra y de Montreal, repartidos a veces por los mismos artistas. Pero, a diferencia de Ginebra, no encuentro nada nuevo para explicar las manifestaciones que el "comunist" un población en forma de marfil veloz. Dejémoslos por un instante de colorido marfil de color. La India recibió en 1973 el primer cuadro de siglo de su independencia. Quiero ser un estado moderno, el cual ninguno de los tecnológicos puede ser extraño. Se generalmente considerado como la séptimo potencia mundial. Fabrica aviones, helicópteros, misiles. Este año será el primer país que exportará la tecnología de masas por medio de la televisión, a partir de un sistema de telecomunicaciones. Produce ranquea. Creciente de patente francesa y tiene éxito en vender los masas como en Francia. Uno de los grandes captares de tecnología. A.L.I.D. Jato, como en un momento dado es la tecnología de computación.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Al lado de estas tareas, de estos planes voladores, de estos cuadros electrónicos, de esta visión de líneas y de trozos de las ondas, pulda la muerte, el hambre, técnicamente, demográficamente, demográficamente, durante los paros en los esclavos a masas abandonadas en los cultos. Si se levante la vista hacia el panorama de Nueva Delhi, nos encontramos en el día del día. Pero si damos una vuelta a las ventanas del hotel, nos encontramos con un paisaje humano aterrador y más aterrador que el que existe a Santa Sofía. Éste es el espíritu de la tecnología. Que representa muestra la China. El comunismo ha logrado un gran avance tecnológico, lo parte como en un momento dado es la tecnología de computación. La mayor parte de los circuitos movidos a la escuela,

disputa, un descompenamiento tecnológico, una explotación de todos los instantes. Los intelectuales son humillados cuando se creen superiores al resto de los mortales. No hay allí sitio para los hombres superiores, para los individuos que quieren vivir su vida. El preso amor es sospechoso.

Gracias a este férreo control de gobierno se ha logrado en la China un cambio. Con mucha seguridad escribe Bonnet: "Dado que la China es una distribución, un estado policial, es a la vez misero e ineficiente. Los gobiernos dentro de ese contexto no tienen el mismo sentido que en Occidente. La China se ha convertido en un formidable árbol, desde poco cambios al hombre, todos los métodos son buenos, desde los más rufes hasta los más brutales. Se trata de revalorar al hombre según la ideología oficial, arrancarlo a su pasado, cortar los raíces tradicionales, con el objeto de ponerlo al servicio de la revolución."

El error de Nehru — para establecer los contrastes — consistió en creer que se podía añadir el progreso a un mundo que no estaba preparado para aceptarlo. La India está agitando millones de sus tierras. Sus debates parlamentarios, sus técnicas arcaicas de lo viejo, sus universidades y sus laboratorios de investigación, todo ese modernismo aparece tan arcaico como los hábitos de lujo reservado a los turistas occidentales. Son extraños al país como los salones, edificios en otro idioma por los conquistadores europeos. Se multiplican los centros tecnológicos y la producción crece al ritmo chino. Se presta dinero a las cooperativas para que se organicen en cooperativas y modernicen la agricultura, pero las cooperativas son controladas por los expertos tecnológicos. Aun el partido comunista en Khyber Pakhtunkhwa está dirigido por técnicos, que pertenecen desde hace veinte mil años a la clase superior. Se distribuyen Transflectores e los hombres, para que aprendan que se los esteriliza.

En el momento de la revolución, los japoneses que llegaron a Salin Chai, un soldado voluntario cuyas acciones merecieron la distinción de el general Akbar el Grande el Siglo XVI. Se necesita la adaptación de la técnica al hombre. Un esclavo puede manejar un cañón de francos muelles. Un soldado veje como soldado y es necesario en las tierras cubiertas por grupos de niños soldados, como los grandes que aprenden. En las residencias de la mayoría de los campesinos se encuentran el transistor, que no llegaba allí, mientras el copista de dientes, el téban, la cama, la alfombra, se han generado en el hogar donde se vive de día y de noche los canciones de Charles Amory. Mientras tanto, un cabo miserable de sistema lleva sus lecciones pasadas sobre la mesa cubierta de huesos.

El contraste entre la India y la China

¿Cómo han asimilado dos pueblos milenarios y parecidamente poblados la tecnología? La China y la India ofrecen un dramático e interesante contraste. La una ha obtenido la mayor parte de sus propósitos bajo la dictadura de Mao, de una manera coordinada y equilibrada. En ella no se registran las descompensaciones que se observan en la India. En este último país coexisten, próximos, vecinos, los más prodigiosos avances de la técnica y los más deplorables testimonios de la miseria, el hambre, el abandono. Este es el tema de un excelente artículo escrito por Gerard Bonnot, en el que se demuestra que la importación de la técnica puede producir efectos completamente distintos, según sea el país y la índole de los habitantes en donde se aplique.

En la India encontró Bonnot todas las imágenes y símbolos del progreso. "Los techos de Nueva Delhi comienzan a erizarse de antenas de televisión. Se construyen torres como en París. En la tercera Feria Internacional del Asia, que tenía lugar en la capital india del 3 al 17 de diciembre, he encontrado las mismas estructuras geométricas, las mismas presentaciones audiovisuales que en las exposiciones de Osaka y de Montreal, ejecutadas a veces por los mismos artistas. Una sociedad, la Dalmia, no encontró nada mejor para golpear las imaginaciones, que el construir un pabellón en forma de platillo volador, coronado por un cohete de catorce metros de altura. La India celebraba en 1972 el primer cuarto de siglo de su independencia. Qu'ere ser un estado moderno, al cual ninguna de las tecnologías pueda ser extraña. Es generalmente considerada como la séptima potencia atómica mundial. Fabrica aviones, helicópteros, radares. Este año será el primer país que experimenta la enseñanza en masa por medio de la televisión, a partir de un satélite de telecomunicaciones. Produce cohetes "Centaurus" de patente francesa y tiene éxito en venderlos menos caros que en Francia. Uno de los grandes capitanes de industria, M.J.R.D. Tata, pensó en un momento dado en la fabricación de computadores".

Al lado de estas torres, de estos platillos voladores, de estas centrales electrónicas, de esta misión de imágenes a través de las ondas, pulula la miseria, el hambre técnicamente denominada desnutrición, duermen las gentes en las escaleras o mueren abandonadas en las calles. Si se levanta la vista hacia el panorama de Nueva Delhi, nos creemos en el año dos mil. Pero si damos una vuelta a las vecindades del hotel nos encontramos con un paisaje humano inferior y más lamentable que el que movió a Sidarta Gautama a elegir el camino de la santidad. Otra perspectiva muestra la China. El comunismo ha logrado un mínimun aceptable de vida. La gente come en proporción a su apetito. Se le ve bien vestida. La mayor parte de los chicuelos acuden a la escuela.

Existe un gobierno capaz de regimentarlo todo. Se ha dispuesto "un adoctrinamiento sistemático, una movilización de todos los instantes. Los intelectuales son humillados cuando se creen superiores al resto de los mortales. No hay allí sitio para los hombres superiores, para los individuos que quieren vivir su vida. El propio amor es sospechoso".

Gracias a esas técnicas de gobierno se ha logrado en la China un cambio. Con mucha sagacidad escribe Bonnot: " Decir que la China es una dictadura, un estado policial, es a la vez injusto e insuficiente. Las palabras dentro de ese contexto no tienen el mismo sentido que en Occidente. La China se ha convertido en un formidable crisol, donde para cambiar al hombre, todos los medios son buenos, desde los más sutiles hasta los más brutales. Se trata de reeducar al hombre según la ideología oficial, arrancarlo a su pasado, cortarle las raíces tradicionales, con el objeto de situarlo integralmente al servicio de la colectividad".

"El error de Nehru —para establecer los contrastes— consistió en creer que se podía añadir el progreso a un mundo que no estaba organizado para acogerlo. La India está agotando inútilmente sus fuerzas. Sus debates parlamentarios, sus fábricas arrebatadas a la selva, sus universidades y sus laboratorios de investigación, todo ese modernismo aparece tan artificial como los hoteles de lujo reservados a los turistas occidentales. Tan extraños al país como los palacios edificados en otro tiempo por los conquistadores mongoles. Se multiplican los controles burocráticos y la corrupción crece al mismo ritmo. Se presta dinero a los campesinos para que se organicen en cooperativas y modernicen la agricultura, pero las cooperativas son gerenciadas por los usureros tradicionales. Aún el partido comunista en Kherala está dirigido por brahmanes, que pertenecen desde hace cuatro mil años a la casta superior. Se distribuyen transistors a los hombres, para que acepten que se les esterilice. Pero en Fathpur Sikri, he visto mujeres que llegan en peregrinaje hasta la tumba de Shaik Salim Chisti, un santo musulmán cuyas oraciones aseguraron la descendencia al emperador Akbar el Grande, el Siglo XVI".

Se necesita la adaptación de la técnica al hombre. Un analfabeto puede manejar un camión de treinta toneladas. Un "jet" vuela sobre barrios sórdidos y es recibido en las tierras cálidas por grupos de niños semidesnudos, con los grandes ojos absortos. En las residencias de la mayoría de los campesinos se encuentra el transistor, que ha llegado allí, mientras el cepillo de dientes, el jabón, la cama, la almohada, no han penetrado en el hogar donde se oyen de día y de noche las canciones de Charles Aznavour. Mientras tanto, un cabo miserable de esperma llora sus lágrimas pesados sobre la mesa cubierta de hambre.

China desplaza a la URSS. del Africa negra

Traducido de "Le Cernén", de Port-Louis (Isla Mauricio), por Uriel Ospina, de EL TIEMPO.

Desde el momento mismo en que se dió por terminada la revolución cultural, la China Comunista emprendió una intensa campaña de penetración política y económica encaminada a "conseguir amigos" en el Africa. Al abrir esta campaña, los chinos la han puesto bajo un principio que poco a poco se ha convertido en un slogan: "lo que más amenaza el porvenir del Africa, —afirman— es el imperialismo ruso".

Esta nueva política china se inscribe en el marco de la pugna con la URSS, y su objetivo fundamental en el Africa es el de demostrar que el "imperialismo social" practicado por los rusos es mucho más peligroso para los africanos que el imperialismo que practican las potencias occidentales.

Cuálesquiera que sean los motivos reales de esta pugna llevada a terrero africano, los chinos empiezan a poner la verdad de su lado. Los africanos ya han hecho una experiencia dolorosa; los rusos se han retirado, lisa y llanamente, de todos aquellos países en los que ha querido oponerse al dique a la penetración política y militar soviética. Por el contrario, los chinos han adoptado una política diferente, sutil hasta el extremo de no propiciar cuartelazos, como tenían por costumbre hacerlo hasta ahora, y que en un principio les hizo ser expulsados de varios países con los cuales habían establecido relaciones.

En la actualidad la China ha centrado su política africana sobre la ayuda a largo plazo que es susceptible de ofrecer a los nuevos países descolonizados. Inclusive ha roto relaciones con los antiguos grupos de oposición, salvo con las guerrillas de liberación que lu-

chan contra la supremacía de los blancos. Estos siguen siendo los enemigos mortales para la China, que dentro de su espíritu realista continúa asesorando a los gobiernos africanos que apoyan movimientos de liberación contra los blancos.

La China, vaya por caso, ha hecho comprender a Tanzania y a Zambia que ninguno de esos dos países está en condiciones de rechazar un ataque si el Africa del Sur decide tomar represalias contra los dos. En caso de producirse esta eventualidad, —lo han afirmado así los consejeros chinos— tanto Zambia como Tanzania no tendrían más que un apoyo puramente verbal por parte de la ONU, e inclusive de los demás países africanos, a consecuencia de lo cual es obligante impedir que guerrillas de aquellos dos países provoquen una airada represión de los blancos norafricanos.

La gran diferencia que existe entre la política china actual y la que se practica desde hace ya algún tiempo por los rusos reside en el hecho de que la China Comunista no obtiene ningún provecho de todo cuanto realiza en el Africa. Por lo menos ningún provecho concreto, o a corto plazo. Lo que Pekín busca afanosamente en el Africa es hacerse a amigos y ayudarles a resolver a estos sus problemas económicos.

Por otra parte la China se cuida minuciosamente de establecer bases militares en los países africanos, sin que tampoco pueda decirse por otra parte que su ayuda se limita a simples promesas. El lado práctico de su colaboración es visible: el ferrocarril de Tanzam es una realidad gracias al dinero y a los técnicos de Pekín. De igual manera tampoco puede decirse que cuando la China prometió 1.000 millo-

nes de dólares a los países africanos, no los haya desembolsado: hasta la fecha ha entregado 700 millones y lo que falta será objeto de próximos giros.

En este mismo año de 1972, la China se comprometió solemnemente a prestar 85 millones de dólares a Etiopía, 30 millones a la Isla Mauricio, lo cual sumado a 40 millones que entregó al Sudán hace ya 155 millones de dólares en un solo año y a solo tres países, para proyectos específicos de desarrollo.

Hay algo curioso en esta ayuda económica china al Africa y es que ella solamente se presta para proyectos de comunicaciones —bien sean terrestres, marítimas, o aéreas— y en modo alguno para educación, salud, comercio o industrias. Algo curioso llevan los chinos en la cabeza al darle tanta prioridad a las comunicaciones. Y en ellas a las instalaciones portuarias, como el caso del ultramoderno puerto de Nouakchott, capital de la Mauritania, así como otras realizaciones inmensas en Sierra Leona, en Guinea, en Brazzaville y en Somalia.

Y para completar el cuadro es preciso citar el aeropuerto de la Isla Mauricio. El cual, con los puertos marítimos de que ya hemos hablado, plantea un interrogante curioso: no disponiendo de una marina que pueda considerarse siquiera como modesta, y sin líneas de aviación que revistan alguna categoría, la pregunta que se hacen todos los observadores africanos y europeos es la misma: "¿A qué viene tanto gasto chino en beneficio del desarrollo de las comunicaciones en países africanos?"

La respuesta es muy sencilla: viene a sabotear lo que era influencia soviética en los nuevos países descolonizados y que ya desapa-

rece de ellos paulatinamente. El sueño ruso de establecer bases militares en el Africa Negra como eficaz cabeza de puente para ulteriores acciones políticas ha tenido un triste despertar. Los chinos fueron los encargados de que ello fuera así. Y allí donde los rusos han fracasado, los chinos se están anotando grandes victorias. Con gran complacencia de los africanos, por otra parte.

Fronteras

Por Amavante Belalcázar

Con frecuencia ocurren incidentes en las fronteras entre los estados vecinos. Más precisamente, entre los estados y territorios que rodean la península de Arabia. Siria, Jordania, Yemen, Mandato del Gran Oriente de Levante, Irak, Kuwait y la zona fronteriza entre Katar y del Archipiélago de Bahrein, que al lado del Golfo es el punto continental más a corta distancia respecto a los países y surgen con frecuencia, la mayor parte de las veces, las disputas que luego se arreglan amistosamente entre las partes. Por eso están desesperadamente ansiosos entre naciones vecinas, las autoridades vecinas las cuestiones de límites, reivindicaciones y más. Sin embargo, por estas días las cosas han pasado al punto máximo entre Irak y Kuwait. Este asunto no requiere comentario.

ARABIA SIN FRONTERAS

El petróleo también estuvo en el centro de la disputa del Golfo. Después de haber estado en el centro y desde entonces, las disputas se han convertido en un asunto serio y con serios riesgos, con los que se debe tener mucho cuidado. Francia, desde su influencia en el Medio Oriente y en Siria, insistió también en el asunto de las fronteras artificiales. Irac insistió que entregue a la familia Hashemita, más personalmente al rey Abdulkarim —el cuñado de Hussein—, territorio de aquel que ha sido tomado en el caso de Irak, desde que a este por casualidad que ha sido el caso del petróleo en la zona de explotación del territorio. Irac insistió para que las fronteras de este territorio sobre las que los distribuyen en cantidades en forma de exportación y transporte de petróleo en las zonas de sus países y zonas vecinas. El punto se volvió el punto de disputa —petróleo y límites no tenía importancia.

La historia de la Península Arabiga - Sus estados- Su petróleo -Su riqueza y la influencia mundial en la zona- Las desventajas políticas de la riqueza.-

En este caso, se debe tener mucho cuidado. Aparentemente, muchas que se venían disputar los incidentes a favor de una u otra parte, lo que ocurre en Arabia, cambia en la cuestión de fronteras definitivamente determinadas y reconocidas oficialmente en el mundo, ellas son de corta distancia. Así, el caso de disputa en Arabia, de un punto geográfico, no fue frontera.

Y la razón es muy sencilla. Durante miles de años, Arabia, como el resto del mundo, fue un territorio sin fronteras definitivas. El punto de disputa, en el caso de Arabia, no fue frontera.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

El punto de disputa —petróleo y límites no tenía importancia— era un punto de disputa y la razón es muy sencilla. Durante miles de años, Arabia, como el resto del mundo, fue un territorio sin fronteras definitivas. El punto de disputa, en el caso de Arabia, no fue frontera.

El punto de disputa —petróleo y límites no tenía importancia— era un punto de disputa y la razón es muy sencilla. Durante miles de años, Arabia, como el resto del mundo, fue un territorio sin fronteras definitivas. El punto de disputa, en el caso de Arabia, no fue frontera.

El punto de disputa —petróleo y límites no tenía importancia— era un punto de disputa y la razón es muy sencilla. Durante miles de años, Arabia, como el resto del mundo, fue un territorio sin fronteras definitivas. El punto de disputa, en el caso de Arabia, no fue frontera.

Fronteras

Por Amaranio Belalcázar

Con frecuencia ocurren incidentes fronterizos entre los estados árabes. Más precisamente, entre los estados que políticamente dividen la península arábiga: Arabia Saudita, Yemen, Yemen Meridional, Omán, Unión de Emiratos Arabes, Kuwait y la vecina Irak, amén Katar y del Archipiélago de Bahrein, que si bien no está en el suelo continental, está a corta distancia de otros tres países y surgen conflictos, la mayor parte de las veces baladíes, que luego se arreglan amistosamente entre las partes. Por eso pasan desapercibidos esos frotos entre naciones hermanas, tan estrechamente vinculadas por cuestiones de lengua, religión, tradiciones y raza. Sin embargo, por estos días las cosas han pasado algo a mayores entre Irak y Kuwait. Este emirato de régimen constitucional y un tanque semi-patriarcal, ha acusado al gobierno irakés, de violaciones fronterizas por medio de torpas armadas, a lo que Bagdad ha contestado que ese territorio está bajo la soberanía suya. Acusaciones mutuas que amenazan llevar los incidentes a mayores. Pero en verdad, lo que sucede en Arabia, estriba en la carencia de fronteras debidamente delimitadas y reconocidas oficialmente, o si las hay, ellas son de corta extensión. Así, ni más ni menos; en Arabia, de un modo general, no hay fronteras.

Y la razón es muy sencilla. Durante largos siglos, Arabia, toda Arabia hizo parte del Imperio Turco. El Sultán de Estambul es decir, el de Constantinopla o el de Bizancio, como denominamos los occidentales cristianos a esa ciudad del Bósforo— era señor religioso y temporal de todos los árabes. No había, pues, necesidad de precisar los límites jurisdiccionales de cada dominio sometido al vasallaje de los otomanos. Cuando se desmoronó por completo el imperio osmaní, Inglaterra y Francia entraron en la región y comenzaron la prohiación de formación de diversos Estados, nominalmente soberanos unos, otros informados como colonias y otros como protectorados. Así, Arabia Saudita fue creada por Lawrence quien ayudó al emir del Néyeb a unir en un solo reino a éste con Hedjaz y el príncipe de Nejd y la zona de los oasis.

Inglaterra estableció colonia en E-dén —a la entrada del Mar Rojo— y desde allí controlaba los minúsculos imanatos y emiratos del Medio día que tenía como protectorados y cosa semejante hizo con los ubicados a orillas del Golfo Pérsico. Francia sentó su influencia en el Líbano y en Siria. Inglaterra también organizó un reino artificial, Transjordania, que entregó a la familia Hashemita, más personalmente al emir Abdullah —el abuelo de Hussein—, hermano de aquel que había sentado en el trono de Irak, dándole a éste por capital la que había sido sede del califato en la época de esplendor del islamismo. Entonces, para qué fijar fronteras en esos desiertos donde los nómadas deambulan en caravanas en busca de oasis y transportando mercancías en las gibas de sus dromedarios? Las fronteras se fijaron únicamente hasta donde llegaban las órbitas de influencia anglofrancesa y nada más. El resto se dejó al azar. El desierto pedregoso y hostil no tenía importancia.

• • •

Mas, de súbito la cosa cambió. Un aspecto nuevo surgió. En el subsuelo del desierto había petróleo en abundancia. O mejor dicho: hay petróleo. Aquellas naciones paupérrimas se volvieron ricas. Francia primero y más tarde Inglaterra —del modo parcimonioso y lleno de cautela con que siempre procede—, abandonaron la zona. Y, obviamente, al asumir la plena capacidad soberana han brotado los conflictos alrededor del área ocupada de facto por cada uno de los estados independientes que ahora conforman la península arábiga. Y esa es toda la causa de los conflictos: la ubicación de un pozo con su correspondiente torre, la posibilidad de explotación del hidrocarburo en mayor intensidad, representa otro punto más en la respectiva economía. El oro negro, que ha vuelto ricos a los árabes en general, que ha permitido que sus habitantes todos tengan asistencia médica, odontológica, hospitalaria y escolar gratuitas, por otro lado ha agriado los intereses entre ellos por la carencia de fronteras jurídicamente trazadas en tratados públicos. Ese es el motivo. A veces —o muchas veces— la riqueza también tiene sus consecuencias.

La URSS: 55 años después (I)

Por Enrique Santos Caldera

LA U. R. S. S. 55 AÑOS DESPUES

Es un comentario favorable a lo que esta sucediendo en Rusia— El autor hace resaltar con ejemplos la bondad del sistema.—

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

vezar sobre la Unión Soviética en pocas palabras. En los años veinte y treinta se dio un gran impulso a la industria pesada, a la construcción de ferrocarriles, a la explotación de los recursos naturales y a la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

La Unión Soviética de la más modernizada de todas las naciones. Los avances y las conquistas científicas permitieron el primer vuelo del hombre en el espacio — aunque es dudoso — como también, y contemporáneamente, el lanzamiento de los primeros satélites que se convirtieron en una realidad cuando la Unión Soviética lanzó el primer satélite artificial.

La revolución socialista en la Unión Soviética. La abolición de las diferencias de clases se está haciendo sobre la base de la igualdad y una de las principales características de la revolución socialista es la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos. En la Unión Soviética, la igualdad de oportunidades es una realidad.

Esta circunstancia de que en Rusia se está viviendo una revolución socialista y que se está dando un gran impulso a la industria pesada, a la construcción de ferrocarriles, a la explotación de los recursos naturales y a la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

Los servicios de la URSS se están desarrollando con la construcción de nuevas fábricas y plantas industriales. La industria pesada de la URSS es la más desarrollada del mundo.

Hay una gran cantidad de ejemplos que demuestran la bondad del sistema. La igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos es una realidad en la Unión Soviética.

La industria pesada de la URSS es la más desarrollada del mundo. La construcción de ferrocarriles, la explotación de los recursos naturales y la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

La industria pesada de la URSS es la más desarrollada del mundo. La construcción de ferrocarriles, la explotación de los recursos naturales y la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

La industria pesada de la URSS es la más desarrollada del mundo. La construcción de ferrocarriles, la explotación de los recursos naturales y la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

La industria pesada de la URSS es la más desarrollada del mundo. La construcción de ferrocarriles, la explotación de los recursos naturales y la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

La industria pesada de la URSS es la más desarrollada del mundo. La construcción de ferrocarriles, la explotación de los recursos naturales y la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

La industria pesada de la URSS es la más desarrollada del mundo. La construcción de ferrocarriles, la explotación de los recursos naturales y la educación por primera vez en esas unidades del movimiento.

Por Enrique Santos Calderón

Escribir sobre la Unión Soviética en pocas cuartillas y tras una corta visita de diez días no es nada fácil. Se trata, después de todo, del país más grande del mundo —15 repúblicas, diversas culturas y grupos étnicos, 126 lenguas diferentes— donde se aplicaron por primera vez las ideas unitarias del marxismo.

Se trata, además, de la más controvertida de todas las naciones. Los ataques y los cuestionamientos permanentes vienen no solo del mundo capitalista —lo que es explicable— sino también, y generalmente con mayor virulencia, de los regímenes socialistas que se consideran a su izquierda.

Conclusiones tajantes sobre una realidad como la soviética, tan diversa pero a la vez tan homogénea, fácilmente pueden resultar arbitrarias. Pero la observación directa, por más fugaz que sea, siempre aclara muchos conceptos. Permite rectificar prejuicios, reiterar interrogantes, y sobre todo, respirar la atmósfera de un país. Algo esencial, que no se capta en los libros.

En la URSS impresionan varias cosas. Más de medio siglo de socialismo ha arrojado resultados que todo el mundo conoce en el orden social, económico y científico. También en el militar. Y viendo las cosas en su terreno, discutiéndolas con sus protagonistas, se aprecia claramente el enorme esfuerzo, la disciplina social y la austeridad, la dedicación al trabajo y los sacrificios colectivos que han acompañado su progreso.

La sociedad soviética es una sociedad igualitaria. La abolición de las diferencias de clases es la base misma sobre la que se ha concebido y ésta se ha logrado fundamentalmente. No es, evidentemente, la igualdad perfecta: existen diferencias salariales, grupos privilegiados de la jerarquía burocrática, militar o política. Pero son diferencias mínimas, comparadas con las condiciones de igualdad en que vive la gran mayoría de la población y no se puede decir que hayan dado lugar al surgimiento de "nuevas clases".

En la URSS existen tensiones y diferencias, pero dentro del contexto de una misma clase. La abolición de la propiedad privada es un factor que imposibilita a la larga la consolidación de una clase determinada y la educación masiva impide que un grupo especial se perpetúe en la burocracia. En un país como la URSS donde la estratificación social se basa solamente en ingreso y empleo, pero no en la propiedad, la educación en masa de la gente se convierte, como está ocurriendo, en una presión igualitaria irrefrenable.

Según datos citados por Deutscher, ("La revolución inconclusa"), más del 80 por ciento de los bachilleres soviéticos, en la mayoría hijos de obreros, exigen ingreso a la universidad. Esto ha determinado una relativa sobreproducción de la "intelligentsia" que la universidad no alcanza a asimilar y que acaba forzosamente en las fábricas. Estos obreros-intelectuales constituyen una fuerza más creativa y crítica que sus antecesores y, según el mismo Deutscher, será la encargada de imprimirle una nueva y necesaria dinámica a la sociedad soviética, que evitará que esta se fosilice bajo la dominación de cualquier "nueva clase" burocrática.

Los salarios en la URSS se pagan de acuerdo con la contribución directa a la producción. Según esto, los obreros altamente especializados generalmente son los que más ganan. La disparidad de salarios oficialmente reconocida va del 1 al 6 y esto, que les parece escandaloso a los albaneses y a los chinos, resulta mínimo en un país capitalista.

Han sido, pues, 55 años de socialismo en los que Rusia pasó de ser la nación más pobre y feudal de Europa a convertirse en la segunda potencia económica, militar y científica. Esto de por sí es un elocuente argumento en favor de su gestión socialista, pese a que las ideas de Marx no fueron concebidas para una sociedad industrialmente tan atrasada.

Esta circunstancia, de que en Rusia no existieran los que Marx consideraba como prerequisites esenciales del socialismo —industria avanzada, clase obrera mayoritaria, producción socializada— explica en parte los tropiezos y dificultades que ha tenido la URSS, particularmente lo que se ha calificado como degeneración burocrática del régimen. Cuando toca construir el socialismo y luchar simultáneamente contra el subdesarrollo y el atraso extremos, el camino se vuelve doblemente difícil, más monolítico y con propensión marcada a la burocracia. Esta es la que viene a reemplazar a una clase obrera prácticamente inexistente o muy minoritaria, que teóricamente es la que debe asumir el control político del Estado.

En todo caso, el curso de la historia soviética permite apreciar cuál ha sido el avance hacia un nuevo orden social en una nación que tuvo que afrontar las condiciones más adversas. No hay que olvidar, además, que las dos guerras mundiales hicieron retroceder económicamente al país, por lo menos 30 años. Los costos humanos y los sacrificios han sido enormes, es cierto —muchos hubieran podido evitarse—, pero hoy en día pocos son los ciudadanos soviéticos que no reconocen que el sistema ha beneficiado a la inmensa mayoría.

♦ ♦ ♦

La primera meta de la revolución fue crear una sociedad industrial de 15 repúblicas dispares. La segunda fue reconstruir el país después de la guerra. Ahora, finalmente, los dirigentes se declaran preparados para atender necesidades más precisas del hombre soviético.

Educación, salud, vivienda, trabajo, recreación para todos son los primeros pasos esenciales en la edificación de una sociedad igualitaria. Estos ya se dieron en la URSS y, después de largos años de austeridad en aras de la industrialización del país, las masas comienzan a disfrutar de un mayor nivel de vida.

La presión de la gente por un más alto grado de consumo es, pues, evidente, como lo es el deseo estatal de satisfacer esta presión. Un síntoma inequívoco de esa tendencia es que por primera vez la industria ligera figura por encima de la industria pesada en el plan quinquenal de desarrollo. Planes de desarrollo que si se cumplen, sobra anotar. Y aunque no se trata —esto me fue reiterado varias veces— de estimular el consumo suntuario, ni los artículos de lujo, resulta claro que se piensa abrir las puertas a un "consumerismo" hasta ahora restringido.

Cabe anotar de paso que en la URSS se ha despertado paralelamente una creciente preocupación por la defensa del medio ambiente. La obsesión por la industrialización no ha significado un olvido del problema ecológico, que allí también comienza a manifestarse, y normas contra el deterioro ambiental se producen continuamente. En los últimos cuatro años, por ejemplo, 300 industrias han sido trasladadas fuera de Moscú y se piensa limitar el crecimiento de la ciudad a su población actual de 8 millones. Resulta claro que el problema ecológico es más fácil resolverlo dentro de un estado cuya estructura monolítica le permite frenar en sus orígenes la degradación del medio ambiente.

Es interesante tener en cuenta que todo lo anterior obedece a unas prioridades en la concepción del desarrollo. Primero fue la industrialización, la electrificación, la salud, el empleo y la educación, todo esto con los sacrificios y privaciones del caso. Ahora, que han sido aseguradas las condiciones básicas del desarrollo y la igualdad, se puede pensar en satisfacer otras necesidades materiales que la población reclama y merece.

Una alteración de estas prioridades, como ocurre en los países capitalistas, sobre todo en los más atrasados y dependientes, hubiera sido inconcebible. Y en este orden de ideas, vale la pena preguntarse qué le ocurriría políticamente en Colombia a un mandatario que ordenara sacrificar el lujo de la minoría en función del desarrollo de la mayoría. Prescindir de los cosméticos para construir ferrocarriles, por ejemplo.

La URSS: 55 años después (II)

Por Enrique Santos Calderón

En la Unión Soviética existe una exaltación impresionante del trabajo. La reiteración continua de que el trabajo enaltece y dignifica al hombre va acompañada de una preocupación permanente por elevar la producción nacional en todos sus niveles.

Me sorprendió, en las visitas y conversaciones en las fábricas, la cantidad de incentivos que se ofrecen para aumentar la producción. No solo incentivos morales —medallas, condecoraciones, fotografías de los mejores obreros en todas las esquinas—, sino materiales, contantes y sonantes, en forma de primas y bonificaciones salariales.

Este aspecto ha sido motivo de conocidos debates internos y externos, pues significa la introducción de un principio ajeno a la doctrina marxista, que, según muchos críticos, puede corroer el fundamento mismo de la ética socialista. Es lo que ha dado lugar a que algunos teóricos marxistas afirmen que lo que en la URSS ha surgido es una forma de capitalismo de Estado. Uno de estos críticos fue el Che Guevara, quien sostuvo siempre que el socialismo debería producir un hombre nuevo, guiado solo por incentivos morales.

Los soviéticos explican, con el pragmatismo que los caracteriza, que por ahora no sería realista prescindir del estímulo material directo. El incentivo puramente moral implica, según ellos, un elevadísimo nivel de conciencia política entre las grandes masas, que en la URSS aún no se ha logrado.

No es factible hacer en tan corto espacio un resumen coherente de las realizaciones y las fallas de un sistema como el soviético. Funciona, eso es claro. A veces a los trancazos, con problemas, con minorías disidentes. Sus críticos se esfuerzan por captar cualquier síntoma de discordia y desde afuera siempre se explota al máximo cualquier revés.

Pero, 55 años después de la revolución que cambió al mundo para siempre, la sociedad que engendró está llena de vida y va para adelante a una velocidad que desconcierta. Han modelado un país y una sociedad inspirados en los ideales igualitarios que dieron origen a la revolución más importante de este siglo. Ahora, lo que los comunistas de 1917 plantearon y lo que existe actualmente puede no coincidir en toda la línea. El lema de que "de cada cual de acuerdo con su capacidad, a cada cual de acuerdo con su necesidad" ha sufrido variaciones. Pero si el hombre soviético de hoy no es exactamente lo que los dirigentes de la Revolución de Octubre se propusieron, es distinto a usted y a mí en varios sentidos.

Tiene un espíritu comunitario admirable. Ha logrado armonizar las exigencias del yo y la disciplina del sacrificio de manera que el instinto colectivo prevalece sobre el individual.

Aspira a mucho, pero no a demasiado. Es de un patriotismo desbordado y aunque puede exteriorizar desacuerdo en cuestiones domésticas, cuando se trata de Rusia contra el mundo generalmente abandona cualquier reflexión crítica. En la URSS hay disenso, sobre medios, no sobre fines, y la gente le marcha en su conjunto al sistema.

En comparación con el terror político de hace 20 años, con las purgas y los campos de concentración stalinistas, los ciudadanos soviéticos disfrutan ahora de una libertad relativa. Saben que su país progresa a un ritmo formidable, tienen un nivel de vida progresivamente más alto y sienten, a la vez, que viven dentro de una sociedad fundamentalmente justa e igualitaria.

Se trata ahora de saber si se piensa llevar la desestalinización a su término, si hay intenciones de establecer un más amplio margen de libertad de expresión y de crítica interna. Aquí, en su capacidad para otorgarles a las masas un más efectivo control político sobre el Estado está uno de los gran-

des retos internos de la URSS.

• • •

Analizando todo lo anterior, y procurando asimilarlo a situaciones nuestras, es necesario tener en cuenta algunas consideraciones fundamentales. La URSS ha hecho lo que ha hecho adaptando la doctrina revolucionaria en que se inspiró —el marxismo— a una situación nacional propia. Lenin fue en este sentido el primer gran revisionista, que supo aclimatar el marxismo a Rusia, sintetizando la doctrina con la tradición revolucionaria local. Como lo ha hecho el maoísmo en China.

Ambas naciones han demostrado la importancia del marxismo como herramienta de trabajo sobre una realidad concreta, a fin de producir una teoría de acuerdo con esa realidad. Es lo que muchas veces se les olvida a los revolucionarios de estos países, cuya tendencia a adoptar actitudes reverenciales ante el marxismo acaba convirtiéndolo en una metafísica. Es así como surgen los más intransigentes sectarismos doctrinarios, proliferan las "líneas" internacionales en lugar de la teoría propia y se va olvidando la situación concreta que hay que transformar.

La Unión Soviética es un ejemplo preciso —también lo es China— de cómo se adapta el marxismo a una situación nacional. Lo cuestionable es que ambos casos se hayan convertido en modelos internacionales, en capillas de ortodoxia, que la izquierda de otros países —y de otras condiciones— ha pretendido seguir rigurosamente.

En este sentido, el reconocimiento de las realizaciones internas de la URSS no quiere decir, por ejemplo, que su línea internacional sea la que más conviene al desarrollo del socialismo en otras latitudes, o que su modelo interno sea aplicable en todas partes. Muchas veces sus actitudes externas han sido inspiradas en intereses puramente nacionales. Esto es explicable, pero no siempre ha redundado en favor de la revolución mundial. Como cuando Stalin decidió sacrificar los

intereses de Europa para consolidar la precaria posición internacional de la URSS. La China tampoco ha escapado a este fenómeno. Ahí tenemos los casos de Pakistán, Ceilán y Sudán. Vemos, pues, cómo las potencias socialistas entran cada vez más por un camino pragmático y nacional, y vemos cómo su política internacional está cada vez más inspirada en prioridades domésticas. Vemos, también, cómo a veces no vacilan en subordinar los intereses de la causa revolucionaria en otros países a sus propios intereses nacionales y diplomáticos. Todo esto encierra lecciones para los movimientos que luchan por el socialismo en sus países: aprender, también, a ser más pragmáticos y nacionales, y a mirar menos hacia afuera en busca de fórmulas precisas.

Las experiencias externas están ahí, para aprender de ellas, para asimilarlas y adaptarlas a condiciones propias. Pero los acontecimientos internacionales están indicando, con más claridad que nunca, que la vía al socialismo ha de ser propia y debe surgir de las características específicas de cada sociedad. Todo esto se entiende mejor, aunque parezca paradójico, después de visitar un país donde el socialismo ha triunfado. Y que lleva 55 años siendo pragmático y nacional por encima de todo.

E. S. C.

Pablo VI:

9 años de soledad tormentosa

PABLO VI - 9 AÑOS DE SOLEDAD -

¿en quién confía?

Fortunato Pasqualino

Un servicio de Mondadori Press
exclusivo en Colombia para L. D.

Versión J. Sánchez Fomut

Los Pontífices recuerdan el de losa, el profeta babilónico que quería ser llevado al mar para salvar la nave; pero estaba escrito que las ondas no deberían sumergirle.

¿Cuáles son los caminos que llevan al corazón de un Papa como Pablo VI? ¿La vía oficial y ordinaria?

Un ameno artículo sobre la situación personal del Papa frente a la Iglesia y a los problemas del mundo actual. —

Papa, ¿cómo se llega a Pablo VI entonces? ¿Y en quién? ¿Por qué haber llegado a él en la hora del abandono, en el cual un hombre, como Jesús en momentos de la prueba, vacila, se siente abandonado hasta de Dios? ¿Se peleará a algunos que dicen que son verdades apocripocritas, se podrá decir que Pablo VI, hecho todo el mundo de ahora en adelante con cualquier confianza, exceptuando al papa, incrementabilidad del futuro. Las reglas, los datos que en la Iglesia son tales que hacen parecer a los de tal de la mis-

males, con el cual se van a comprometer sus psicólogos y éstos, por lo consiguiente a inclinar al Papa, para que vuelva a la "temeridad" y se repla a si mismo antes que a cualquier otro. "Sin querer", como si fueran los años de su destino. Las humanas lenguas, más por más veces, como las apóstrofes en la hora de Dios, se atormentan con demencia tristes y se re-

plantea — ¿cómo se llega a Pablo VI entonces? ¿Por qué haber llegado a él en la hora del abandono, en el cual un hombre, como Jesús en momentos de la prueba, vacila, se siente abandonado hasta de Dios? ¿Se peleará a algunos que dicen que son verdades apocripocritas, se podrá decir que Pablo VI, hecho todo el mundo de ahora en adelante con cualquier confianza, exceptuando al papa, incrementabilidad del futuro. Las reglas, los datos que en la Iglesia son tales que hacen parecer a los de tal de la mis-

nalmente someterse a una guerra por un Papa que repite la palabra del uso de la cruz. Pablo VI, que, antes de hacerse papa, en 1961, había sido papa, se encontraba en un momento de crisis, en el cual se encontraba a la espera de la hora de Dios. Pablo VI, que, antes de hacerse papa, en 1961, había sido papa, se encontraba en un momento de crisis, en el cual se encontraba a la espera de la hora de Dios. Pablo VI, que, antes de hacerse papa, en 1961, había sido papa, se encontraba en un momento de crisis, en el cual se encontraba a la espera de la hora de Dios.

los cuales podrían dar fe sobre la "temeridad" de Pablo VI, que, antes de hacerse papa, en 1961, había sido papa, se encontraba en un momento de crisis, en el cual se encontraba a la espera de la hora de Dios. Pablo VI, que, antes de hacerse papa, en 1961, había sido papa, se encontraba en un momento de crisis, en el cual se encontraba a la espera de la hora de Dios.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

¿cómo se llega a Pablo VI entonces? ¿Por qué haber llegado a él en la hora del abandono, en el cual un hombre, como Jesús en momentos de la prueba, vacila, se siente abandonado hasta de Dios? ¿Se peleará a algunos que dicen que son verdades apocripocritas, se podrá decir que Pablo VI, hecho todo el mundo de ahora en adelante con cualquier confianza, exceptuando al papa, incrementabilidad del futuro.

Mucho más humilde que Pio XII, que quien casi siempre habla de sí mismo, Pablo VI se renuncia con un Papa que de tener la debilidad de hombre, referirse y o-

Hay una guerra que Dios... ¿cómo se llega a Pablo VI entonces? ¿Por qué haber llegado a él en la hora del abandono, en el cual un hombre, como Jesús en momentos de la prueba, vacila, se siente abandonado hasta de Dios? ¿Se peleará a algunos que dicen que son verdades apocripocritas, se podrá decir que Pablo VI, hecho todo el mundo de ahora en adelante con cualquier confianza, exceptuando al papa, incrementabilidad del futuro.

¿cómo se llega a Pablo VI entonces? ¿Por qué haber llegado a él en la hora del abandono, en el cual un hombre, como Jesús en momentos de la prueba, vacila, se siente abandonado hasta de Dios? ¿Se peleará a algunos que dicen que son verdades apocripocritas, se podrá decir que Pablo VI, hecho todo el mundo de ahora en adelante con cualquier confianza, exceptuando al papa, incrementabilidad del futuro.

Pablo VI:

9 años de soledad tormentosa ¿en quién confía?

Su destino recuerda el de Jonás, el profeta bíblico que quería ser botado al mar para salvar la nave: pero estaba escrito que las ondas no deberían sumergirle....

¿Cuáles son los caminos que llevan al corazón de un Papa? ¿Y de un Papa como Pablo VI? ¿La vía oficial y solemne? ¿quizás la de la confianza, de los momentos de cordial intimidad del Pontífice, de los coloquios personales, reservados?

Pero, ¿acaso consigue aun Pablo VI confiarse? ¿Y en quién? ¿No habrá llegado para él la hora del abandono, en el cual un hombre, como Jesús en el momento de la prueba máxima, se siente abandonado hasta de Dios? De escuchar a algunos que dicen ser sus vecinos, aproximadísimo, se podría decir que Pablo VI habría roto el puente de ahora en adelante con cualquier confidente, exceptuando su propia incomunicabilidad dolorosa. Las malas lenguas, que en la Iglesia son tales que harían palidecer a los de las de la mitología griega de la antigua Atenas, acusan a los más directos colaboradores del Papa, muy eficientes sí, pero de un raro desinterés, —aunque humildes como es justo que sean— cuando les pintan, por el contrario, con tendencias a bloquear a punto de nacer cada deseo suyo de confiarse, especialmente en cuanto mira al doloroso punto de su re-

nuncia, con el cual se verían comprometer sus posiciones; y listos por lo consiguiente a incitar al Papa, para que resista a la "tentación" y se repita a sí mismo antes que a cualquier otro: "¡No quiero!", como si fuesen los años de su destino.

Las buenas lenguas, siempre más raras, como los apóstoles en la hora difícil, se atormentan con demasiada tristeza o se retiran, llenas de miedo y de reserva.

Desde la operación quirúrgica —dicen las malas lenguas— comenzó la actual crisis del Pontífice. Los devotos de un tiempo, la gente humilde, creían que Dios ahorrara al Papa la humillación del médico. Pio XII se moría y no obstante se obstinaba en no admitir que estuviese mal. Sospechando que los otros quisiesen dar noticias que no estuviesen conformes con la dignidad de aquél que no podía estar mal, controló hasta el último día al Observatore Romano. Trató de estampar por sí mismo una edición "personal" del diario, donde se trataba de su mal. Parece que murió sin los últimos sacramentos resuelto a excluir cualquier cosa de grave que pudiese ocurrir fuera de la infalibilidad del propio programa existencial.

Mucho más humildemente que Pio XII, ante quien casi siempre estaba de rodillas, Pablo VI reconoce que un Papa puede tener la debilidad del hombre, enfermarse y fi-

Fortunato Pasqualino

Un servicio de Mondadori Press
exclusivo en Colombia para L. D

Versión: J. Sánchez Farrut

nalmente someterse a una operación; peor aún, tener que temer la pérdida del uso de la razón. Parece que, antes de hacerse operar, en 1964, había dispuesto, escribiéndolo en una carta, el ser considerado como renunciante en el caso de que de la operación saliese disminuido en sus facultades. También establecía la fecha. Pero —lo quieren las sutilezas del Derecho Canónico— ¿quién pudiese haber podido juzgar —sobre— la "normalidad" física y mental del Papa? El mismo. Un círculo vicioso. No existe en la Iglesia un consejo del reino que pueda elegir un regente. Fuera de la Iglesia en el Estado Italiano, ha sido el caso del Presidente Segni; se logró hacerle renunciar, pero hay obscuridad jurídica en este punto.

Hay una señora que fue penitente de Pablo VI por entonces Mgr. Montini, asistente eclesiástico de la FUCI (Federación Universitaria Católica Italiana). "Me trataba de tú, en la confesión; pero cuando supo que estaba comprometida con el hombre que hoy es mi marido, paso a decirme usted". La señora ha tenido correspondencia epistolar con Mgr. Montini. Quiere que en la hora de la muerte, sean quemadas algunas cartas,

las cuales podrían dar fe sobre la "fremenda coherencia de Pablo VI", respecto a la cuestión de la "imitación de los nacimientos y de la píldora anti-conceptiva por ejemplo. Antes de que fuese Papa, siempre pensaba aquello que luego ha escrito en

la Encíclica Humanae Vitae. "He aquí que una carta para él de 1941. El ginecólogo me había dicho: "Escoja entre la religión y la vida de usted misma y de aquél que ha de nacer". He leído en alguna parte sobre la mujer de Gandhi, la cual se había prohibido comer carne, teniendo absoluta necesidad de comer por orden médica. Por una razón religiosa de coherencia, de confianza. No me sentía capaz de escoger por sí sola. Recurrí a él, mi director espiritual. Su respuesta fue esta carta, la única que le permito ver y, si quiere puede mostrarla. Dígame ahora: ¿Quién se ha escandalizado ante la Humanae Vitae? No ciertamente Fidel Castro quien también con su gente tiene que apretarse un poco el cinturón en Cuba. ¿Se ha escandalizado Mao en China? No, se ha escandalizado el New York Times, el mundo occidental, el estadounidense sobre todo. Y es lógico. Racistas contra negros y asiáticos. Son los que más figuran entre aquellos que aún deben nacer. El capitalismo aplica a aquellos que deben nacer las mismas restricciones que tie-

ne hacia otros pueblos: niega a los por nacer el pasaporte de la existencia, por no ser conturbado en el equilibrio biológico de su egoísmo superior."

Volviendo a su penitente, Pablo VI renovava la confianza evangélica en la naturaleza y en el amor, la amistad cósmica de los seres celebrada por San Francisco. La naturaleza tendrá un sentido humano, será una armonía con lo Divino. Providencia y con la buena voluntad de los hombres. Si alguna cosa no funciona se explica por la manera humana de conducir las cosas y de hacer historia; por la deficiencia de amor que obliga a imponer derechos de aduana y controles a los esbozos creativos de la vida mas bien que a procurar y tratar de desarrollar más los inmensos recursos del universo y a actuar en una vida menos injusta. "Se entiende que los padres conciliares, salvo algunos, prefieren descargar sobre los hombros de Pablo VI la responsabilidad de una coherencia que habrá irritado al mundo. Muy polémica sobre "aqueel cristianismo de sepulcros blanqueados, con epígrafes audacísimos, revolucionarios, pero putrefactos por dentro", la mujer presume que tiene ella el hilo que en el laberinto de la Iglesia de hoy conduce al corazón de Pablo VI: "el más solo, el más crucificado, el más desesperado, sí, el más desesperado hombre que exista sobre la Tierra. Recuerdo el día de la coronación. Tenía en su cara toda la tristeza mortal, la agonía que paso a paso viene purgando desde hace mucho el Via Crucis de este pontificado. ¿Lo quiere saber? Yo ruego que él muera lo más pronto posible. Creo que también él lo pide: que plazca al Cielo hacerle morir cuanto antes. Pero, ¿cómo? Ha sido escrito que Jesús seguirá en agonía hasta la consumación de los tiempos. ¿Quizá la agonía de Cristo no terminará con él? Las malas lenguas parangonan a Pablo VI con el profeta Jonás, extrañamente de acuerdo en este punto con las buenas lenguas y con la peniten-

te arriba recordada. Jonás había sido enviado por Dios a predicar penitencia y religión a la gran ciudad de Nínive. Trató de evadir el mandato divino, se embarcó en una nave en otra parte, pero así provocó la cólera divina que desencadenó una gran tormenta. La nave estaba por naufragar. Los marineros descubrieron que la causa de la desgracia era Jonás. Este hombre reconoce ser el principio de la ruina. Y dice: "Prendedme y botadme al mar; entonces se calmarán las aguas y se retirarán de vosotros" Los hombres de la nave tratan a fuerza de remos de regresar al puerto pero no lo logran. Tienen que liberarse de Jonás. Y así lo botaron al mar.

Que el misterio de Pablo VI se parezca al del profeta Jonás parece el resultado de varios signos simbólicos. La nave de la Iglesia amenaza naufragar, en la gran borrasca del presente; eso es evidente para muchos. No se puede dudar que ciertos hombres de la nave señalan a Pablo VI como responsable del temido naufragio. No falta quien piensa echar al mar al hombre sagrado, el cual al contrario más bien querría saltar de la nave. ¿Cuándo ocurrirá eso? Probablemente no será el día, demasiado predecible en que Pablo VI cumplió los 75 años de edad, como así ocurrió. Pero llegará. Estamos entre los muchos que están seguros. Y así tendremos —dicen las profecías— papa y antipapa. Pero quizás el gesto clamoroso de un Papa arrojado al camino en tal forma será evitado. Jonás rogaba a Dios hacerle morir: "Toma mi alma en el camino ya que para mí es mejor morir que vivir". Muchas veces Pablo habrá concluido así sus plegarias. No obstante, Dios dispuso que Jonás no muriese. Dentro del mar lo hizo tragar por la ballena de la parábola bíblica y restituir a la luz, al tercer día, signo que Jesús reclamó para sí cuando anunció que resucitaría al tercer día.

A comienzos de su Pontificado, Pablo VI hablaba de los "signos de los tiempos", advirtiendo probablemente que encarnaba él mismo el más misterio-

so y complejo. Se ha dado cuenta apenas ahora de haber caído en manos terribles ("Cómo es de espantoso caer en manos del Dios Viviente", dice la Biblia). Trató de desvincularse: entabló a su manera su lucha con el misterio divino, como Jacob, como Jeremías y otros sacros personajes reacios a las superaciones de la palabra de Jahvé. Se habría lamentado continuamente de la violencia súbita, por el vencido entre los grandes vencidos en la historia del espíritu.

Según un prejuicio, usado incluso por Vittorio Gorresio en sus artículos sobre el Papa actual publicados recientemente en Stampa, las incertidumbres serían siempre "laicas" y marcarían el fin de la religión.

En realidad, dudas, perplejidad, interrogaciones son la vitalidad además de la calidad dramática de fondo de la existencia verdaderamente religiosa. Diríamos que es, por el contrario, propio del espíritu religioso estimular dudas e interrogaciones más allá de las soluciones de las cuales un laico comúnmente se satisface.

Descartes, como laico, se habría considerado satisfecho con las cortezas matemáticas y con la racionalidad del mundo físico, que por el contrario ponía en tela de juicio gracias a un pensamiento que superaba la complacencia de tales certidumbres. Pascal, como laico, se habría deleitado con la conquista de su genio científico; no habría advertido la trágica complejidad que le indujo a concebir la existencia del hombre como una tremenda desunión sobre lo eterno. Kierkegaard habría resuelto en sus estadios de la estética y de la ética la cuestión del existir, de donde "la escogencia de desesperación" (de la propia cruz) y de la angustia, cuya teología es así afin con el espíritu de las lamentaciones de Pablo VI. Los apóstoles dudaban a cada paso: afirmaban y atestiguaban pero poco después negaban, renegaban.

No por nada Hegel escribiera que propiamente el escepticismo y la duda esenciales caracterizan "la conciencia infeliz y pia", la conciencia religio-

sa. Libros como el de Job son los más erizados de interrogaciones en la literatura del mundo. Es superficial la idea que Gorresio tiene de la religión, si consideraba laico o anti-religioso el privilegio de la duda, que por el contrario es celebrado además en los tratados de mística, como en la Noche Oscura de San Juan de la Cruz, texto que sería fundamental en la formación de Juan Bautista Montini en sus estudios juveniles.

Con siglos de anticipación, Juan de la Cruz bosquejaba un retrato preciso de Pablo VI cuya ánima hoy "a causa de la soledad y del abandono debidos a la noche oscura", escribe el Santo, "y en la imposibilidad de encontrar consuelo y apoyo... Este es un penoso conturbamiento debido a numerosas dudas, a muchas imaginaciones y luchas que el alma sufre en lo más íntimo por causa de la aprensión y del sentimiento de las miserias en que yace, teme perderse y haberse extraviado de todo bien. Por lo que su espíritu está penetrado de un dolor tan profundo que lo hace prorrumpir en fuertes gemidos que a veces se le escapan de los labios y se resuelven en lágrimas, cuando tiene la fuerza y el coraje de poderlo hacer".

Reforma concordataria en España

Por Henry Goullet, traducción del "New York Times", día VI, TIEMPO.

REFORMA CONCORDATORIA EN ESPAÑA

Madrid. — La nueva Ley de Concordatos, que el Gobierno de España ha presentado al Parlamento, es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy.

Esta Ley, que es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy, tiene por objeto la reforma de la Ley de Concordatos de 1801, que regula las relaciones entre el Estado y el papado español, reorganizando los aspectos del acuerdo de un gobierno a un papa en la designación de los papas, la sucesión papal, el nombramiento de obispos y el nombramiento de sacerdotes.

El documento que precede a la Ley de Concordatos de 1925 es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy. El respectivo artículo se hizo a saber en la mañana del 20 de enero. El día 22, en favor del texto, 20 en contra y 4 abstenciones.

Cardinal de Burgos. — La Iglesia española, al igual que el resto de la Iglesia católica, se encuentra en un momento de transición. El papa ha estado en un momento de transición y el papa ha estado en un momento de transición.

La Iglesia y el papado han estado en un momento de transición. El papa ha estado en un momento de transición y el papa ha estado en un momento de transición.

En cuanto a la Ley de Concordatos, las modificaciones que los papas han estado en un momento de transición y el papa ha estado en un momento de transición.

Se conocen las saludables enmiendas y los privilegios que conserva la Iglesia y el Estado en sus relaciones mutuas.

Para en el primer documento concordatario se establecieron los principios que rigen las relaciones entre el Estado y el papado. Este documento es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy.

El documento que precede a la Ley de Concordatos de 1925 es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy. Este documento es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy.

El documento que precede a la Ley de Concordatos de 1925 es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy. Este documento es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy.

La Iglesia española, al igual que el resto de la Iglesia católica, se encuentra en un momento de transición. El papa ha estado en un momento de transición y el papa ha estado en un momento de transición.

El documento que precede a la Ley de Concordatos de 1925 es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy. Este documento es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy.

En cuanto a la Ley de Concordatos, las modificaciones que los papas han estado en un momento de transición y el papa ha estado en un momento de transición.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Madrid. — El Ministerio de Guerra ha presentado al Parlamento un proyecto de Ley que tiene por objeto la reforma de la Ley de Concordatos de 1801, que regula las relaciones entre el Estado y el papado.

Este proyecto de Ley, que es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy, tiene por objeto la reforma de la Ley de Concordatos de 1801, que regula las relaciones entre el Estado y el papado.

El documento que precede a la Ley de Concordatos de 1925 es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy. Este documento es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy.

La Iglesia española, al igual que el resto de la Iglesia católica, se encuentra en un momento de transición. El papa ha estado en un momento de transición y el papa ha estado en un momento de transición.

El documento que precede a la Ley de Concordatos de 1925 es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy. Este documento es el resultado de un proceso de negociación que se inició en 1925 y que se prolonga hasta hoy.

En cuanto a la Ley de Concordatos, las modificaciones que los papas han estado en un momento de transición y el papa ha estado en un momento de transición.

Reforma concordataria en España

Por Henry Giniger. Versión del "New York Times", para EL TIEMPO.

MADRID. - La Iglesia Católica Romana de España, estrechamente vinculada durante siglos a los regímenes políticos del país, concluyó el 30 del pasado enero la aprobación de un documento mediante el cual respalda la separación de la Iglesia y el Estado, menos en lo relativo a ayuda económica.

Vasta mayoría de los 83 obispos de la nación solicitó la revisión del Concordato que desde 1953 regula las relaciones entre el Vaticano y el gobierno español. En particular, los obispos solicitaron la extinción del derecho de tal gobierno a intervenir en la designación de los mismos jefes eclesiásticos; a ordenar el retiro de miembros de la jerarquía católica de ciertas entidades oficiales, y a dar por terminados ciertos especiales privilegios legales de que disfrutaban los sacerdotes.

Pero en el mismo documento mencionado los obispos niegan que los fondos que reciben del Estado constituyan un privilegio. Toda la ayuda que la Iglesia recibe —afirman— "se encamina al servicio de Dios y a la salvación de los hombres".

El documento en cuestión fue cautelosamente redactado, y la moderación es evidente en él a primera vista. Abundan las referencias a los Concilios Vaticanos y las citas de pronunciamientos pontificios en respaldo de la aspiración de la Iglesia española a que continúen sus buenas relaciones con el gobierno.

La Iglesia, oficialmente presionada a no optar por posición de hostilidad al régimen del generalísimo Francisco Franco, se muestra ansiosa de no provocar ningún enfrentamiento abierto.

No se ha procedido a la publicación oficial del referido documento con la finalidad de presentarlo primeramente a la consideración de la Santa Sede y de "las altas autoridades del Estado". Sin embargo, copias de ese documento vienen circulando desde hace varios días en círculos eclesiásticos y periodísticos.

El documento fue presentado a la consideración de la conferencia anual de obispos reunida en diciembre pasado, y luego retirado para proceder a las enmiendas sugeridas durante la intensa controversia que suscitó. Producidas esas enmiendas, se solicitó el voto de los obispos, por correo. El respectivo escrutinio se llevó a cabo en la mañana del 20 de enero. Hubo 59 votos en favor del texto, 20 en contra y 4 abstenciones.

Cambio de imagen

La Iglesia española, pilar del régimen desde 1936, cuando el general Franco emprendió su cruzada contra la Segunda República y la amenaza del comunismo ateo, ha estado en los últimos años bajo el control de obispos liberales y moderados, propugnadores de un cambio que implique la desaparición de la imagen de la misma Iglesia como aliada conservadora de los poderosos y los ricos.

Sin rechazar la proclamación —por el propio Estado— del catolicismo como religión oficial, los obispos declaran que "lo importante es garantizar efectivamente a todos los ciudadanos libertad religiosa en su existencia individual, familiar y social".

La jerarquía expresa claramente su deseo de no identificarse automáticamente con la acción del Estado en cuestiones temporales. No hay —dicen— un solo método correcto de aplicar la doctrina de la Iglesia a la tarea legislativa. En otro lugar declaran que "la Iglesia no impone un determinado patrón social", y agregan que "la fe cristiana no debe confundirse con ninguna ideología".

Ayuda económica

Al reafirmar los derechos que, en su respectiva esfera, tienen la Iglesia y el Estado, los obispos reconocen que el clero católico ha venido disfrutando de un trato legal preferente. Los sacerdotes no pueden ser arrestados por la comisión de delitos comunes, sin la previa autorización de su obispo, y el documento que acaba de ser aprobado pide que se acabe con tal privilegio.

La Iglesia pide, igualmente, plena libertad para el nombramiento de obispos. Bajo el sistema actual la jerarquía católica española presenta seis candidatos al Vaticano. Este escoge tres, que presenta al gobierno español. Y este, a su turno, procede a la designación del caso.

En cuanto a ayuda económica, los prelados anotan que los fondos suministrados por el Estado sirven para abrir y sostener centros educativos y hospitales. Se les destina también al establecimiento de ancianatos y centros juveniles. Niegan los obispos que constituya un privilegio el hecho de que en los planteles oficiales se enseñe la doctrina católica. Se calcula que en la actualidad la ayuda oficial a la Iglesia llega a suma equivalente a diez millones de dólares anuales. Esa suma incluye pequeñas asignaciones mensuales para todos los eclesiásticos. Estos salarios no aparecen mencionados en el documento.

El gobierno ha otorgado especial interés al actual empeño de la Iglesia en una mayor independencia. El vice-primer ministro, Luis Carrero Blanco, archiconservador, se pronunció recientemente contra quienes, dentro de la Iglesia, han olvidado todo cuanto el régimen ha hecho por aquella en los últimos treinta años. A mediados de enero último, el ministro de relaciones exteriores, Gregorio López Bravo, viajó a Roma a discutir con el Papa Pablo VI acerca de las relaciones de la Iglesia y el Estado, pero nada se sabe acerca del acuerdo al respecto, si lo hubo.

Australia: lo que el cambio se llevó

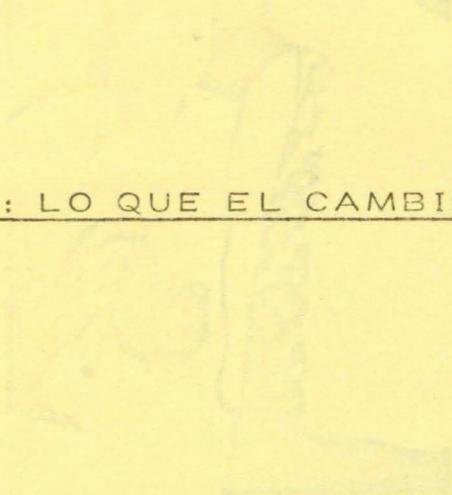
DE CAMBERGAL. Por sus 30 años, Australia había sido el más fiel y constante aliado que los Estados Unidos pudieran desear. Su política exterior era "Washington le pide, lo obtiene". El argumento en favor de esta política de incondicionalidad era de que Australia necesitaba el apoyo de los Estados Unidos para poder mantener la Gran Bretaña en posición de ayudarle. Por lo tanto, Australia debía estar firmemente alineada.

Fue esta actitud la que llevó a un ex primer ministro australiano, Harold Holt, a prometerle al presidente Lyndon B. Johnson que "lo apoyaría hasta el fin en Vietnam", y lo que también impulsó a otro ex primer ministro, John Gorton, a decirle al presidente Richard Nixon: "Cooperaremos en todo cuando sea".

Pero ahora esta cooperación incondicional ha terminado. En diciembre último, Australia eligió un gobierno laborista por primera vez en 23 años. Gough Whitlam es el nuevo primer ministro. El ex mandato de 35 años de edad, precedió rápido y fuertemente a Harold Holt, un líder de prestigio.

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.



Whitlam, cuarto de más independiente

El primer ministro Whitlam se comprometió a romper con Estados Unidos y romper con Tailandia. Se opuso fuertemente a los objetivos militares de Australia en Vietnam de Malpas y Harold Gorton, por lo tanto, y se comprometió a una política más independiente a través de un tratado después que el apoyo de

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Sus relaciones con Estados Unidos. Discrepancias nacidas en la última década- La reacción de los Estados Unidos. Su posición en la guerra de Vietnam y la política americana en Asia.-

por un cambio en la política exterior. Esto es, en principio, en interés de las relaciones a largo plazo, que los Estados Unidos no entendieron que se necesitan dos para hacer un largo...

Y aunque no ha demostrado públicamente su desacuerdo con el cambio de política de Australia, pero se supo que el presidente Nixon se mostró firmemente disgustado con Whitlam y sus políticas diplomáticas, mientras que las relaciones con Estados Unidos se deterioraron. Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Después de largo tiempo Australia había elegido gobiernos políticamente conservadores y políticos que prohibieron los libros en los que se declara ser marcos designados, y que, además, solo permitieron el ingreso al país de personas que llegaran a Australia solo con ciertos requisitos. Las políticas se extendieron hoy de censura previa y en las Naciones Unidas, Australia se ha comprometido a proporcionar de Asia y África. En la región de Asia y Colombia, Australia se comprometió con un acuerdo y otros países de la región, incluidos de Indonesia y Malasia, para hacer saber que Australia se comprometió a proporcionar de Asia y África. En la región de Asia y Colombia, Australia se comprometió con un acuerdo y otros países de la región, incluidos de Indonesia y Malasia, para hacer saber que Australia se comprometió a proporcionar de Asia y África.

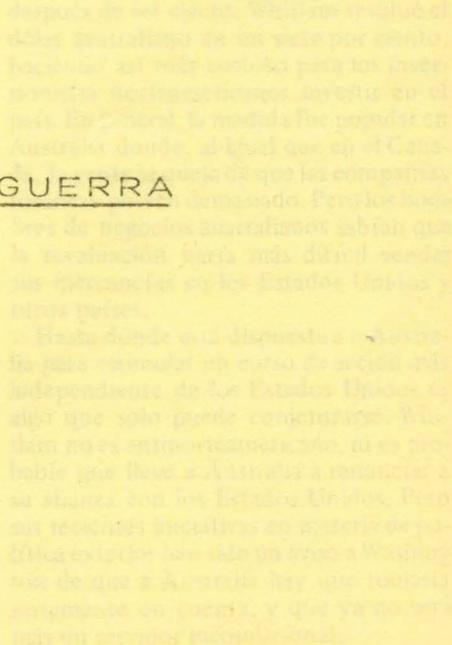
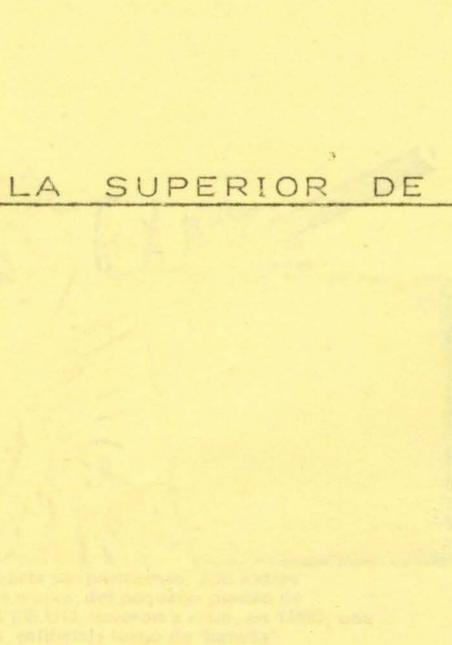
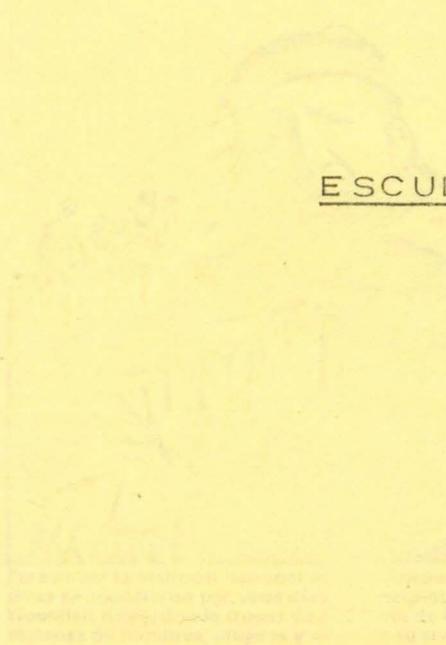
Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



Whitlam y su gabinete se comprometieron que ocasionarían un cambio en el presidente Nixon. Poco después de haber tomado el poder, Whitlam pidió la salida definitiva de Australia de la guerra de Vietnam, reduciendo el número de soldados de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos prisioneros que habían sido encerrados por haber resistido en Corea, Vietnam y las Filipinas. La pérdida del tiempo reservado a Pol se codeó al gobierno laborista.

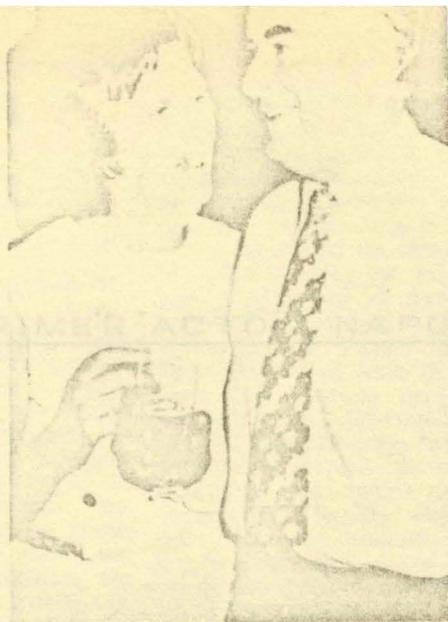
Australia: lo que el cambio se llevó

DE CAMBERRA: Por más de 30 años, Australia había sido el más leal y complaciente aliado que los Estados Unidos pudieran desear. Su política exterior era: "Si Washington lo pide, lo obtiene". El argumento en favor de esta política de subordinación era de que los Estados Unidos habían salvado a Australia de los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la Gran Bretaña no podía ayudarla. Por lo tanto, Australia debía estar eternamente agradecida.

Fue esta actitud la que llevó a un expresidente australiano, Harold Holt, a prometerle al presidente Lyndon B. Johnson que "lo apoyaría hasta el fin en Vietnam", y lo que también impulsó a otro expresidente australiano, John Gorton, a decirle al presidente Richard Nixon: "Cooperaremos en todo con usted".

Pero ahora esta cooperación incondicional ha terminado. En diciembre último, Australia eligió un gobierno laborista por primera vez en 23 años. Gough Whitlam es el nuevo primer ministro. El exabogado, de 55 años de edad, procedió rápida y enérgicamente a modificar una serie de prácticas australianas, incluyendo ese apoyo sin condiciones a cualquier moción de los Estados Unidos.

Molesto: Y lo ha hecho utilizando formas que ocasionalmente han molestado al presidente Nixon. Horas después de haber tomado el poder, Whitlam puso fin a la participación de Australia en la guerra de Vietnam, ordenando el retorno al país de las últimas tropas que allí quedaban. Luego, abolió el sistema de servicio militar obligatorio y puso en libertad a algunos pocos jóvenes que habían sido encarcelados por haber resistido su incorporación a las filas. Sin pérdida de tiempo reconoció a Pekín como el gobierno legít-



Whitlam: quiere ser más independiente

timo de China y rompió con Taiwán. Se opuso enérgicamente a los masivos bombardeos norteamericanos de Haiphon y Hanoi, ordenados por Nixon, y así lo hizo saber en una franca nota diplomática. Inmediatamente después que el asesor de la Casa Blanca, Henry Kissinger, negoció el cese del fuego en Vietnam, Australia estableció relaciones diplomáticas con Vietnam del Norte.

En su primera conferencia de prensa posterior a las elecciones, el primer ministro Whitlam dijo que deseaba "una política exterior más independiente, y una nación bien considerada no solo en las regiones asiáticas y del Pacífico sino también en todo el mundo". Es decir, nacionalismo, un curso nuevo para Australia.

Cambio real: Un alto funcionario gubernamental dijo: "Nos sentimos felices de pararnos sobre nuestros pies. Los Estados Unidos deben comprender que no es

so o un camino de carias. Es un camino sustancial. Sería poco inteligente, en interés de las relaciones a largo plazo, que los Estados Unidos no entendieran que se necesitan dos para bailar un tango".

Washington no ha demostrado públicamente su desagrado por el cambio de política de Australia, pero se supo que el presidente Nixon se mostró sumamente disgustado con Camberra a raíz de sus clamorosas protestas contra las masivas incursiones aéreas norteamericanas sobre Vietnam del Norte. Y tampoco le hizo feliz la decisión de los estibadores australianos de negarse a descargar buques de los Estados Unidos mientras continuaran los bombardeos.

Durante largo tiempo Australia había elegido gobiernos políticamente conservadores y puritanos que prohibieron los filmes en los que se dejara ver mucha desnudez, y que, además, solo permitieron el ingreso al país de inmigrantes blancos. Ahora, todo esto parece estar cambiando. Las películas se exhiben hoy sin censura previa. Y, en las Naciones Unidas, Australia se ha aproximado a las naciones de Asia y Africa. En la cuestión de raza y colonialismo Camberra se alineó con los asiáticos y africanos contra los regímenes racistas de Rhodesia y Sudáfrica, mientras hacía saber que favorecía a los reeldes negros que luchaban para poner fin a la dominación portuguesa en Angola y Mozambique.

Sin discriminación: Al apoyar ciertas aspiraciones de la gente morena y negra, Australia espera borrar su reputación mundial de racista. Un miembro del gabinete lo explicó de la siguiente manera: "Comprenda la posición de Australia. Somos evidentemente blancos. Si es que sobreviviremos en Asia, no podemos tener una imagen racista. ..."

El esfuerzo de Australia para cambiar su imagen en el exterior no ha alarmado a nadie. Pero otros aspectos de su flamante nacionalismo es motivo de preocupación para los inversionistas extranjeros. Poco después de ser electo, Whitlam revaluó el dólar australiano en un siete por ciento, haciendo así más costoso para los inversionistas norteamericanos invertir en el país. En general, la medida fue popular en Australia donde, al igual que en el Canadá, la gente se queja de que las compañías foráneas poseen demasiado. Pero los hombres de negocios australianos sabían que la revaluación haría más difícil vender sus mercancías en los Estados Unidos y otros países.

Hasta dónde está dispuesta a ir Australia para estimular un curso de acción más independiente de los Estados Unidos es algo que solo puede conjeturarse. Whitlam no es antinorteamericano, ni es probable que lleve a Australia a renunciar a su alianza con los Estados Unidos. Pero sus recientes iniciativas en materia de política exterior han sido un aviso a Washington de que a Australia hay que tomarla seriamente en cuenta, y que ya no será más un servidor incondicional.



Para atraer la atención nacional norteamericana hacia sus problemas, 300 indios sioux se apoderaron por unos días, a principios de marzo, del pequeño pueblo de Wounded Knee, donde tropas de caballería de los EE.UU. llevaron a cabo, en 1890, una matanza de hombres, mujeres y niños de su tribu, calificada luego de 'batalla'

ALFA Y OMEGA

En el Primer Acto.

Napoleón III

EN EL PRIMER ACTO: NAPOLEON III

En el primer acto de la obra, Napoleón III, el emperador de Francia, se encuentra en un momento crucial de su reinado. Él ha heredado el trono de su padre, Napoleón I, y se enfrenta a una serie de desafíos tanto internos como externos. En el interior, el país está dividido por las ideas liberales que surgieron durante la Revolución Francesa y el Imperio napoleónico. En el exterior, Francia se enfrenta a la amenaza de Prusia y a la necesidad de mantener su influencia en Europa. Napoleón III busca reafirmar el poder de Francia y asegurar la estabilidad del imperio.

En el primer acto, Napoleón III se encuentra en un momento crucial de su reinado. Él ha heredado el trono de su padre, Napoleón I, y se enfrenta a una serie de desafíos tanto internos como externos. En el interior, el país está dividido por las ideas liberales que surgieron durante la Revolución Francesa y el Imperio napoleónico. En el exterior, Francia se enfrenta a la amenaza de Prusia y a la necesidad de mantener su influencia en Europa. Napoleón III busca reafirmar el poder de Francia y asegurar la estabilidad del imperio.

En el primer acto de la obra, Napoleón III, el emperador de Francia, se encuentra en un momento crucial de su reinado. Él ha heredado el trono de su padre, Napoleón I, y se enfrenta a una serie de desafíos tanto internos como externos. En el interior, el país está dividido por las ideas liberales que surgieron durante la Revolución Francesa y el Imperio napoleónico. En el exterior, Francia se enfrenta a la amenaza de Prusia y a la necesidad de mantener su influencia en Europa. Napoleón III busca reafirmar el poder de Francia y asegurar la estabilidad del imperio.

Orígenes primarios de la situación en Asia y en especial en China y Vietnam.-

Los orígenes primarios de la situación en Asia, y en especial en China y Vietnam, se remontan a siglos de historia y de interacción cultural y política. En China, el Imperio Qing, que gobernó desde 1644 hasta 1911, experimentó un declive gradual debido a la corrupción y a la incapacidad de reformarse. En Vietnam, el Imperio francés estableció una colonia en 1858, lo que llevó a una serie de conflictos y a la eventual unificación del país bajo el dominio francés.

Los orígenes primarios de la situación en Asia, y en especial en China y Vietnam, se remontan a siglos de historia y de interacción cultural y política. En China, el Imperio Qing, que gobernó desde 1644 hasta 1911, experimentó un declive gradual debido a la corrupción y a la incapacidad de reformarse. En Vietnam, el Imperio francés estableció una colonia en 1858, lo que llevó a una serie de conflictos y a la eventual unificación del país bajo el dominio francés.

Los orígenes primarios de la situación en Asia, y en especial en China y Vietnam, se remontan a siglos de historia y de interacción cultural y política. En China, el Imperio Qing, que gobernó desde 1644 hasta 1911, experimentó un declive gradual debido a la corrupción y a la incapacidad de reformarse. En Vietnam, el Imperio francés estableció una colonia en 1858, lo que llevó a una serie de conflictos y a la eventual unificación del país bajo el dominio francés.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

La Escuela Superior de Guerra es una institución clave para la formación de líderes militares. Proporciona a los oficiales una educación rigurosa en estrategia, táctica y gestión de recursos. Esta escuela ha sido fundamental para el desarrollo de la doctrina militar moderna.

La Escuela Superior de Guerra es una institución clave para la formación de líderes militares. Proporciona a los oficiales una educación rigurosa en estrategia, táctica y gestión de recursos. Esta escuela ha sido fundamental para el desarrollo de la doctrina militar moderna.

La Escuela Superior de Guerra es una institución clave para la formación de líderes militares. Proporciona a los oficiales una educación rigurosa en estrategia, táctica y gestión de recursos. Esta escuela ha sido fundamental para el desarrollo de la doctrina militar moderna.

ALFA Y OMEGA

En el Primer Acto,
Napoleón III

Con el Vietnam se ha cometido una grande injusticia. Hace más de un siglo las potencias llegaron hasta ese suelo martirizado. Franceses, japoneses, americanos, desembarcaron en sus puertos con diversos pretextos. Los unos a nombre de un crudo imperialismo, los otros por necesidades estratégicas, los otros para ponerle un dique a la invasión comunista. Pero lo cierto es que en cien años se han librado cien batallas de resistencia contra los invasores, rubios o amarillos. Existe un documento patético escrito en 1862. Se da la consigna contra los ejércitos de Napoleón III, en el momento en que se consagró la injusticia y los reyes de Hué se vieron obligados a capitular:

"Al perder el gobierno de nuestro Rey, vivimos la misma desolación de un niño que ha perdido a su padre y a su madre. El país de los franceses pertenece a los mares occidentales. El nuestro a los mares del Oriente. Diferimos por la lengua, la escritura y las costumbres. El reconocimiento y la gratitud nos vinculan a nuestro Rey. Vengaremos las injurias que le han hecho o moriremos por él. Si los franceses persisten en imponerse por el hierro y la llama, el desorden será largo. Obraremos según las leyes del cielo. Nuestra causa terminará por triunfar. Le tememos al valor de los franceses, pero tememos al cielo más que su poderío. Juramos combatir eternamente y sin pausa. Cuando todo nos falte, utilizaremos las ramas de los árboles para convertirlos en banderas y en lanzas con el objeto de armar a nuestros soldados".

¿A nombre de qué, a nombre de quién llegaban los marinos franceses a despojar a un pueblo de su libertad y a unos reyes asiáticos, de su soberanía y su corona? ¿En qué código moral estaba justificada esa conquista? ¿Qué derecho los asistía para desembarcar en puertos pacíficos y tomarlos brutalmente por la fuerza? Fue Napoleón III, el autor de la iniciativa. Con su consentimiento y bendición se movió contra China, primero y contra el Vietnam después, la tropa marinera conducida por Rigault de Genouilly. Saigón fue asaltada sin preaviso. Las tropas francesas penetraron a esa ciudad, que es hoy el objetivo de los comunistas y el foco de oposición a la paz pactada por Kissinger con Le Duc-tho.

Así se inició la presencia francesa en Indochina. Napoleón III, quien había de ser el promotor de otra guerra abusiva en México, no quiso oír los consejos prudentes y sabios del teniente de navío Aubaret. No era este un oficial cualquiera, sino un humanista que conocía a fondo las tradiciones y la historia de esos pueblos y aspiraba a que su país los respetara. Era necesario, en su concepto, llegar a un acuerdo con los gobernantes vietnamitas y establecer un "modus vivendi", que hiciera inútil la represión y la fuerza. Fueron ellas las que se impusieron. Le arrebataron al pueblo su capacidad de decisión y al monarca lo fueron despojando brutalmente de todas sus atribuciones. La administración, la justicia, los impuestos, pasaron al control de los franceses. Se inició una injusta ocupación militar. Cochinchina pasó a ser una colonia. Eran los tiempos en que Europa se sentía con el derecho a gobernar los continentes subdesarrollados e imponer orgullosamente su ley a nombre de una superioridad de raza y de cultura.

Ahora recobran resonancia los nombres de Saigón y Hanoi, las capitales de los dos estados vietnamitas. En la historia del colonialismo la una y la otra figuraron, la una avasallada por los cañones de Rigault de Genouilly y la otra asaltada por los marinos comandados por el almirante Francis Garnier. Hace exactamente un siglo. Y hace exactamente un siglo los chinos se dieron cuenta de que la presencia francesa al sur de su país, constituía una amenaza. Se dieron la consigna: no podemos abandonar a la Cochinchina. Decidieron apoyarla. Enviaron ejércitos para combatir al Almirante Rivière, quien fue derrotado en el Valle del Río Rojo. Así se llamaba entonces, mucho antes de que floreciera en él la doctrina comunista.

Los republicanos franceses siguieron la misma conducta de los imperialistas. La política intencional de conquista no cambió con la caída de Napoleón III. Fue proseguida con nuevos ímpetus por Jules Ferry, llamado por alusión a sus empresas, "El tonkinois". La resistencia de los nativos prosiguió con heroico valor. Los franceses se vieron obligados a enviar a sus más destacados mariscales, Gallieni y Lyautey, para apaciguar a los insurrectos, que habían ofrecido morir heroicamente en la defensa de sus tierras y sus reyes y convertir las ramas de los árboles en lanzas y banderas.

En 1946 fue elegido presidente de la República Popular del Vietnam, Ho Chi-minh. Concluía la segunda guerra mundial. Francia había sido ocupada por los nazis.

Se produjo la ruptura entre el gobierno francés, recientemente reinstalado en París y el gobierno de Ho Chi-minh. En una noche de diciembre de 1946 las guerrillas de Giap penetraron a la ciudadela de Hanoi y pasaron por las armas a todos los franceses que allí residían. Se iniciaba la nueva etapa de la lucha, hace exactamente veintiséis años. No ha concluido. En estos momentos el general americano Alexander Haig intenta convencer a los vietnamitas del sur que acepten la paz contenida en nueve puntos. Ha volado a Saigón, en misión especial del presidente Nixon y de ella depende el que se firme el acuerdo de paz. Qué paz tan tardía...

Las conversaciones de Kissinger

LAS CONVERSACIONES DE KISSINGER

El conflicto de Vietnam es un problema de la diplomacia. No se plantea a ninguna otra potencia, ni por los intereses aliados ni por la acción diplomática mundial que ha interesado a nosotros. Se trata de una guerra estrofa y de una extrema diplomacia. Desde hace cuatro años están involucrados en un complicado nivel parlamentario delegados y representantes nombrados tanto a propósito de la Det. Tho. Con una infinidad de reuniones han conseguido en estas reuniones con un intercambio de mensajes en que solamente después de horas interminables, tomar una hora de la mañana a las periodistas, para decirles que no se ha logrado nada. Tanto en el campo vietnamita como en el americano, es el momento en que se presenta en la sala Henry Kissinger, el jefe de la delegación americana, para negociar con el jefe de la delegación vietnamita.

Un acertado comentario de lo que es la realidad de Vietnam y lo difícil que es encontrar una salida que convenga suficientemente a los sectores en lucha.-

Kissinger y los vietnamitas están de nuevo en la sala de Washington para discutir a las 10:00 de la mañana. Siempre se reanuda. Pero el día 17 de febrero se ha logrado un acuerdo. Es un acuerdo que se ha firmado de una manera que todos los días.

Pero se sabe así. El acuerdo es el resultado de una serie de negociaciones originales. Al ser traducidas del idioma vietnamita y del vietnamita al inglés, también se refieren a las negociaciones de Hanoi. Después el idioma de Hanoi todo, uno de los dificultades surgió al definir la cuestión de la zona que Vietnam se encuentra en la zona. Como el idioma y que algunos errores por palabras, palabras, palabras y palabras. Los vietnamitas se refieren a la cuestión de la zona. En el principio se trata de un acuerdo diplomático que se ha firmado en Hanoi.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Decía: "Yo creo que se puede decir que la participación americana en el conflicto de Vietnam es un problema de la diplomacia. No se plantea a ninguna otra potencia, ni por los intereses aliados ni por la acción diplomática mundial que ha interesado a nosotros. Se trata de una guerra estrofa y de una extrema diplomacia. Desde hace cuatro años están involucrados en un complicado nivel parlamentario delegados y representantes nombrados tanto a propósito de la Det. Tho. Con una infinidad de reuniones han conseguido en estas reuniones con un intercambio de mensajes en que solamente después de horas interminables, tomar una hora de la mañana a las periodistas, para decirles que no se ha logrado nada. Tanto en el campo vietnamita como en el americano, es el momento en que se presenta en la sala Henry Kissinger, el jefe de la delegación americana, para negociar con el jefe de la delegación vietnamita."

El programa es de guerra. Los americanos, hoy todavía están en la guerra que se prolonga de nuevo a lo largo de las conferencias y las negociaciones diplomáticas. Indignados con los hechos que suceden. Una vez el acuerdo se corresponde a la diplomacia. Este encuentro es un grave obstáculo. Así lo ha considerado el propio Kissinger, según los últimos cables de la CIA.

Tanto Washington como Hanoi consideran que Vietnam es un país que los Estados Unidos, Francia y otros. Alemania. Entre los dos debe haber negociaciones que son desafiadoras. Hanoi desea un acuerdo que en las negociaciones o no interviene en los asuntos de Vietnam. El acuerdo de un acuerdo con los Estados Unidos y otros. La presencia de Hanoi de sus negociaciones en el sur debe ser considerado como una negociación. Kissinger y el argumento. Hanoi desea un acuerdo que en las negociaciones o no interviene en los asuntos de Vietnam. El acuerdo de un acuerdo con los Estados Unidos y otros.

En el caso de un acuerdo diplomático que se ha firmado de una manera que todos los días. Pero se sabe así. El acuerdo es el resultado de una serie de negociaciones originales. Al ser traducidas del idioma vietnamita y del vietnamita al inglés, también se refieren a las negociaciones de Hanoi. Después el idioma de Hanoi todo, uno de los dificultades surgió al definir la cuestión de la zona que Vietnam se encuentra en la zona. Como el idioma y que algunos errores por palabras, palabras, palabras y palabras. Los vietnamitas se refieren a la cuestión de la zona. En el principio se trata de un acuerdo diplomático que se ha firmado en Hanoi.

Pero la diplomacia original de la zona que se ha firmado de una manera que todos los días. Pero se sabe así. El acuerdo es el resultado de una serie de negociaciones originales. Al ser traducidas del idioma vietnamita y del vietnamita al inglés, también se refieren a las negociaciones de Hanoi. Después el idioma de Hanoi todo, uno de los dificultades surgió al definir la cuestión de la zona que Vietnam se encuentra en la zona. Como el idioma y que algunos errores por palabras, palabras, palabras y palabras. Los vietnamitas se refieren a la cuestión de la zona. En el principio se trata de un acuerdo diplomático que se ha firmado en Hanoi.

En el caso de un acuerdo diplomático que se ha firmado de una manera que todos los días. Pero se sabe así. El acuerdo es el resultado de una serie de negociaciones originales. Al ser traducidas del idioma vietnamita y del vietnamita al inglés, también se refieren a las negociaciones de Hanoi. Después el idioma de Hanoi todo, uno de los dificultades surgió al definir la cuestión de la zona que Vietnam se encuentra en la zona. Como el idioma y que algunos errores por palabras, palabras, palabras y palabras. Los vietnamitas se refieren a la cuestión de la zona. En el principio se trata de un acuerdo diplomático que se ha firmado en Hanoi.

La idea de un acuerdo diplomático que se ha firmado de una manera que todos los días. Pero se sabe así. El acuerdo es el resultado de una serie de negociaciones originales. Al ser traducidas del idioma vietnamita y del vietnamita al inglés, también se refieren a las negociaciones de Hanoi. Después el idioma de Hanoi todo, uno de los dificultades surgió al definir la cuestión de la zona que Vietnam se encuentra en la zona. Como el idioma y que algunos errores por palabras, palabras, palabras y palabras. Los vietnamitas se refieren a la cuestión de la zona. En el principio se trata de un acuerdo diplomático que se ha firmado en Hanoi.

Las conversaciones de Kissinger

El conflicto del Vietnam constituye un capítulo sorprendente en materia militar y en la historia de la diplomacia. No se parece a ninguno otro anterior, ni por las estrategias utilizadas ni por la acción diplomática paralela, que ha intentado concluirlo. Se trata de una guerra extraña y de una extraña diplomacia. Desde hace cuatro años están instalados en un anacrónico hotel parisiense los delegados vietnamitas bajo la dirección de Le Duc Tho. Con una infinita paciencia han conversado en mesa redonda con los americanos, sin avanzar un solo milímetro. Después de horas interminables, toman una taza de té y reciben a los periodistas para decirles que no se ha logrado absolutamente nada.

Pero esa pasiva ataraxia entró a ser modificada en el momento en que penetró en la sala Henry Kissinger, investido de todas las atribuciones para negociar la paz y singularmente urgido en la caza de la paloma. Se necesitaba un anuncio preelectoral que dispusiera los ánimos en favor del presidente Nixon y moviera a los electores pacifistas. El anuncio fue hecho. La paz está al alcance de la mano, dijo Kissinger y con un prematuro ramo de olivo se fue a Washington para mostrarlo a los electores de su jefe. El ramo se marchitó. Pero el objetivo había sido logrado. Las elecciones transcurrieron en la certidumbre de que solamente faltaba una firma.

Pero no era así. El acuerdo estaba aún crudo. Las proposiciones originales, al ser traducidas del inglés al vietnamita y del vietnamita al inglés, cambiaban de sentido. Lo que aparecía claro se hizo confuso. Según el informe de Oliver Todd, una de las dificultades surgió al definir la comisión de control que entraría a funcionar inmediatamente cesara el fuego y que estaría integrada por polacos, húngaros, canadienses e indonesios. Los vietnamitas del norte manifestaron sus sospechas. En su concepto se trata de un instrumento internacional que permita a los americanos instalarse en las zonas liberadas. Por su lado el negociador Kissinger precisó también sus dudas. Declaró: "Yo creo que se puede decir que la percepción nordvietnamita de un mecanismo internacional y nuestra propia percepción son rigurosamente diferentes. Y esto es un eufemismo".

Fracasadas las conversaciones, volvieron a intensificarse los bombardeos y todo el final de diciembre la guerra sembró de pánico y de cenizas las ciudades del norte, con el objeto de atraer por este medio, ominoso y convincente, a un nuevo diálogo. Le Duc

Tho no se ha movido de París. Espera a Kissinger para el próximo ocho de enero. Los americanos han tenido éxito en forzar a que se acerquen de nuevo a la mesa de las conferencias a los vietnamitas justamente indignados con los bombardeos masivos. Otra vez el turno le corresponde a la diplomacia. Ella encuentra un grave obstáculo. Así lo ha manifestado el propio Kissinger, según los últimos cables de la IPS.

Tanto Washington como Saigón sostienen que Vietnam no es uno, sino dos estados, como Corea y como Alemania. Entre los dos debe establecerse una zona desmilitarizada. Hanoi debe comprometerse en los acuerdos a no intervenir en los asuntos de Vietnam del Sur, que ha de ser tratado como un país autónomo y diferente. La presencia de Hanoi y de sus agentes en el sur, debe ser considerada como una agresión.

Hanoi replica el argumento. Afirma que para "los vietnamitas existe un solo Vietnam" y no se puede hacer el reconocimiento de la partición. Saigón contesta: No existe un Vietnam sino dos. Hay dos estados, dos gobiernos, dos ejércitos, dos sistemas económicos. En el uno se quiere implantar la dictadura del proletariado, en el otro ha florecido la libre competencia. El uno se ha enriquecido dentro de su libertad económica. El otro ha concentrado sus esfuerzos en la guerra. Pero fuera del ejército, todo es pobreza. Un acuerdo diplomático debe partir de la base de esas realidades.

Pero la diplomacia prosigue su tarea sin que se interrumpa la lluvia de bombas. El próximo lunes llegará Kissinger a París con el propósito de volver a comenzar. El obstáculo que encuentra es de fondo, porque una parte quiere el reconocimiento de un Vietnam único y la otra aspira a que Vietnam sea fraccionado, con sus dos capitales, lo que equivale a aplazar de manera indefinida la integración bajo una sola soberanía.

Si fracasan las conversaciones; después del día de Reyes, volverán los bombardeos. Le Duc Tho no se moverá de su silla en el Hotel Majestic. Kissinger conversará con él otras doce o veinticuatro horas, antes de partir para Washington.

Lo más curioso del caso es que las conversaciones de paz han durado casi tanto como la guerra. Las inició el gobierno de Johnson. El segundo gobierno de Nixon las encuentra en el mismo sitio en que comenzaron, como en una interminable partida de ajedrez. Los dos jugadores están bloqueados. No pueden ganar la guerra, no pueden anunciar la paz.

Revelan Bases para la Paz

PARIS, enero 17. (UPI). Informes no confirmados y extraoficiales indican que el acuerdo de cesación de hostilidades, todavía en vías de negociación, contemplaría entre otras las medidas siguientes:

—Vietnam del Norte liberaría a los prisioneros de guerra estadounidenses en el curso de los 60 días ulteriores a la firma de un tratado de paz.

(Este punto figuraba en el proyecto original de acuerdo de cesación de las hostilidades anunciado el 26 de octubre último).

—Vietnam del Sur liberaría también a los prisioneros militares norvietnamitas y del Vietcong dentro de los mismos 60 días, pero Saigón negociaría con el Vietcong sobre la liberación de sus presos políticos comunistas y neutrales.

(Este punto figuraba así mismo en el acuerdo del 26 de octubre).

—Los informes difieren en cuanto a la cesación de hostilidades, indicando algunos que el acuerdo estipula la creación de "zonas de emplazamiento" dentro de Vietnam del Sur, donde se reagruparían ejércitos opuestos. Otros, sin embargo, sugieren que esta idea ha sido descartada a favor de una cesación de hostilidades sobre el terreno, permaneciendo los ejércitos donde se encuentran.

—Elecciones en Vietnam del Sur dentro de seis meses.

—Los Estados Unidos respetan la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial de Vietnam, según fueron reconocidas por el acuerdo alcanzado en 1954 en Ginebra, sobre Indochina.

(En el acuerdo del 26 de octubre la inclusión de la palabra "unidad", según se dijo, fue pedida por Hanoi en función de una política que considera a Vietnam como un solo país).

—Reconocimiento de la zona desmilitarizada en el paralelo 17 como un límite temporal

geográfico y político entre ambos Vietnam. Los informes difieren sobre si tal zona sería "porosa" o estaría "cerrada herméticamente".

(Este cambio, según se dijo, fue pedido por Saigón en función de una política que considera a Vietnam como dos países).

—La cuestión de fuerzas armadas vietnamitas en Vietnam del Sur (refiriéndose así a tropas norvietnamitas) será resuelta por las dos partes survietnamitas (el gobierno de Saigón y el Vietcong).

(En el proyecto de acuerdo del 26 de octubre, no obstante la posición asumida por Saigón, no se mencionaba la cuestión de las tropas norvietnamitas en el sur).

—Retirada total de las tropas norteamericanas en seis meses.

(El proyecto del 26 de octubre estipulaba 60 días).

—Ambas partes se comprometen a no enviar tropas a Vietnam del Sur, Laos y Camboya.

(Figuraba en el proyecto del 26 de octubre).

—Un consejo de reconciliación nacional, incluyendo representantes de Saigón y del Vietcong, organizaría las elecciones.

(Los términos "estructura administrativa" y "estructura de poder" habrían sido eliminados del proyecto del 26 de octubre para aliviar los recelos de Saigón de que el consejo pudiera ser un gobierno de coalición).

—El consejo de reconciliación nacional tendrá jurisdicción solo hasta el nivel de distritos.

(En lugar de "niveles inferiores" como decía en el proyecto del 26 de octubre).

—La cesación del fuego regirá también en Laos y Camboya pero no necesariamente al mismo tiempo que en Vietnam del Sur.

(El proyecto del 26 de octubre hablaba solo de la tregua en Vietnam del Sur).

—Los dos beligerentes en Vietnam del Sur serán llamados las "dos partes, en vez de gobierno revolucionario provisional y república de Vietnam del Sur.

(Igual que en el proyecto del 26 de octubre).

—El acuerdo será firmado por las cuatro partes.

(Modificación solicitada por Hanoi. El proyecto del 26 de octubre estipulaba que el tratado debería ser firmado solo por Vietnam del Norte y los Estados Unidos).

—Comisión internacional de cesación del fuego.

(También incluida en el proyecto del 26 de octubre pero ahora parece llegado a un acuerdo entre los 250 hombres que según Hanoi debían integrarla y los 6.000 requeridos por Estados Unidos).

—Conferencia internacional sobre Vietnam a ser convocada 30 días después de la firma del tratado.

(Igual que en el proyecto del 26 de octubre).

LA PUGNA RUSO-CHINA, OBSTACULO A UN ACUERDO

Por Robert Darrault. Traducción para EL TIEMPO.

Porque las políticas de Rusia y China se encuentran en el arreglo de paz en Vietnam.-

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

La difícil paz en el Vietnam (I)

La pugna ruso-china, primer gran obstáculo a un acuerdo

Por Robert Darcourt. Traducción para EL TIEMPO.

Seis meses después de haberse desencadenado la ofensiva comunista contra el Survietnam; dos meses después de la estéril reanudación de las negociaciones en París; en los momentos en que el GRP da a conocer un nuevo "plan de paz" que coincide con una intensificación de los combates; cuando Le Duc-Tho viaja a París para entrevistarse otra vez con Henry Kissinger, una doble evidencia se impone a todos los observadores: por una parte, la de que los objetivos militares y políticos perseguidos por los comunistas norvietnamitas no han sido alcanzados, y por la otra, que a despecho de las pérdidas sufridas —que son enormes— el Vietcong tampoco ha renunciado a alcanzarlos.

La unificación del Vietnam, bajo control de un poder único y por la cual los comunistas luchan desde hace treinta años, sigue siendo el objetivo final y definitivo de todas sus acciones.

Concebida como una "guerra relámpago", llevada a grandes costos, lanzada simultáneamente sobre varios frentes, la ofensiva comunista se proponía, mediante una serie de victorias rápidas y desconcertantes, demostrar que el ejército de Saigón, reclutado y adiestrado por los Estados Unidos, no pasaba de ser un "amasijo de mercenarios"

listos a desertar a las primeras escaramuzas. Una vez derrotados y humillados estos hombres, la población civil debería levantarse contra el "régimen fantoche" de Saigón, llevándolo a renunciar o derrocándolo por la fuerza si era necesario, obligando a Nixon, al mismo tiempo, a reconocer "la elección del pueblo vietnamita", aceptando la instalación de un gobierno de "concordia nacional" y acabando de retirar las tropas americanas. Tal era el plan previsto por Hanoi.

Que ha fracasado por dos razones: la primera, porque contrariamente a lo previsto y a pesar de los durísimos golpes dados al ejército survietnamita, éste no ha sido derrotado. Literalmente adherido a los puestos esenciales de defensa, ha resistido los furiosos embates, dando pruebas de una voluntad de resistencia y de un valor que se le negaban.

La segunda razón, y la más importante, reside en el hecho de que la población meridional no ha abrazado la causa de los invasores comunistas como estos lo esperaban. No solo no se ha echado en sus brazos sino que ha huido ante ellos. Un millón de personas ha abandonado las zonas dominadas por los comunistas para refugiarse en las ciudades que controla el "régimen fantoche" de Saigón. Son ciudades que, a pesar

de la insistencia con que Radio Hanoi las incita a la rebelión, han sabido conservar una calma sorprendente.

Sin embargo es en el Norte, en el interior del territorio de la RDV y en el seno de su población, donde el fracaso militar del general Giap y la política de Hanoi sufren las más graves repercusiones de estos dos hechos. El peso de una guerra interminable, la amplitud de las represalias aéreas y navales ejercidas por los Estados Unidos, son cruelmente experimentadas por el Vietnam. El cierre de los puertos, la destrucción sistemática de sus instalaciones industriales, de los depósitos de carburantes, el desmantelamiento de las vías de comunicación, han provocado una caída vertical en la producción nacional, engendrando confusión administrativa, desorganizando los transportes, interrumpiendo o seriamente demostrando la recolección y distribución de productos alimenticios básicos.

Productos de primera necesidad tales como carbón, aceite, carne, tejidos, jabón, cerillas, etc., están sometidos a severas raciones. Artículos manufacturados, artículos de mercería, no se encuentran por parte alguna. La movilización de todos los hombres en capacidad de combatir para enviarlos al frente, la asignación de todas las mujeres y de todos los ancianos a ta-

reas de defensa costanera, en la DCA o en la reparación de carreteras, en la evacuación de centros infantiles amenazados, ha producido como consecuencia lógica la dislocación de las familias. El éxodo de poblaciones urbanas a campos mal reparados para recibirlos provoca frecuentes choques sangrientos entre campesinos y ciudadanos. Agotado por largos años de lucha y por trabajos fatigantes, duramente castigado por las inundaciones desastrosas del año pasado cuyos efectos todavía se dejan sentir, el pueblo norvietnamita, empobrecido y con el duelo de demasiados familiares desaparecidos o muertos en combates, obedece a regañadientes y cada vez cree menos en una victoria cuya proximidad "inminente" se le repite todos los días. Hecho insólito y alarmante: desde hace unos meses la radio de Hanoi no tuvo más alternativa que reconocer la existencia de "tentativas concretas y repetidas de sabotaje y de traición".

Numerosos artículos aparecidos en "Hoc Tap" ("Estudios"), la revista ideológica del P. C., firmados por personalidades tan destacadas como Hoang Guoc-Viet, procurador general del tribunal supremo popular y presidente de la confederación de sindicatos, constituyen violentas requisitorias contra "los que le roban al pueblo, falsifican informes de trabajo, hacen cuentas abusivas, se entregan a la especulación y al trueque, al contrabando y a la corrupción". En un "Llamamiento a la represión de todas las fuerzas anti-guerra" publicado en la misma revista, Tran Quoc Hoan, ministro de Seguridad Interior, denunció y amenazó con su exterminación total a "los espías, los vendidos al enemigo, que están mirando la moral del pueblo, que recurren a la guerra

El conflicto en cifras

EL CONFLICTO EN CIFRAS

PARIS, 22 DE ABRIL. La guerra de Vietnam comenzó el 30 de julio de 1955 cuando el ejército de la República Democrática de Vietnam se enfrentó al ejército de la República del Sur Vietnam. Desde entonces, el conflicto ha sido el más largo y costoso de la historia moderna.

Fuerzas regulares:
Ejército de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.
Ejército del Sur Vietnam (RVN): 250.000 soldados.
Fuerzas regulares de los Estados Unidos: 540.000 soldados.
Fuerzas regulares de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.

Fuerzas irregulares:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) de la RDV: 100.000 soldados.
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Fuerzas irregulares de los Estados Unidos:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Victimas y guerrillas de la FANL:
Ejército de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.
Ejército del Sur Vietnam (RVN): 250.000 soldados.
Fuerzas regulares de los Estados Unidos: 540.000 soldados.
Fuerzas regulares de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.

Fuerzas irregulares:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) de la RDV: 100.000 soldados.
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Fuerzas irregulares de los Estados Unidos:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Cuanto costó la guerra de Vietnam en vidas a los combatientes-

Fuerzas regulares:
Ejército de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.
Ejército del Sur Vietnam (RVN): 250.000 soldados.
Fuerzas regulares de los Estados Unidos: 540.000 soldados.
Fuerzas regulares de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.

Fuerzas irregulares:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) de la RDV: 100.000 soldados.
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Fuerzas irregulares de los Estados Unidos:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Victimas y guerrillas de la FANL:
Ejército de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.
Ejército del Sur Vietnam (RVN): 250.000 soldados.
Fuerzas regulares de los Estados Unidos: 540.000 soldados.
Fuerzas regulares de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.

Fuerzas irregulares:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) de la RDV: 100.000 soldados.
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Fuerzas irregulares de los Estados Unidos:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Fuerzas regulares:
Ejército de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.
Ejército del Sur Vietnam (RVN): 250.000 soldados.
Fuerzas regulares de los Estados Unidos: 540.000 soldados.
Fuerzas regulares de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.

Fuerzas irregulares:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) de la RDV: 100.000 soldados.
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Fuerzas irregulares de los Estados Unidos:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Victimas y guerrillas de la FANL:
Ejército de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.
Ejército del Sur Vietnam (RVN): 250.000 soldados.
Fuerzas regulares de los Estados Unidos: 540.000 soldados.
Fuerzas regulares de la República Democrática de Vietnam (RDV): 300.000 soldados.

Fuerzas irregulares:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) de la RDV: 100.000 soldados.
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

Fuerzas irregulares de los Estados Unidos:
Fuerzas Armadas Nacionales (FANL) del Sur Vietnam: 100.000 soldados.

El conflicto en cifras

PARIS, 23 AFP). En la guerra de Vietnam intervenían en sus postrimerías más de tres millones de combatientes de ambos sexos, según cálculos de expertos norteamericanos, en la siguiente forma:

Fuerzas sudvietnamitas

Fuerzas regulares:

Ejército de tierra 484.000 hombres (doce divisiones)
Aviación, 47.000 hombres (2.600 aviones y helicópteros)
Marina, 42.000 (1.500 navíos ligeros)
Fusileros marinos, 13.000 (una división).
Total, 587.000.

Fuerzas regionales: 542.000

Milicias de autodefensa: 2.000.000 de hombres y mujeres, armados con 900.000 fusiles.

Policía (equipada con helicópteros blindados) 35.000.

Fuerzas norteamericanas:

Ejército de tierra, 25.000 (según cifras oficiales del cuarto de diciembre de 1972).

Aviación, 20.000 (113 cazabombarderos).

Fuerzas aliadas

Surcoreanos, 33.000 (dos divisiones)

Australianos, 256 consejeros

Fuerzas norvietnamitas

Ejército de tierra, 200.000 (14 divisiones)

Fuerzas del F.N.L.

Fuerzas del F.N.L. (Frente Nacional de Liberación, Vietnam) de 60.000 a 80.000 (cinco divisiones).

En noviembre de 1972, Norvietnamitas y guerrilleros controlaban poco más de un tercio del territorio survietnamita, tercio poblado por dos millones y medio de personas.

Pérdidas y costo de la guerra

Pérdidas humanas (según fuentes norteamericanas):
NORTEAMERICANOS:

Muertos en combate, 45.928 (del 1° de enero de 1961 al cinco de enero de 1973).

Muertos en accidentes relacionados con la guerra, 10.281.

Heridos, 303.475.

(La primera guerra de Indochina había costado a Francia 44.850 muertos, 6.184 desaparecidos y 6.386 fallecidos a causa de heridas sufridas o enfermedades contraídas en el conflicto).

SURVIETNAMITAS:

Muertos en combate, 180.676 (desde el 1° de enero de 1961).

Heridos, 417.167.

Civiles muertos, 425.000

Civiles heridos, 2.000.000.

ALIADOS:

Muertos en combate, 5.221.

Norvietnamitas y guerrilleros del FNL

Muertos en combate, 930.000

Civiles norvietnamitas muertos en los bombardeos norteamericanos, 70.000.

Refugiados: 1.100.000 en 1972.

11.000.000 de 1962 a 1972 en toda Indochina.

Bombardeos

Siete millones y medio de toneladas de bombas y proyectiles fueron lanzados o disparados por los norteamericanos desde enero de 1961 (informe del Pentágono del 30 de diciembre de 1972). Solo los superbombarderos B-52 arrojaron 2.600.000 toneladas de bombas (dos millones se lanzaron durante toda la segunda guerra mundial).

Por otra parte, la aviación de Estados Unidos empleó 75.500.000 de litros de desfoliantes en todo Vietnam del Sur.

Ayuda militar norteamericana: 141.000.000.000 de dólares desde 1965.

Ayuda militar soviética (cálculo norteamericano): 10.000.000.000 de dólares.

(La primera guerra de Indochina causó a Francia gastos del orden de los 6.000.000.000 de dólares)

Los prisioneros

Según los más recientes datos oficiales norteamericanos (30 de diciembre de 1972), 572 militares norteamericanos, la mayor parte aviadores, siguen prisioneros en Indochina: 438 en Vietnam del Norte, 108 en las regiones survietnamitas controladas por los comunistas y seis en Laos.

Por otra parte, constan como "desaparecidos" otros 1.236 hombres, entre los cuales más de 470 en Vietnam del Norte (se trata esencialmente de pilotos derribados cuya muerte no se confirmó).

Además, los norvietnamitas guardaban cautivos a finales de 1970 a 3.750 soldados survietnamitas.

Por su parte, el gobierno de Saigón capturó a 36.362 soldados "enemigos", 8.600 de ellos norvietnamitas y el resto guerrilleros (cálculo norteamericano). La cifra no incluye a 2.900 mutilados y 2.700 mujeres).

En cuanto a presos políticos en Vietnam del Sur, su número se calcula en 30.000 (fuente oficial), en 80.000 (oposición) o 300.000 (GRP).

Implicados

Además de Estados Unidos, quince países estuvieron implicados de un modo u otro en la guerra o en su arreglo. Con excepción de Corea del Sur, los que intervinieron militarmente lo hicieron en virtud del Tratado de Asia del Sudeste (OTASE). Envío de tropas: Corea del Sur, Australia (retirada en enero de 1973). Nueva Zelanda (retirada antes de Navidad de 1972). Filipinas (retirada en 1969). Tailandia (retirada a principios de 1972).

Historia de la más larga guerra

HISTORIA DE LA MAS LARGA GUERRA

El compendio histórico del proceso de la guerra en Vietnam.-

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Historia de la más larga guerra

PARIS, 23 AFP). La guerra se desarrolló prácticamente en el Vietnam desde que las guarniciones francesas fueron atacadas por las fuerzas japonesas estacionadas en Indochina desde 1940.

He aquí las grandes fechas de esta guerra:

9 marzo 1945: Ataque japonés.

Septiembre 1945: Ho Chi Minh proclama la independencia de Vietnam en el marco de la Unión Francesa.

19 diciembre 1946: Insurrección del Vietminh en Hanoi.

5 junio 1948: Francia instala en Saigón al emperador Bao Dai como jefe del estado independiente y asociado del Vietnam.

Octubre 1949: El ejército popular chino llega a la frontera de Tonkin.

19 y 31 de enero de 1950: Reconocimiento de Vietnam del Norte por China Popular y la Unión Soviética.

27 junio 1950: Intervención norteamericana en Corea.

7 mayo 1954: Caída de Dien Bien Fu.

20 y 21 julio 1954: Acuerdos de Ginebra (no firmados por los norteamericanos) dividiendo provisionalmente en dos zonas al norte y sur del 17 paralelo.

9 octubre 1954: Los franceses evan Hanoi que es ocupado el 11 por el Vietminh.

19 febrero 1955: El grupo de asistencia norteamericana (MAAG) inicia el adiestramiento del ejército survietnamita.

23 al 26 de octubre 1955: El derrocamiento del emperador Bao Dai, tras referéndum, es seguido por la proclamación, por Diem, de la República survietnamita.

Abril 1956: Salida de Vietnam del Sur de las últimas tropas francesas.

20 diciembre 1960: Un frente nacional de liberación se crea para dirigir una lucha de guerrillas que se extiende desde hace tres años en Vietnam del sur.

Febrero 1962: Creación de un alto mando militar norteamericano en Vietnam del Sur.

18 mayo 1963: Manifestación burocrática en Hué contra el régimen Diem que es derrocado por el ejército el dos de noviembre.

4 y 5 agosto 1964. Primer ataque aéreo norteamericano contra Vietnam del Norte como represalia, según el mando estadounidense, por el ataque a dos destructores norteamericanos por lanchas torpederas rápidas survietnamitas.

7 de agosto 1964: El Congreso norteamericano vota "la resolución del Golfo de Tonkin" dando plenos poderes al Presidente Lyndon Johnson en la guerra del Vietnam.

6 y 7 de febrero 1965: Comienzo de los bombardeos sistemáticos contra Vietnam del Norte.

8 de marzo 1965: El Ejército norteamericano interviene en los combates. La primera Brigada de "Marinos" desembarca en Danang.

12 de abril 1966: Primeros bombardeos de Vietnam del Norte con aviones estratégicos B-52.

1 de septiembre 1966: Discurso del general Charles de Gaulle, presidente francés en Phnom Penh, capital camboyan.

30 de enero 1968: Comienzo de la ofensiva del Tet (año lunar vietnamita).

31 de marzo 1968: El Presidente Johnson anuncia la limitación de los bombardeos al sur del 20 paralelo y propone la apertura de conversaciones de paz.

10 de mayo 1966: Primer entrevista en París de los delegados norteamericanos y survietnamitas.

1 de noviembre 1968: Cesación total de los bombardeos norteamericanos en Vietnam del Norte.

25 de noviembre 1968: Un avión de reconocimiento norteamericano es derribado sobre Vietnam del Norte. Se reanudan las "incursiones de protección".

25 de enero 1969: Primera sesión plenaria, a cuatro, de la conferencia sobre el Vietnam en París.

3 de abril 1969: La presencia de soldados norteamericanos en Vietnam del Sur se eleva a la cifra récord de 540.000 hombres.

8 de junio 1969: En una entrevista mantenida en Midway, el Presidente Nixon anuncia a Nguyen Van Thieu, presidente survietnamita, la primera retirada de 25.000 soldados, para antes de fines de agosto. Es el inicio de la repatriación norteamericana y de la vietnamización.

10 de junio 1969: Formación del gobierno revolucionario provisional (GRP) en Vietnam del Sur.

4 de agosto 1969: Primer entrevista secreta entre Henry Kissinger, consejero especial del Presidente Nixon y Xuan Thuy, jefe de la delegación survietnamita en la Conferencia de París, en una casa de la calle Rivoli de París.

29 de abril al 29 de junio 1970: Ataque norteamericano - survietnamita contra los santuarios del GRP en Camboya.

8 febrero al 24 marzo 1971: Ataque survietnamés contra la pista de Ho Chi Minh en Laos.

17 noviembre 1971: Tras doce reuniones, los survietnamitas deciden suspender sus entrevistas de París con Kissinger.

30 marzo 1972: Comienzo de la gran ofensiva survietnamita de primavera.

6 abril 1972: Reanudación de los bombardeos "sistemáticos" contra Vietnam del Norte.

8 mayo 1972: El presidente Nixon anuncia el bloqueo con minas de los puertos survietnamitas.

8 y 12 de octubre 1972: En una serie de entrevistas diarias Henry Kissinger y Le Duc Tho, plenipotenciario survietnamés, ultiman un "acuerdo" de paz en nueve puntos.

20 de octubre 1972: El presidente Nixon hace saber a Hanoi su aceptación del "acuerdo", según la tesis survietnamita.

21 de octubre 1972: El presidente survietnamés, Nguyen Van Thieu, rechaza públicamente este "acuerdo" que Radio Hanoi divulgó el 26 de octubre.

4 al 13 de diciembre 1972: Kissinger intenta, inútilmente, obtener de Le Duc Tho la enmienda del "acuerdo", en sus conversaciones diarias de París.

18 al 30 de diciembre 1972: Violentos bombardeos norteamericanos por encima del 20 paralelo. Hanoi, sobre el que caen 40.000 toneladas de bombas, según las autoridades locales, depora 1.318 muertos y 1.261 heridos.

20 diciembre 1972: Cesación de los bombardeos contra Vietnam del Norte.

2 enero 1973: Reanudación de las negociaciones norteamericano-survietnamitas a nivel de expertos en Choisy Le Roi, localidad cercana a París, mientras que se reanudan los bombardeos por encima del 20 paralelo.

8 al 13 de enero 1973: Kissinger y Le Duc Tho ponen a punto los protocolos de aplicación del acuerdo en el curso de nuevas entrevistas en la región parisiense.

15 de enero: El presidente Nixon ordena la cesación inmediata de todos los bombardeos y de la colocación de minas en Vietnam del Norte, a causa de los "progresos realizados en las negociaciones de paz".

23 de enero: Entrevista solemne Le Duc Tho-Henry Kissinger secundados por sus expertos en la sala de sesiones de la conferencia de París, cuya sede está ubicada en la céntrica avenida Kieber de la capital francesa.

La larga y "sucia guerra" ha terminado. A la media noche de un gran tablado del desierto cesó el fuego en el Vietnam, se acordó el espectacular acuerdo hecho por el presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, el almirante de cuyo segundo periodo inscribe así un brillante momento político, diplomático y personal a escala del mundo entero. Era la noticia que todos esperaban desde muchos años de penurias y

- LA PAZ -

terror por una guerra generalizada. Era también la noticia que, en el fondo de sus depravadas búsquedas, anhelaban en muchos gobiernos como el de los Estados Unidos, y una noticia tan maravillosa como la República Popular del Vietnam del Norte.

Concluye así —el mundo vive en la sociedad del miedo— un conflicto cuyo segundo etapa ha sido de la guerra todos sus vicios y todas sus maldadeceras feroces. También concluye la guerra más larga del siglo. Se llega por caminos, a través de sobresaltos y de retrocesos, que estuvieron siempre a punto de confundirse con la desgracia, a una paz deseable, a una paz que respeta el honor y los derechos de ambos adversarios. Para la guerra del Vietnam no había una solución que la paz. Esta ha llegado al mundo, de brazos de la diplomacia. Las dificultades de su ejecución serán resueltas por una

Un editorial de "El Tiempo" donde hay optimismo y escepticismo a la vez- Son reflexiones básicas sobre la seguridad del acuerdo.-

al fin, se llega al punto de culminar en la paz

No podía ser de otra manera. También "los héroes estaban fallados". La certeza de una guerra inútil dominaba el mundo, y era simplemente absurdo y dominar, incluso, a las partes involucradas en ella. Era posible caer en la tentación de la dignidad humana. No se hizo a lo que se ha legado —y que se espera ser definitivo y no solamente duradero— sino al término de muchos problemas que en su tiempo parecían insolubles. La seguridad de ambas partes tuvo que vencer el peso y la lógica y a la exigencia de un mundo inquieto. Los nuevos también reclamaban la paz de que hablaban los cuarteles generales que se disputaban sus vidas, los vietnamitas —del Norte y del Sur— y gran de una paz que era un mundo no más de un mundo de paz y el mundo se

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

vergonzosa para el mundo civilizado.

Caracteres de guerra, y... se dice que ellos a todos aquellos otros voces se escuchan en el mundo, venir por la preservación de una paz tan difícilmente conseguida. Detrás de ellos en los de Dick, obteniendo el premio de tanta sangre, de tanta muerte, de tanta destrucción. Así como también es necesario rendir un emocionado homenaje de creíble empatía a todos los que, a través de este tiempo marcial, hicieron posible el adelantamiento de este arreglo honorable, y cuyos nombres, aunque la historia con el tiempo borra, sus nombres siempre contribuirán al testimonio a la causa de la paz. Y tal hecho puede ser, que el mundo recibe una excepcional gloria.

La paz

La larga y "podrida guerra" ha terminado. A la media noche de mañana sábado deberá cesar el fuego en el Vietnam, de acuerdo al espectacular anuncio hecho por el Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, en el umbral de cuyo segundo periodo inscribe así un brillante triunfo político, diplomático y personal a escala del mundo entero. Era la noticia que todos esperaban desde, hacia muchos años, de permanente desasosiego, de malestar constante, de terror por una nueva guerra generalizada. Era también la noticia que, en el fondo de sus esperanzas buscaban anhelantes un pueblo generoso como el de los Estados Unidos, y una nación tan martirizada como la República Popular del Vietnam del Norte.

Concluye así —al menos esta es la ansiedad del mundo entero— un conflicto cuya segunda etapa heredó de la primera todos sus vicios y todas sus manifestaciones feroces. También concluye la guerra más larga del siglo. Se llega penosamente, a través de sobresaltos y de contratiempos, que estuvieron siempre a punto de confundirse con la decepción, a una paz honorable, a una paz que respeta el interés y los derechos de ambos adversarios. Para la guerra del Vietnam no había más solución que la política. Esta ha llegado felizmente, de brazos de la diplomacia. Las modalidades de su ejecución serán vigiladas por una comisión mixta. Aunque lo que constituye el centro de gravedad del acuerdo, que desde hoy jubilosamente celebra el mundo de buena voluntad, es el hecho de que, al fin, se haya dejado de combatir en la península indochina.

No podía ser de otra manera. También "los héroes estaban fatigados". La certeza de una guerra inútil dominaba al mundo, y ese sentimiento acabó por dominar, asimismo, a las partes involucradas en ella. Era preciso ceder en beneficio de la dignidad humana. No se llegó a lo que se ha llegado —y que se espera sea definitivo y no solamente duradero— sino al término de muchos problemas que en su tiempo parecieron insolubles. La arrogancia de ambas partes tuvo que cederle el paso a la lógica y a la exigencia de un universo angustiado. Los muertos también reclamaban la paz de sus tumbas; las ciudades heridas querían ver cicatrizadas sus llagas; los vietnamitas —del Norte y del Sur— gozar de una paz apenas entrevista en más de un cuarto de siglo y, el mundo actual, comprobar la cesación de una pesadilla que casi desde sus comienzos mismos se confundió con una vergüenza para el hombre civilizado.

Corresponde ahora, y es un deber que obliga a todos aquellos cuyas voces se escuchan en el mundo, velar por la preservación de esta paz tan difícilmente conseguida. Defenderla como un don de Dios, obtenido al precio de tanta sangre, de tantos muertos, de tanta destrucción. Así como también es menester rendir un emocionado homenaje de cordial simpatía a todos los que, a ambos lados de este campo mortífero, hicieron posible el advenimiento de este arreglo honorable, y cuyos nombres recogerá la historia con el agradecimiento que suscitan quienes contribuyen con su esfuerzo a la causa de la paz. Y han hecho posible ésta, que el mundo celebra con emocionada alegría.

Paz para Vietnam

Por ARTURO USLAR
MÉJIC

La guerra por el poder en Vietnam está llegando a su final. Los combates han cesado en el norte y los acuerdos de paz se están firmando en el sur. El futuro del país está en manos de los vietnamitas. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera. La guerra por el poder en Vietnam está llegando a su final. Los combates han cesado en el norte y los acuerdos de paz se están firmando en el sur. El futuro del país está en manos de los vietnamitas. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

PAZ PARA VIETNAM

La guerra por el poder en Vietnam está llegando a su final. Los combates han cesado en el norte y los acuerdos de paz se están firmando en el sur. El futuro del país está en manos de los vietnamitas. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

La guerra por el poder en Vietnam está llegando a su final. Los combates han cesado en el norte y los acuerdos de paz se están firmando en el sur. El futuro del país está en manos de los vietnamitas. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía.-

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

La guerra por el poder en Vietnam está llegando a su final. Los combates han cesado en el norte y los acuerdos de paz se están firmando en el sur. El futuro del país está en manos de los vietnamitas. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Hay quienes dicen que la paz en Vietnam es solo un truco para ganar tiempo. Pero la guerra por el poder en Vietnam está llegando a su final. Los combates han cesado en el norte y los acuerdos de paz se están firmando en el sur. El futuro del país está en manos de los vietnamitas. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

Después de una guerra difícil comienza una paz más difícil todavía. El pueblo vietnamita merece una paz que sea justa y duradera.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Paz para Vietnam

Por ARTURO USLAR
PIETRI

La absurda guerra prolongada de Vietnam está llegando a su final. Las espeluznantes cifras de muertos y heridos y el avalúo de las destrucciones no pueden decir todo el horror de lo que allí ha pasado. Primero contra los franceses, luego contra los japoneses, de nuevo contra los franceses y finalmente contra los norteamericanos, la lucha armada y la resistencia violenta se han convertido en la manera ordinaria de vida de todo un pueblo durante tres décadas agónicas.

Era un pueblo remoto y atrasado que habitaba la selva tropical en uno de los bordes más alejados y secundarios de la expansión colonial de occidente. No era ni la inmensa China, ni la fabulosa India, sino la pintoresca y mansa Indochina, campesina y religiosa, con sus barrizales de arroz y sus pagodas budistas de oro. Parecía un pueblo dócil, arcaico y casi anacrónico, cuyo eco no llegaba a Europa sino en los relatos pintorescos de los viajeros o en la amena y edulcorada memoria de Anna y el rey de Siam.

Después de la guerra difícil va a comenzar la paz difícil. Más difícil que las complicadas y lentas conversaciones de París. Francia no pudo imponerse a aquel pueblo extraño e impenetrable. El desastre de Dien Bien Phu selló el más grande esfuerzo militar y político de su declinante imperio de ultramar. La más grande potencia militar y económica del mundo, los Estados Unidos de América, pasaron rápidamente de una ayuda limitada al gobierno del Sur a una intervención abierta, que en su punto culminante absorbió más de medio millón de soldados, los más costosos equipos de guerra, millones de toneladas de bombas y millares de millones de dólares, para un resultado que no es muy diferente.

Los más calificados expertos militares y estrategas políticos han agotado sus esfuerzos, desde el incidente del Golfo de Tonkin, sin que ninguna de las vías de acción adoptadas haya logrado cambiar la situación de estancamiento.

La razón, que tantas veces se equivoca, diría que la lucha entre una gran potencia militar y un país atrasado debe ser decidida rápidamente en favor del más fuerte y bien equipado. Sin embargo en Vietnam no ha sido así. Las causas y explicaciones de esta extraña paradoja son muchas y contradictorias.

Sin embargo, después de años de combate indeciso y de montañas de estudios e informes, algunas conclusiones aparecen con relativa certidumbre.

Es difícil paralizar o vencer decisivamente, aún con los medios militares modernos, a una nación atrasada, sin centros neurálgicos de poder, dispersa en campos y aldeas, donde es imposible distinguir el guerrillero ocasional del pacífico campesino. A un Estado moderno es posible ponerlo fuera de combate con la masiva destrucción de dos o tres

centros industriales y de sus sistemas de comunicaciones. La lluvia de bombas sobre Vietnam no puede acabar ni con todos los campos de arroz, ni con todas las aldeas, ni con todos los bosques, ni con todos los guerrilleros potenciales. Es, como lo decía Ho Chi Minh, la lucha del elefante contra el tigre. El tigre termina por agotar al poderoso elefante, que no logra atraparlo en su huidiza movilidad.

Tampoco es posible pensar que viejos pueblos asiáticos, de milenaria cultura propia, movidos por un poderoso sentimiento nacionalista, puedan llegar a colaborar y menos a someterse a un dominador extraño, sea occidental, soviético, chino o japonés. Tampoco es posible perder de vista las consecuencias morales de una guerra semejante.

La opinión pública nacional e internacional se mueve y llega a pesar, de un modo poderoso, en el desarrollo de la situación y crear nuevas e imprevisibles consecuencias del conflicto.

Hay además otro aspecto no menos significativo. En las condiciones actuales de equilibrio de terror nuclear, aún no superadas, hay un límite a la acción que cualquiera de las grandes potencias pudiera desencadenar. No se sabe cuándo o cómo se puede topar abiertamente con la otra, con inmenso riesgo de mutua destrucción. El resultado es crear una constante limitación a la acción, una mutua impotencia relativa y vacíos de poder en los cuales pueden ocurrir situaciones que parecen paradójicas. No siempre la lucha es entre los que aparecen directamente envueltos, sino entre los verdaderos y finales protagonistas del drama de la dominación o de la paz mundial.

Nixon parece decidido a llegar a una fórmula de armisticio que pudiera convertirse en verdadera paz. Las otras grandes potencias del drama, la URSS y China, parecen igualmente inclinadas a poner fin a la horrible experiencia.

No será ciertamente una paz estable y duradera, pero será infinitamente preferible a la hecatombe actual. Y dejará algunas lecciones preciosas que ningún estadista responsable podrá olvidar en el futuro.

El balance, quieran o no, tendrán que hacerlo y lo seguirán haciendo por largo tiempo los propios vietnamitas del Norte y del Sur, que son los herederos y los responsables finales de aquella tierra y de su humanidad. Se llegará a un armisticio con una gran potencia, se reafirmará un sentimiento religioso de independencia, pero se ha destruido en el proceso al país entero en hombres y recursos, en millones de víctimas y en inmensos daños materiales y morales. Un esfuerzo no menor y acaso más difícil que el de la guerra, se requerirá para la reconstrucción.

Qué sentido, que no sea el del más cruel sarcasmo, podría tener la palabra victoria, si alguien pudiera atreverse a invocarla.

Caracas, diciembre
de 1972.

Un cese del fuego, con fuego

UN CESE DE FUEGO CON FUEGO

Las sutilezas de un tratado de paz- El temor del mundo y el escepticismo general- El fuego ha terminado y el fuego continúa- Cual será la explicación de este fenómeno?

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Un cese del fuego, con fuego

DE PARÍS: Al comenzar marzo, la Conferencia Internacional para considerar el Tratado de Cese del Fuego en Vietnam se reunió en París y el mismo fue ratificado por los ministros de Relaciones Exteriores de 12 países, incluyendo a los Estados Unidos, Rusia, China, la Gran Bretaña y Francia, pero no sin que antes se produjera una pequeña tempestad que amenazó confundir, cuando no desbaratar, la reunión internacional más tranquila en años.

La breve crisis se originó en relación con los prisioneros de guerra. Se produjo cuando Vietnam del Norte demoró la liberación y transferencia de otro grupo de prisioneros norteamericanos, ignorando así lo convenido previamente. Un portavoz del gobierno norvietnamés en Saigón acusó a los Estados Unidos de "no hacer cumplir correctamente el Acuerdo de París". Para los observadores políticos en la capital francesa pareció claro que la negativa a dejar en libertad los prisioneros tenía como objetivo hacer palpable la creencia de Hanoi de que los Estados Unidos debían tener una ininterrumpida responsabilidad por el comportamiento del régimen de Saigón.

Los comunistas vietnamenses hicieron hincapié en un incidente que, afirmaban, había sucedido unos pocos días antes cerca de Dalat. Según dijeron, un grupo militar suyo, que se presentó a una cita con otros miembros de la Comisión Militar Conjunta, fue emboscado y cuatro de sus miembros resultaron muertos y otros tres heridos. El sangriento incidente parece que fue la causa de la decisión de Hanoi de no entregar los prisioneros norteamericanos.

Contraofensiva: El presidente Richard Nixon detuvo inmediatamente la retirada de tropas estadounidenses de Vietnam del Sur y ordenó la interrupción del trabajo de los barcos dragaminas en Haiphon y otros puertos norvietnamenses. Además, dio instrucciones al secretario de Estado, William Rogers, de no continuar con las negociaciones de París hasta que Hanoi aceptara liberar a los prisioneros. Un vocero de la Casa Blanca dijo: "Los Estados Unidos no aceptarán durante las negociaciones, y no aceptarán ahora, que se ligue la liberación de prisioneros norteamericanos con cualquier otro aspecto del Acuerdo que no sea el promedio de tropas de los Estados Unidos que deben retirarse".

Enfrentado con la firmeza de Nixon, Hanoi dio marcha atrás y ofreció seguridades de que todos los prisioneros norteamericanos serían entregados dentro del período de 60 días acordado en enero. Esto puso fin a la pequeña tormenta,

pero dejó perfectamente claro que cinco semanas después de la firma del acuerdo de cese del fuego, no había muchas evidencias de que ninguna de las partes vietnamesas hubiera siquiera pensado en cumplirlo.

Preocupación: Tomando en consideración los términos del Acuerdo, tan meticulosamente negociado durante meses de regateos, los acontecimientos de las últimas cinco semanas se han quedado a la zaga de los lineamientos trazados para la consecución de la paz. Ni la paz ni el efectivo engranaje para su mantenimiento se han afianzado en Vietnam del Sur. Lo más preocupante es la continuación de la lucha que, después de todo, era a lo que el acuerdo debía poner fin. Luego de amainar durante los 10 primeros días, la lucha recrudeció de nuevo por otras dos semanas para declinar y amainar nuevamente.

Los funcionarios norteamericanos, de Henry Kissinger para abajo, continúan exudando optimismo acerca de las perspectivas de una terminación real de las hostilidades. Describen lo que está sucediendo como "el último estertor de la guerra". Sin embargo, 1.600 soldados de Saigón murieron y ocho mil resultaron heridos en los 30 días que siguieron al cese del fuego. Esto es cerca de la mitad de las bajas sufridas por Vietnam del Sur durante la ofensiva norvietnamesa de la primavera pasada. Difícilmente esas cifras pueden sugerir que el país se encuentra en paz.

Funcionarios norteamericanos en Saigón insisten en que la lucha terminará "en unos pocos días", pero han estado diciendo esto durante semanas. Atribuyen la continuación de las hostilidades a la imprecisa delimitación de las zonas en disputa, y sostienen que una vez que esas áreas estén más claramente definidas terminará el enfrentamiento militar. Pero, no hay ningún indicio a la vista de una clara definición militar.

El mecanismo: Otro evidente fracaso del Acuerdo de París ha sido la maquinaria establecida para el mantenimiento de la paz. Hay dos organismos con este fin en Vietnam del Sur: la Comisión Internacional de Control y Supervisión, integrada por el Canadá, Hungría, Indonesia y Polonia, y la Comisión Militar Conjunta de la que forman parte los Estados Unidos, Vietnam del Norte, Vietnam del Sur y el Vietcong.

La Comisión de Control ha resultado inefectiva por interpretar que sus funciones no incluyen el tomar medidas concre-

tas para detener la lucha. Y la Comisión Militar Conjunta es tan inútil para impedir las violaciones al cese del fuego como lo es la anterior. Todo lo que ha hecho es exhortar a ambos lados para que pongan fin a la actividad bélica. Los miembros norvietnamenses y vietcongs de la Comisión Militar han amenazado varias veces con boicotearla si Saigón no pone fin al acosamiento de su personal. Los optimistas entre los funcionarios norteamericanos en Vietnam del Sur aseguran que la lucha terminará "pronto". Pero la guerra y el odio que han predominado por décadas no pueden acabarse de un día para otro. Y el presidente Nguyen Van Thieu, más aún que los comunistas, se ha resistido tercamente a cumplir las reglas establecidas por el Acuerdo de París.

Vietnam: la
VIETNAM : LA PIEL DE LEOPARDO

Piel de Leopardo

Por Juan Torres

Será duradera la paz de Vietnam? Los factores históricos afectarán este convenio? Son los interrogantes interesantes de este artículo.-

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Vietnam: la Piel de Leopardo

Por Juan Feresey

La piel de leopardo vietnamita? Será como la piel de tristeza que, encogiéndose día a día, verá disiparse las esperanzas de la paz? En los ejércitos modernos, la piel de leopardo es un uniforme de guerra, y las Escrituras Sagradas dicen que es tan difícil para un leopardo perder sus manchas como para el etíope cambiar de color. Todas las campanas de América y de Vietnam tocaron, anunciando la paz. No existe un solo hombre en el mundo, creo yo, que no desearía creer en ellas, pero —hélast!— no hay que vender la piel de leopardo antes de haberlo matado.

Robert Escarpit escribió estas palabras en "Le Monde", comparando el acuerdo de París con la legendaria "piel de burro", de Balzac, expresando así los pensamientos de los franceses, después de la firma del tratado. Francia, desangrada durante siete años en la primera guerra de Indochina, no cree en la eficacia de la cesación del fuego. El mismo escepticismo se manifiesta en el semanario "La Nouvelle Action Française", que pregunta: "¿Vamos, de nuevo, hacia un millón de muertos en una guerra civil (vietnamita) sin misericordia?" —opinando que "la paz fue firmada, pero los medios de establecerla fueron ignorados".

Los diarios de París publicaron declaraciones de líderes de ambas partes de Vietnam que reflejan el estado de ánimo de Hanoi y de Saigón, respectivamente. "Madame" Binh, representante del Viet Cong, manifestó en París, en la televisión francesa: "Hemos firmado un acuerdo para la cesación de la guerra y el restablecimiento de la paz. No lo hemos firmado para comenzar una nueva guerra". En Saigón, el general Duong Van Minh advirtió contra "toda acción que pudiera cambiar esta guerra por otra guerra, cuya víctima sería el pueblo".

Mientras tanto, el presidente Nguyen Van Thieu declaró: "La que fue acatada, es una cesación del fuego, nada más, nada menos". El presidente sur vietnamita opinó que "el norte perdió la guerra y tuvo que hacer importantes concesiones"; sin embargo, desató en la televisión norteamericana CBS que para la defensa de Vietnam del Sur "será indispensable continuar recibiendo el total apoyo económico y militar de los Estados Unidos".

La revista "L'Express" interroga: ¿Quién venció en Vietnam? El general Giap, "símbolo viviente de una guerra de treinta años", o el presidente Thieu? "Ni uno, ni el otro", dice la revista, recalcando que "el acuerdo de París pudo ser alcanzado solo dejando de lado todos los problemas políticos, confiando que los vietnamitas van a arreglar todo entre ellos".

Varios periódicos observan que en esta segunda guerra de Indochina "no hubo un segundo Dien Bien Phu". Hay que recordar que los franceses, bajo la presidencia de Pierre Mendes France, firmaron el Tratado de Ginebra de 1954 —acuerdo que estableció los 4 países de la península de Indochina, Vietnam del Sur, Vietnam del Norte, Laos y Camboya (ahora la República Khmer)— después de que las fuerzas de Giap estuvieron a punto de conquistar la fortaleza de Dien Bien Phu.

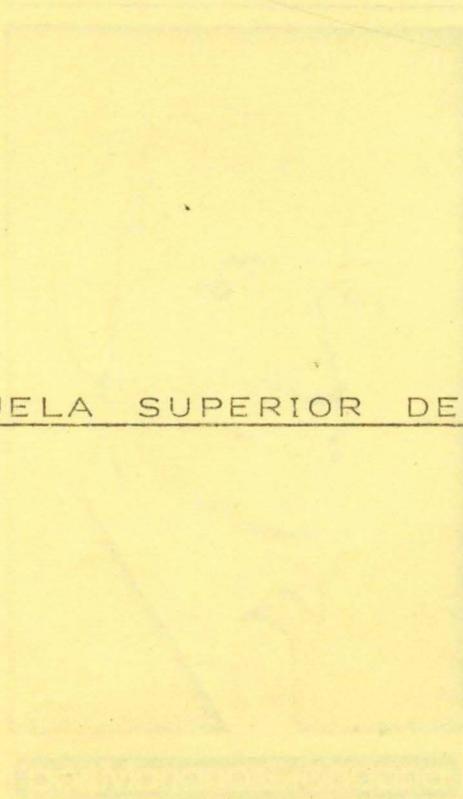
Raymond Cartier, del "Paris Match" cree que la situación del presidente Thieu y de su régimen es mucho más satisfactoria de la que era hace tres meses. El bombardeo había reducido dramáticamente el potencial militar del Norte, mientras que el Sur había recibido grandes cantidades de armas. Thieu "tiene su chance deportiva", dice Cartier, vaticinando "una guerra a cuchillo", una guerra en los campos de arroz".

LECCIONES DE LA GUERRA Y LA PAZ

Extraordinario artículo que analiza la situación nueva de Vietnam.--

LECCIONES DE LA GUERRA Y LA PAZ

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



El extraordinario artículo que analiza la situación nueva de Vietnam, publicado en la revista "Escuela Superior de Guerra", es un estudio de gran importancia que trata de los aspectos políticos, económicos y sociales del país. El autor, un experto en el tema, ofrece una visión profunda de los cambios que están ocurriendo en Vietnam y de los desafíos que enfrenta el país en su camino hacia la paz y el desarrollo.

El artículo comienza con una introducción que destaca la importancia de entender la situación actual de Vietnam en el contexto de la guerra y la paz. El autor argumenta que el estudio de la historia y las lecciones de la guerra es esencial para comprender el presente y planificar el futuro.

El artículo se divide en varias secciones que abordan diferentes aspectos de la situación de Vietnam. En primer lugar, se discute el impacto de la guerra en el país y cómo ha afectado a la población y a la economía. Luego, se analiza el proceso de paz y los desafíos que enfrenta Vietnam en este momento. El autor también aborda temas como el desarrollo económico, la educación y la cultura, y ofrece perspectivas sobre el futuro del país.

El paso del Vietnam de una larga guerra a una difícil paz encierra lecciones decisivas para la comprensión del mundo contemporáneo. Intentemos condensarlas.

La guerra no es un choque entre dos fuerzas sino entre dos voluntades. Admira, por cierto, el hecho de que el gigante norteamericano no haya podido vencer a un pueblo pequeño y subdesarrollado. Pero es que la guerra, según la vieja advertencia de Clausewitz, no es el choque entre dos fuerzas sino entre dos voluntades. Vietnam nos recuerda esta lección. Lo que importa no es, en definitiva, la suma de mis recursos frente a los recursos del otro, sino hasta donde estoy dispuesto a utilizarlos y a exponerlos. Dotados de una variedad infinita de recursos, los Estados Unidos estaban dispuestos a exponerlos dentro de límites muy bajos. Dotados de escasos recursos, los vietnamitas estaban dispuestos a utilizarlos hasta el fin. La diferencia física se inclinaba de un lado. La diferencia psíquica, de otro. Una voluntad total de victoria, servida por instrumentos precarios, consiguió desafiar a una voluntad vacilante de victoria, servida por instrumentos formidables.

La guerra es también el tiempo. Como lo ha notado el general Beaufre en diversos escritos, el tiempo integra las consideraciones estratégicas. Acostumbrados por una tradición ajena a las guerras largas, los Estados Unidos esperaban de Vietnam un pronto resultado. "Ejecutivos" de la guerra, le dieron un aspecto empresarial: invertir, extraer tempranos intereses, amortizar rápidamente el capital. Los vietnamitas, por su parte, tenían todo el tiempo del mundo. El suyo, el de sus hijos. Y aún la nación más poderosa de la Tierra es hoy pobre en tiempo. Todos los tiempos son limitados: no hay millonarios en tiempo. Salvo quienes no han entrado todavía en la vorágine del mundo industrial. Precisamente, los vietnamitas. Dos concepciones del tiempo, así, se enfrentaron. Una nerviosa, impaciente, típicamente occidental. Otra impenetrable, a nuestros ojos sobre e inhumana, típicamente oriental. Junto con el factor volitivo, el factor temporal vino a equilibrar la guerra, compensando la inferioridad material de quienes no lo miraban como un plazo sino como una perspectiva.

¿Hasta dónde es superior la civilización moderna? De un lado las computadoras, la organización y todo el instrumental de la civilización tecnológica, desde las bombas defoliantes hasta los sensores que registraban inclusive el sudor humano. Del otro, un genio militar a la antigua —Giap—, un pensamiento estratégico original, el fanatismo primitivo. Los resultados de esta guerra mueven a meditar, a reflexionar profundamente sobre la presunta superioridad de nuestra civilización.

El valor combativo de la sociedad de consumo. Quizá la guerra sea una actividad llamada a desaparecer. Pero mientras integre nuestro horizonte, no puede dejar de preocuparnos el hecho de que el soldado de la sociedad de consumo, acostumbrado a un alto nivel de bienestar y de seguridad personal, no resulta, por cierto, el protagonista ideal de los conflictos bélicos. En todas las épocas los bárbaros terminaron por irrumpir en las sociedades civilizadas. ¿Dónde está el límite entre la buena vida y la decadencia?

Ambigüedad del acuerdo de paz. ¿Quién ha vencido? Nadie, si nos atenemos al acuerdo de paz. El acuerdo de paz no resuelve, en sí mismo, ninguna de las oposiciones centrales que dieron lugar a la guerra. Cada bando se adjudica la victoria. Todo depende de la instrumentación de un documento que deja a cada una de las partes con sus ambicio-

nes y su amor propio intactos.

La guerra termina. La lucha sigue. Y éste es, en definitiva, el verdadero significado del acuerdo. Terminar la guerra. Pero no reemplazarla por la paz plena, segura, sino por una subguerra o semipaz, por una lucha que se desarrollará por otros medios: el espionaje, los atentados, las delaciones, las prisiones, eventualmente las elecciones. Nace la política que, según Maurice Duverger, es la continuación de la guerra por otros medios.

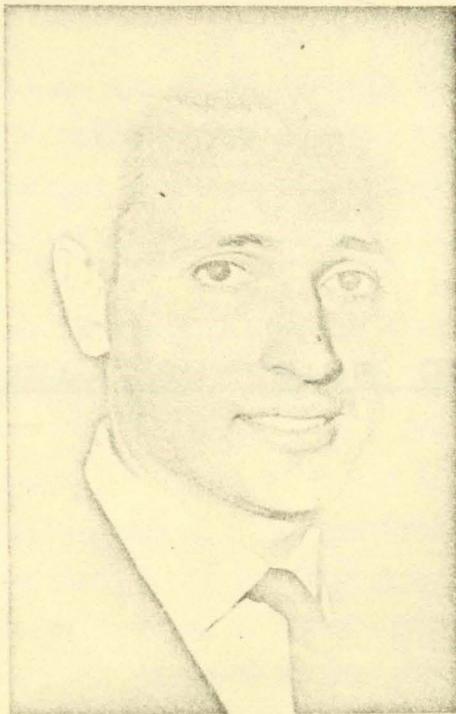
La "sincronización" de Vietnam. Esta es, por otra parte, la regla fundamental del sistema internacional contemporáneo. No la paz plena de un orden ideológico y políticamente armónico. Tampoco la guerra directa o indirecta entre rivales. Más bien, la competencia entre sistemas políticos y económicos divergentes al amparo de una situación de no-guerra, de renuncia a la utilización de los conflictos bélicos como un medio para imponer las propias ambiciones. Vietnam resultaba, desde este punto de vista, una extraña anomalía: residuo anacrónico de un método perimido en medio de la distensión universal. Ahora, se lo nivela con el resto del mundo. La lucha no cesa. La guerra no estalla.

Siempre hay una primera vez. Es la primera vez que los Estados Unidos no ganan una guerra. ¿Qué efectos psicológicos, políticos y estratégicos tendrá esta formidable novedad sobre la vida norteamericana? Siempre hay una primera vez. Para los Estados Unidos, Vietnam ha sido la primera vez. Su reacción inicial es retraerse: eludir otros Vietnam, concentrarse en lo interno, dimensionar su rol internacional cuando hasta hace poco se creían destinados a vigilar la Tierra. ¿Pero cuáles serán los efectos a largo plazo? Hay que preguntárselo porque los habrá. Los Estados Unidos son un pueblo demasiado orgulloso y, hasta ayer, demasiado seguro de sí mismo, como para que la semilla de esta semi-derrota no dé, con el tiempo, frutos decisivos.

Imperialismo, militarismo, gobierno civil. La transformación de una república en un imperio puede traer consigo la militarización. Ocurrió con Roma. Pudo ocurrir con los Estados Unidos de no iniciarse la desescalada de Vietnam que comenzó con la "vietnamización" de la guerra y culmina ahora con el ensayo de paz. Pero Roma, al aceptar el sacrificio de sus instituciones republicanas a la supremacía militar, aceptó también el Imperio. Al rechazar la militarización para salvar a la República, rechazó Nixon el Imperio?

Si a toda república le es difícil persistir en su propio ser en medio de una expansión imperial, el problema se agrava cuando esa república es democrática. Los ingleses en el siglo XIX, los soviéticos en el XX, pudieron expandirse sin dejar de controlar a sus militares. Pero tanto unos como otros eran gobiernos oligárquicos: minorías conscientes de sus intereses imperiales. ¿Qué pasa, en cambio, cuando el pueblo participa abiertamente en la formulación de la política internacional? Pasa Vietnam: la presión de la opinión pública termina por bloquear la voluntad de expansión. La oligarquía quiere la expansión y acepta sus costos humanos, que impone a la población. A veces, incluso, consigue controlar a los agentes militares de la expansión. La democracia, desarmando e irritando a los agentes militares de la expansión, la acepta, pero elude sus costos humanos. Atenas nunca fundó un imperio. ¿Afianzará la democracia norteamericana el suyo?

LECCIONES DE LA GUERRA Y LA PAZ



por Mariano Grondona

Por NICHOLAS RATNER.

Si la guerra fría ha terminado, ¿qué vendrá en su lugar?

LA TESIS DE LOS CINCO GRANDES

Con todas sus crisis, fallas y tensiones, la guerra fría representaba una cierta clase de orden internacional. Basada en la autoridad y poder militar de dos superpotencias, originó dos grandes coaliciones que no podían atacar una a otra sin destruirse simultáneamente a sí mismas. Las naciones más pequeñas, que de otra forma se habrían visto amenazadas o absorbidas, encontraron refugio y seguridad bajo una u otra de las "sombras" nucleares. Los tratados soviéticos garantizaron la independencia de Cuba y los Estados Unidos con la Unión de Francia y Berlín Occidental.

Pero la guerra fría es obsoleta, no sirve porque ya no sirve a los intereses de los Estados Unidos. El fin de la guerra fría plantea toda una serie de interrogantes sobre lo que puede venir. El mundo sigue a la expectativa de los acontecimientos que habrán de sucederse quizá en breve tiempo.-

Los acontecimientos se han desintegrado: el Occidente occidental se enfrenta con el hecho de que su protector, los Estados Unidos, está cada vez más endeudado con sus propios protegidos; el ideólogo Orinatz se encuentra profundamente dividido por el conflicto entre-soviético.

Y, finalmente, el resto del mundo también ha cambiado. De los estados del mundo colonial ha surgido una especie de tercer coalición de naciones potentes que intervendrá en su propio desarrollo que es el equilibrio nuclear. El poderío militar ya no se mide únicamente en influencia.

El viaje que hizo el presidente Richard Nixon a Pekín y Moscú fue una adquisición de un ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA principal acuerdo a que se llegó en Moscú fue un primer paso hacia la limitación de las armas en armas nucleares con un intercambio de dólares y rublos, debilitando más que fortaleciendo a las superpotencias. Es probable que se dé alguna otra manifestación de convergencia de intereses, particularmente en el campo comercial. En un artículo que Nixon hizo en Moscú, dijo experimentalmente: "esta es nuestra primera reacción; habrá otras".

La visión soviética del futuro, aparte de la creación de la victoria -

LA TESIS DE LOS CINCO GRANDES

Por NICHOLAS RAYMOND.

Si la guerra fría ha terminado, qué vendrá en su lugar ?

Con todas sus obvias fallas y tensiones, la guerra fría representaba - una cierta clase de orden internacional. Basada en la autoridad y poderío militar de dos superpotencias, originó dos amplias coaliciones que no podrían atacarse una a otra sin destruirse simultáneamente a sí mismas. Las naciones más pequeñas, que de otra forma se habrían visto amenazadas o absorbidas, encontraron refugio o seguridad bajo una u otra de las dos "sombri - llas" nucleares. Los misiles soviéticos garantizan la independencia de Cuba y los Estados Unidos son la única defensa de Berlín Occidental.

Pero la guerra fría es obsoleta, no solo porque ya no sirve a los intereses de las superpotencias mismas, sino también porque han surgido nuevos - centros de poder en China, Europa Occidental y el Japón.

Las coaliciones se han desintegrado: el Occidente mercantil se enfrenta con el hecho de que su protector, los Estados Unidos, están cada vez más endeudados con sus propios protegidos; el ideológico Oriente se encuentra - profundamente dividido por el conflicto chino-soviético.

Y, finalmente, el resto del mundo también ha cambiado. De los escombros del mundo colonial ha surgido una especie de tercera coalición de naciones pobres más interesadas en su propio desarrollo que en el equilibrio nuclear. El poderío militar ya no se traduce directamente en influencia.

El viaje que hizo el presidente Richard Nixon a Pekín y Moscú fue una admisión de que el viejo sistema ha dejado de tener validez. El principal acuerdo a que se llegó en Moscú fue un primer paso hacia la limitación de los gastos en armas nucleares que, en términos de dólares y rublos, estaban debilitando más que fortaleciendo a las superpotencias. Es probable que a ésta sigan otras manifestaciones de convergencias de intereses, particularmente en el campo comercial. En un brindis que Nixon hizo en Moscú, dijo - sugerentemente: "Esta es nuestra primera reunión; habrá otras".

La visión soviética del futuro, aparte de la creencia en la victoria -

casos, potencias regionales. Sería más probable que el armamento nuclear - del Japón rompiera, en vez de fortalecer, el equilibrio perseguido por Nixon. Superficialmente, es difícil imaginar el "equilibrio parejo" del que habla el presidente norteamericano, por lo menos en lo que al aspecto militar respecta.

La influencia: La segunda cuestión es la de si se puede llegar a un equilibrio, no ya de poderío militar sino de influencia, especialmente correlación al mundo en desarrollo. Es muy difícil valorar con exactitud la influencia mundial que puede tener un arsenal nuclear, pero probablemente se la exagere, en particular por parte de Washington.

Todo parece indicar que la lucha por lograr influencia se librará cada vez más en términos económicos. De los cinco centros de poder, todos - menos China ya tienen gran influencia económica en el exterior e importantes lazos unos con otros.

De esos cuatro, las diferencias en sus economías internas podría no ser un indicio de su grado de influencia internacional, porque los Estados Unidos y la Unión Soviética tienen gigantescos mercados nacionales. El Japón y Europa son centros mercantiles. En términos de comercio exterior, Europa Occidental es más importante que los Estados Unidos y mucho más que la Unión Soviética.

La voluntad: Finalmente, en términos de influencia internacional, es tá la cuestión de la voluntad nacional. Qué proporción de sus recursos está dispuesto a dedicar un país para alcanzar sus objetivos externos? Qué riesgos está dispuesto a correr? En qué medida puede disponer que su economía se adapte a factores externos? En un pasado muy reciente, solo los Estados Unidos y la Unión Soviética han mostrado una disposición a comprometerse mundialmente. En los años venideros, los otros tendrán que mostrar su capacidad de hacer más para que puedan desempeñar el papel que Washington espera de ellos.

Esta es la visión del futuro que tiene el gobierno de Nixon. Pudiera ser que se evolucione en ese sentido, y las probabilidades de que así sea se ven aumentadas simplemente por el deseo de Washington de que tal cosa suceda. Sin embargo, publicaciones de alto nivel intelectual están dando a conocer un gran número de oponiones de por qué no se alcanzará esa meta, basándose en el

ficio si llegara a funcionar. Un equilibrio de poder-y por lo tanto- una -
disminución del temor a ser atacado militarmente-, podría liberar tremendas
energías que hoy se desperdician en gastos militares o son mantenidas inac-
tivas por diques ideológicos, para aplicarlas al comercio y a las inversio-
nes. Una disminución del puritanismo ideológico podría también significar-
una disminución del intervencionismo de las grandes potencias, en los asun-
tos internos de los Estados más pequeños. Es decir, un experimento yugosla-
vo o chileno podría no ser visto como una herejía ni como una victoria o -
derrota por un u otra ideología.

GOOD-BY, VIETNAM, GOOD-BY...!

Las incidencias y repercusiones de la guerra de Vietnam en los Estados Unidos. El significado de una "paz con honor". El odio, el temor, la inculpação, la contraréplica, crearon un tenso clima de desesperación.-

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Good-by, Vietnam, good-by....

Al retirarse las últimas tropas norteamericanas del Vietnam, es seguro que ninguno de los soldados expresó su deseo de regresar a esa tierra. Ni podían ellos aspirar, como lo hizo el General McArthur, al abandonar a los japoneses una posesión norteamericana del Pacífico del Sur, a que se cumpliera su arrogante predicción: Nosotros regresaremos....!

En el "affaire" Vietnam paralelo al compromiso militar que terminó salvando apariencias para ambas partes, ocurrieron procesos y hechos que golpearon, como en ninguna otra ocasión, el sentimiento de auto-estimación y seguridad en sí mismo, del pueblo de los Estados Unidos.

Todo empezó en una mañana de febrero 2 de 1961, cuando el Presidente Kennedy leyó el llamado "Informe Langsdale". Con una rápida ojeada el Mandatario Norteamericano cayó en cuenta de un complicado proceso político-militar en el Suroeste Asiático, que no figuraba en su agenda de problemas. De manera continua, inexorable y con ligeros matices que provocaban alternadamente optimismo, o pesimismo, pero dentro de un fatalismo de tragedia sofocleana, los Estados Unidos fueron involucrándose en un conflicto militar y humano en sus propias antípodas. Se ejemplificó, así, un proceso de escalación hacia la guerra caliente que estuvo a pocos grados del temido conflicto nuclear.

En complejidad de los asuntos humanos y de lo que puede ocurrirle a un país poderoso que pretende ser el guardián de la paz y a su vez de sus intereses políticos, económicos y militares a escala global raras veces ha sido ilustrado en forma tan desgarradora, dramática y peligrosa como en el caso de la intervención norteamericana en Vietnam. Para los historiadores, o para los observadores del presente que desean conocer los detalles de este trágico destino, existen abundantes relatos de la prensa, memorias, gráficas, películas, comentarios y testimonios emanados de sus actores principales.

O de quienes fueron testigos, y a sus vez participantes, cual es la situación de los consejeros y ayudantes de la Casa Blanca. Tres presidentes, con sus correspondientes equipos de trabajo, hicieron frente a la situación.

No solamente estuvo en peligro la paz mundial a través de la intervención norteamericana, en una área en donde tienen claros intereses geo-políticos China Comunista y la Unión Soviética.

La experiencia de cómo el poderío militar moderno pierde su eficacia en un conflicto de guerrillas, y en un terreno selvático, llegó a calar tan hondo que en el Continente Americano el Ché Guevara allá por los años de Punta del Este amenazó con crear nuevos Vietnams que habrían de terminar con el po-

La dificultad para obtener una rápida victoria militar causó en el alma del ciudadano de los Estados Unidos un impacto de frustración, de angustia y de miedo, que condujo a un auto-análisis, y originó, en ciertos sectores, un profundo sentimiento de culpabilidad. Especialmente las juventudes y los intelectuales, comenzaron a encontrar injustificable la presencia de tropas norteamericanas en Vietnam. Este sentimiento de culpabilidad y de que con esa aventura se

había manchado la pureza de intenciones y la justificación moral de la grandeza norteamericana, se aumentó cuando la opinión pública vino a conocer la forma criminal e inhumana como se comportaban algunos elementos de ese ejército, frente a la población nativa. El orgullo que producía ser poseedores de la más avanzada tecnología, y del más alto nivel de vida, se trocó en rabioso sentimiento de humillación y frustración al comprobar cómo se estaban utilizando esos bienes que con Providencia había coronado en esta segunda mitad del siglo XX el "destino manifiesto" de la Nación Norteamericana.

Quizás por primera vez en su historia después de la Guerra de Secesión, los Estados Unidos se hallaron profundamente divididos. El odio, el temor, la inculpación, la contraréplica, en fin un tenso clima de desesperación que se manifestaba en violencia, protesta, criminalidad, drogas, desafío al Establecimiento, abjuración de tradición e ideales, se enseñorearon de la vida pública y privada norteamericana. Una Moira fatídica, vengadora y putrefacta envenenó la vida diaria del ciudadano. Se respiraba una atmósfera de angustia producto y presagio de la inminencia de la ineluctable y próxima agonía del Coloso. El punto central y neurálgico de todo este proceso lo constituía la intervención norteamericana en el Vietnam.

El proceso cortó amarras y ligaduras con el Vietnam, sin poner en peligro la paz mundial, o dejar tendido en el campo del honor el sentimiento patriótico norteamericano, fue largo y complejo. Requirió una labor previa de apaciguamiento a nivel mundial. El Presidente Nixon, a través de su emisario Kissinger, fue sentando bases para una "Paz con Honor". Esta era condición ineludible para restablecer en grado mínimo unidad y consenso dentro de la vida interna de los Estados Unidos. Además, como es lógico así se eliminaría un foco bélico que de un momento a otro podía escalar hacia una guerra general, a pesar de los deseos de paz que se percibían en los centros mundiales de poder.

La opinión mundial siguió con interés y con sentido de compromiso personal estas negociaciones. La voz nacional norteamericana les dió amplio respaldo en las elecciones con que se reeligió a Nixon.

Al repatriarse las tropas de los Estados Unidos, luego de las arduas negociaciones que se llevaron a cabo durante meses en París, no solamente el soldado, sino el hombre civil de plurales y niveles y condiciones humanas, sociales, y económicas, respiró nuevamente a pulmón pleno. Para él concluía un episodio que afectó su vida de maneras mucho más profunda que las implicadas en el simple envío de tropas a una tierra lejana, al pago de impuestos para producir armamentos, o estar pendiente de la diaria noticia sobre victorias o derrotas en los campos de batalla. Lo que ha terminado, o por lo menos ha perdido aguda e insoportable intensidad es aquel profundo sentido de alienación y frustración en relación con la propia persona. Decirle: Adiós al Vietnam, no es aludir a un lugar geográfico, sino a una crisis interior, a un estado de alma que sacudió valores, afectos, esperanzas y temores.

Good Bye, Vietnam. Good Bye....! significa terminar una pesadilla que estremeció las entrañas del propio ser.

37314